

00465
2
1 ei



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

CRISIS POLITICA EN COLOMBIA

(1948 - 1960)

(Violencia, Dictadura Militar, Frente Nacional)

TESIS DE MAESTRIA

*Estudios Latinoamericanos -
CS POL SOC.*

CONCEPCION CARO GARCIA

*00465
1077*

México, D. F.

1978

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

- INDICE -

	pag.
PROLOGO	7
<u>INTRODUCCION</u>	13 -24
- Violencia, Dictadura Militar, Frente Nacional.	
- Aspectos fundamentales de la teoría gramsciana.	
- Problemática de la década del 48 en Colombia.	
- Partes en que se halla dividido el Estudio.	
- Citas bibliográficas	35 -36

PRIMERA PARTE

SEMBLANZA DEL BLOQUE HISTORICO COLOMBIANO
(1930 - 1960)

CAPITULO I

ESTRUCTURA ECONOMICA -Capitalismo en expansión- ...	38
-Dos fases de desarrollo económico	39
=Desarrollo industrial y proceso histórico del agro	48
-Contradicciones capitalistas y conflicto de clases	62
-Dependencia e imperialismo	64

CAPITULO II

SUPERESTRUCTURA (Sociedad civil-sociedad política)..	70
- Citas bibliográficas	89-91

SEGUNDA PARTE

pág.

CRISIS POLITICA Y PRINCIPALES
ELEMENTOS CONFORMADORES DE LA MISMA
(1930 - 1948)

CAPITULO I

OLIGARQUIA Y REVOLUCION EN MARCHA	93
- Crisis de la hegemonía conservadora	93
- República liberal y "revolución en marcha"	95
- La "revolución en marcha" una ola de revolución burguesa.....	104

CAPITULO II

CONTENIDO DE LA LUCHA DE CLASES EN COLOMBIA.....	109
- Conflicto interburgés	107
- Clases subalternas y catarsis bajo la égida de Gaitán.....	112
- Populismo y otros aspectos de la crisis.....	123

CAPITULO III

PERFILES DEL CONFLICTO	124
- Incidencias de la Segunda Guerra Mundial en el Elio- que Histórico.....	124
- En vísperas de la crisis coyuntural	127

CAPITULO IV

SINTESIS CRITICA.....	130
- Citas bibliográficas.....	134- 135

TERCERA PARTE

SOLUCIONES A LA CRISIS DE HEGEMONIA POLITICA
DE LA CLASE FUNDAMENTAL COLOMBIANA
(Violencia, Dictadura Militar, Frente Nacional)
(1948 - 1960)

PAG.

CAPITULO I

LA CRISIS COYUNTURAL.....	137
---------------------------	-----

CAPITULO II

VIOLENCIA Y LUCHA DE CLASES EN COLOMBIA	141
- Explosión de la Crisis.....	141
- Estatización de la Sociedad Civil	143
- Violencia reaccionaria y violencia revolucionaria ...	149
- Significado de la violencia.....	161

CAPITULO III

DICTADURA MILITAR (1953-1957).....	167
- El sector militar y su rol en la sociedad política...	167
- Dictadura militar y sus condiciones objetivas.....	173
- Rasgos populistas del régimen y su contradicción.....	179
- Rasgos fascistas del régimen	186

CAPITULO IV

RECOMPOSICION DE LA SOCIEDAD CIVIL O FRENTE NACIONAL...	191
- Derrumbe de la Dictadura.....	191
- Resurgimiento de la democracia burguesa	195
- Objetivos y postulados del Frente Nacional	198
- Frente Nacional y estructura económica.....	200

CAPITULO V

SUPERVIVENCIA ANACRONICA DE LOS PARTIDOS TRADICIONALES.	205
- Citas bibliográficas.....	209- 213

CUARTA PARTE

pag

<u>CONCLUSIONES</u>	214
- Citas bibliográficas.....	224
<u>ANEXOS</u>	225
<u>BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA</u>	231

. . .

PROLOGO

La actualidad conflictiva y la agudización de la lucha de clases que vive el continente latinoamericano (a excepción de Cuba), engendrada en las contradicciones propias al sistema capitalista en sí, pero además a las inherentes al desarrollo de un capitalismo dependiente, es algo que por la magnitud y transparencia que ha venido cobrando en todas y cada una de las áreas de la región, no pasadesapercibida ni aún para el más elemental observador. A tal situación, cual más cual menos tratará de encontrarle explicación, la -- que si bien para muchos no traspasa el simple umbral de los acontecimientos, para otros tantos se constituye en objetivo de cuestionamiento y análisis de una estructura y superestructura agrietadas por las contradicciones que cada vez agudizan el descontento social.

Una inquietud nacida de ese presente arduo de América Latina - pero enfocada particularmente a Colombia, fija nuestra atención en los hechos más protuberantes del bloque histórico a partir de 1930. El que del 48 en adelante cobra especial significación con los fenómenos de la VIOLENCIA, la DICTADURA MILITAR y el FRENTE NACIONAL. Fenómenos que constituyen el objetivo central del presente estudio como etapas o fases de un solo proceso dialéctico. En el que se patetiza a nuestro modo de ver y desde el punto de vista gramsciano, la crisis de hegemonía política de la clase fundamental colombiana - entendida por ésta a la burguesía -, la prolongación de dicha crisis y su incapacidad para solucionarla. Como además la ausencia de una auténtica organización de la clase subalterna - proletariado, campesinado, pequeña burguesía, subproletariado -, sectores dominados por la clase fundamental a quienes corresponde la tarea de una verdadera - transformación del bloque histórico.

De antemano y en lo tocante a la organización de la clase subalterna no debe dejarse pasar desapercibido el momento actual en -

los movimientos reivindicativos del proceso de la lucha de clases - en el país -agudizada siempre que las contradicciones del sistema - se hacen profundas- es alentador si no para un futuro inmediato ha- cia la conformación de un nuevo bloque histórico, al menos sí, por- el significado del solidario enfrentamiento librado por un alto por- centaje de gran parte de los sectores explotados contra la clase do- minante en los tres últimos años. Principalmente en el presente de- 1977 y de lo cual da fe el extraordinario movimiento cívico efectua- do el pasado 14 de Septiembre que marca una fecha histórica en la - vida nacional (*).

A pesar de los diversos escritos y estudios sobre los fenóme- nos Violencia, Dictadura Militar y Frente Nacional cuya sistemati- zación o profundidad no entramos a discutir, son temas que dado el ob- jetivo e interés particular de cada autor, se hallan retomados casi siempre en forma separada. Tratados concretamente o diseminados en- diversas obras, su abundancia no afecta. Por tanto no sobra ahora - el intento de explicación de los mismos dentro de la teoría gram- sciana del bloque histórico y crisis de hegemonía política. Abordán- dolos como una totalidad, partes inseparables de un todo, de ese -- proceso dialéctico en el que implícitamente Violencia, Dictadura -- Militar y Frente Nacional aparecerían como la tesis, la antítesis - y la síntesis de esa crisis orgánica, cuyas raíces se remontan a un

(*). El Bogotano del día 15 de Septiembre de 1977 haciendo alusión a tal movimiento se expresaba así: "(...) para unos tiene que de- jarles el complejo que la razón de la sin razón no entra con --- fuerza...para otros, para los trabajadores, los hará marchar -- con orgullo por las calles de Colombia, como un solo hombre re- accionaron y actuaron...y triunfaron..(...) Las clases proleta- rias adquieren total conciencia de lo que pueden y son capaces- de hacer con la unión de sus desesperanzas y sus hambres insa- tisfechas(...).La verdad es que el país, estuvo en pié, parado- y muy firme y que eso tendrá consecuencias inmediatas y media- tas(...).Ciertamente el movimiento cívico de ayer tenía un ca- rácter político, en el sentido exacto de la palabra. Porque era un paro contra un hombre, contra un desgobierno, contra la inmo- ralidad de una familia, contra la corrupción de la casta que ma- neja a la nación única y exclusivamente para su beneficio econó- mico".

pasado cargado de objetividad, de contradicciones entre desarrollo de fuerzas productivas y relaciones de producción. Situación que afecta el poder político de una oligarquía terrateniente en aras -- del poder político de una burguesía en ascenso. La que no socava -- sin embargo el poder económico de aquélla, por razones obvias.

Los intereses de aquellas fracciones capitalistas coincidirán o no coincidirán de acuerdo al momento histórico. Lo que se explica por sus alianzas o enfrentamientos. Manifestaciones éstas que se -- cristalizan en los partidos políticos que las representan, el liberal y el conservador quienes hacen de la historia de Colombia una -- urdimbre de luchas fratricidas, de atraso económico-social de tal -- magnitud que de ello nos dará cuenta particularmente la década del- 48 al 58 y de ésta a la actualidad.

Se hace necesaria la advertencia de la complejidad inherente-- al problema que se trata de abordar y por ende a los alcances limitados del estudio que no conlleva por tales razones la ambición de agotar su explicación. Más a pesar de la difícil tarea que nos hemos propuesto, se espera también como parte de nuestro objetivo el contribuir científicamente a la interpretación de hechos claves en el proceso de la lucha de clases en Colombia.

Los esfuerzos y limitaciones en el trabajo estuvieron dados -- tanto por las dificultades en la recolección y sistematización de -- los datos como por la interpretación y manejo de las categorías --- gramscianas.

En cuanto a lo primero, no sólo hubo limitaciones por la dificultad en adquirir el material adecuado, ya que la investigación -- se realizó fuera del país, de Colombia, sino además por otros aspetos: a); por lo discrepante en la descripción de los hechos y la interpretación que de los mismos ofrecen los historiadores lo cual -- impone a considerar como lo manifiesta Costa A. Pinto refiriéndose a los mismos hechos, que el sistema bipartidista colombiano ha in--fluído sobre la metodología de la historia de Colombia ¹.

b); los estudios que valientemente expuestos han dado lugar a fuertes polémicas, a la vez que han sido amañados por sus detractores. c); la interpretación de documentos testimonio de los hechos vividos por sus autores, siendo inclusive víctimas de los mismos, y que sólo pudieron ser dados a conocer dentro de las limitaciones de la censura burguesa mediante el lenguaje figurado o simbólico de la novela. d); además las imputaciones y contraimputaciones entre los intelectuales de las fracciones burguesas y de la oligarquía los comprometidos directa o indirectamente en la agudización de la crisis obnubilan el fenómeno obstaculizando a veces su adecuada interpretación. Lo que nos haría hacer nuestras para la explicación de tal comportamiento, las palabras de nuestro conductor teórico, que a más de elocuentes traducen toda una realidad: "Son los mismos deseos de los hombres y sus pasiones menos nobles e inmediatas, las causas del error, en cuanto se superponen al análisis objetivo e imparcial, y esto ocurre no como un medio consecuente para estimular a la acción sino como un autoengaño. La serpiente también en este caso, muerde al charlatán, o sea, el demagogo es la primera víctima de su demagogia" ².

Las dificultades enumeradas se refieren más que todo a los hechos de la violencia aunque no dejarán de estar presentes en los demás. Respecto a los otros fenómenos, la decantación del análisis es más fácil, por ser menos espinosos que aquella fase de la violencia. Con ésta, las fracciones capitalistas trataron de lavarse las manos aunque sin dejar de reconocer demagógicamente su culpabilidad como lo veremos posteriormente. En cuanto a los otros aspectos, los documentos e interpretaciones, cual más, cual menos dan una pauta más fácil a la explicación de nuestro problema de investigación (*).

(*) Los intelectuales de la violencia en Colombia caen en contradicción al negar y a la vez reconocer su culpabilidad, con lo que desvían la opinión pública y la crítica. Pero como a las dificultades subjetivas, lo objetivo es la realidad, y como los hombres "no se juzgan por lo que digan de sí mismos (agregamos, aunque se deamientan), sino que hay que juzgarlos por lo que hagan", como sujetos y artífices de la historia, en su actuación-

En cuanto a la utilización de la teoría gramsciana como núcleo informativo de la investigación, se temía caer en la desviación de desvirtuar las categorías elaboradas para una realidad específica y evitar consecuentemente forzar nuestras propias experiencias al marco de dichas categorías. Cosa que no sucedió. En parte porque dichas categorías, y es lo fundamental, son contribución valiosa a la conformación de la ciencia. Además, aunque pudiera parecer secundario, que de hecho no lo es, la sociedad colombiana en su esfera ideológica preponderantemente religiosa en alto porcentaje, presenta similitud con la sociedad italiana. Italia es el primero o segundo país Católico del mundo, Colombia ocupa el tercero, y a nivel latinoamericano el primero.

Para concluir resta ahora expresar nuestros agradecimientos al asesor de la investigación, Profesor Eduardo Ruiz Contardo, Director del Centro de Estudios latinoamericanos (CELA), en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, no sólo por su acertada orientación sino además y sobre todo, por la motivación y acogida que dió al trabajo.

Presentamos nuestro especial agradecimiento al Profesor Enrique Valencia, quien con sus conocimientos acerca de la realidad colombiana contribuyó eficazmente y con dedicación a la finalización del trabajo.

Agradecemos a Rafael Menjivar, exrector de la Universidad de El Salvador, escritor de temas agrarios latinoamericanos y actual compañero de estudios en la UNAM, quien con tanto empeño dedicó parte de su tiempo en comentarios al trabajo con el objeto de una ma-

dejaron a la posteridad testimonios tangibles, fehacientes, irrefutables, incontrovertibles: las 150,000 o más víctimas directas de la violencia abierta, sin contar las víctimas asociadas con las primeras que entraron a engrosar las filas de la niñez desamparada, y de la prostitución entre otras. Cuyo carácter enajenante y explotador es exigencia del régimen social actual. "(...) violencia callada que causa muchas más víctimas que la ruidosa violencia de los organismos coercitivos del Estado" 2 .

yor sistematización.

A los compañeros y ayudantes del seminario, Partidos Políticos y lucha de clases en América Latina, base de la tesis, por sus comentarios y opiniones que afianzaron nuestros conocimientos al respecto.

Agradecemos a Augusto Moreno en Colombia, colaborador incondicional en el complejo y costoso envío de la casi totalidad del material utilizado en la información.

Nuestro agradecimiento se hace extensivo a todas aquellas personas que generosamente en una u otra forma contribuyeron tanto a la recopilación de los datos, como al fotocopiado del material. Especial mención hacemos de la Señora Beatriz Oviedo y Fernández, de la Señora Martha Escudero, Gonzalo Padilla y de mis hermanos Imelda Neftalí y Gabriel.

INTRODUCCION

- A. La Violencia, la Dictadura Militar y el Frente Nacional, son fenómenos que caracterizan la lucha de clases en Colombia en la década de 1948 como una de las etapas más críticas en la evolución del bloque histórico.

Las causas tanto próximas como remotas, partes esenciales del trabajo que nos hemos propuesto se irán retomando en el transcurso del análisis. Por ahora y para efectos de ubicación del problema - reseñaremos someramente algunos aspectos:

La denominada tradicionalmente violencia recoge todos aquellos hechos históricos de genocidio, barbarie, deградación y crimen que en el más alto grado conocido arrasó a los campos colombianos bajo el pretexto de consignas partidistas, iniciándose prácticamente al proyectarse la campaña electoral de 1949 en la que se impone y sale triunfante como Presidente de la República, para 1950, la candidatura de Laureano Gómez, máximo líder del conservatismo en esa época. La estrategia política utilizada para la obtención de dicho triunfo se halla señalada en los siguientes factores: a); utilización del partido conservador en el poder con exclusión-violenta del contendor liberal. b); utilización de la policía en una campaña de persecución innegablemente pensada desde las altas esferas del gobierno. c); declaración de la resistencia civil por parte del partido liberal perseguido, la que se tradujo en grupos armados ⁴. Este último factor contrapuesto a la actuación política de los conservadores converge en la violencia abierta, y así el pueblo azuzado -principalmente el campesinado- fue convertido por el juego político en víctima y victimario, masacrado y verdugo de su propio estrato social.

Aunque la violencia no ha dejado de ser un mal cónico del país, recrudeciéndose en ocasiones de acuerdo a determinadas circunstancias históricas, alcanza proporciones desde 1946 en un escenario de múltiples conflictos laborales, económicos y políticos - fuera de los incontables hechos de violencia y atropellos -

perpetrados en toda la dimensión del territorio.

Esta situación que venía soportando el país, sólo requería la más leve chispa que precipitara la catástrofe. Sin embargo ésta no fue tan leve. El magnicidio perpetrado en la figura de Gaitán - 9 de Abril de 1948 -, máximo líder populista que aglutinaba a las masas colombianas en un amplio movimiento contra el sistema de dominación, más que un efecto, la muerte del líder se constituyó a la vez en causa. Represión del Estado hacia el movimiento, de una parte y de otra, venganza de las masas con todo y contra todo. El espontaneísmo, característica del movimiento gaitanista incapacitado para convertirse en partido, fue fácil de reprimir. Bastaba con arrebatarse brutalmente la cabeza primero, luego dispersar y masacrar a sus seguidores.

La muerte de Gaitán y los acontecimientos del 9 de Abril de 1948 (el "Bogotazo") son la compuerta que da paso a toda aquella situación en que se debate el país, desbordándose sin control en la violencia abierta catalogada por muchos como una guerra civil no declarada.

Es un período que por su explosión, decadencia y resurgimiento, se halla considerada en dos etapas así: primera ola de violencia --- 1948 a 1953. Primera tregua 1953 a 1954. Segunda ola de Violencia --- 1954 a 1958. Segunda tregua, 1958.

Toda la criminalidad patológica de que es capaz un pueblo analfabeta y hambriento - que se debate en las más precarias condiciones económicas para subsistir - invade a las montañas de Colombia. Las consignas de pueblo conservador contra pueblo liberal, de pueblo liberal contra pueblo conservador habilmente lanzadas por los intelectuales de los partidos tradicionales en su ansia por el poder, se confunden desorganizada y catastróficamente en genocidio, pillaje, saqueo, incendio, fanatismo religioso, crímenes de sexo. En una palabra, el caos y el bandolerismo enseñoreados del país.

Desatada la tormenta y salida de todo control, las clases dominantes progenitoras de la misma declarando su impotencia para hacer

le frente, encomienda este rol en manos de la Dictadura Militar del General Gustavo Rojas Pinilla, quien con el golpe de estado del 13- de Junio de 1953 y el slogan: paz, justicia y libertad, se da a la tarea de pacificar los campos, a la manera deseada por las clases - dominantes de quien se ha constituido además, en el árbitro de sus divergencias.

Es la liquidación de los grupos campesinos armados, que para - entonces presentan alguna organización en la conformación de las - guerrillas para su autodefensa y en la medida que van descubriendo - el juego y el engaño de que han sido víctimas de las clases explotadoras.

Primero son los armisticios, las promesas y rehabilitación de los "delinquentes", lo que cuenta para atraer a los grupos en armas. - Manejados con habilidad, ingenuamente entregan las armas en Paz de - Ariporo y otras regiones de Colombia.

Pero no sucede igual cosa con todos los grupos armados. La resistencia continúa en lugares como Villarrica, Carmen de Apicalá, - Cabrera, Icononzo, Pandi en el Sur del Tolima y en la región de Sumapaz en Cundinamarca. Regiones a las que se les declara zonas de - operaciones militares.

Es entonces cuando resurge la violencia, volviendo con fuerza - hacia su primer cauce de barbarie, pero con un nuevo y decidido protagonista, el ejército, quien abiertamente por su posición en el aparato represivo del Estado y por las condiciones objetivas del momento, entre otras, el caos reinante que le da ventajas económicas, se convierte en pilar esencial de la segunda ola de violencia aca - lerada por él mismo y que según observadores, tiene su causa inme - diata en la masacre de un grupo de campesinos pacíficos en la re - gión de Villarrica (Tolima), el 12 de Noviembre de 1954.

Así las cosas, las fracciones de la clase dominante antes en - pugna, se aprestan a contrarrestar la acción de la Dictadura . La - que al virar de los objetivos por ellas propuestos, al de los intere - ses personalistas del Dictador y de las masas que transitoriamente -

le siguen, tanto por el vacío dejado por los partidos tradiciona--- les como por las condiciones de la estructura económica, además por las mismas consecuencias de la violencia propicias al movimiento de rasgos populistas encabezado por el General Rojas.

Dándose pues trégua en sus asperezas y para salvar sus intereses amenazados por las gestiones administrativas de la dictadura, la burguesía se coaliga en el Pacto del Frente Nacional. Creación de los intelectuales más conspicuos de las dos colectividades políticas: Alberto Lleras Camargo (liberal), Laureano Gómez (conservador). Pacto establecido en 1957 y refrendado con el plebiscito del 17 de Diciembre de 1958, para una alternación en el poder de los dos partidos durante 16 años (1958- 1974) y con la exclusión en el poder de otro partido político.

Tanto los hechos anteriores y posteriores a la década del 48, como la actualidad que vive el país, nos lleva a considerar toda esta compleja amalgama de hechos bajo la óptica de los fundamentos -- gramscianos con su correspondiente método de correlación estructura superestructura. La más apropiada a nuestro modo de ver para la interpretación, no sólo de aquella expresión coyuntural (Violencia, -- Dictadura Militar y Frente Nacional), sino además la de una dimensión histórica más amplia en que tales sucesos cobran una mayor y verdadera significación, cual es la denominada por Gramsci como la crisis orgánica.

Aspectos Fundamentales de la teoría de Gramsci
-Punto de referencia en el análisis del fenómeno Violencia, Dictadura Militar, Frente Nacional-

- B. Antonio Gramsci, dirigente marxista de la clase obrera italiana y de quien se ha afirmado ser el teórico de las superestructuras; en permanente vinculación con la realidad, rastreando en la derrota de los movimientos revolucionarios de la post guerra de Europa Occidental y el resurgimiento de las fuerzas conservadoras y reaccionarias (*), extrae de los orígenes y significados de tales hechos enseñanzas que lo conducen a elaboraciones teóricas contribuyentes no sólo a la victoria del socialismo en Italia sino también a valiosas aportaciones a la ciencia política.

Su obra está claramente ligada a la acción y experiencia leninistas, por ende se halla fundamentada en el planteamiento marxista del hombre histórico, del hombre como artífice de la historia, lo que cobra en Gramsci un significado concreto con el análisis de todas y cada una de las fases de ese proceso histórico. Desde lo elementalmente económico, hasta el nivel ideológico en la toma de conciencia del hombre para resolver en el plano de la organización, -- las tareas históricas. Los conceptos claves de que se valió para -- tal explicación, al enriquecer a la ciencia política, lo presentan original y meritorio.

Entre los valiosos aspectos de su discurso teórico tenemos: la crisis de hegemonía, definida como crisis de autoridad de la clase dirigente devenida en clase puramente dominante y la consiguiente escisión de las clases subalternas, por la ruptura entre representantes y representados, en la medida en que dejan de cumplir -

(*) y de otros importantes acontecimientos políticos (1926-1937) tales como el desarrollo del fascismo en Italia, Hungría, Polonia, el ascenso de Hitler al poder, el difícil período de la construcción del socialismo en la URSS.

su función económica y cultural. Dicha definición conlleva una serie de aspectos y conceptos que es necesario desglosar para adentrarnos en su contenido y por ende en su comprensión.

Al hablar de hegemonía, Gramsci hace alusión a un concepto inherente a sociedad civil. O sea a aquella esfera de la superestructura detentadora del aspecto ético del Estado, que comprende la ideología o concepción del mundo de la clase fundamental, la que se halla presente en todas las manifestaciones de la vida intelectual y colectiva, recubriendo además todas las actividades de la clase dirigente, por tanto, de toda la superestructura.

Dicha ideología como instrumento de esta clase en el ejercicio de la hegemonía hacia las clases auxiliares para atraerse el consenso de las mismas, es una función que se realiza por medio de los intelectuales orgánicos. Abarca desde la ideología más elaborada (filosofía), hasta la más elemental (folklore). Extremos cuyos puntos intermedios lo constituyen la religión y el sentido común. Para su difusión son utilizadas "organizaciones privadas (Iglesias, Sindicatos, escuelas, etc.)" 5 .

Pero si bien, hegemonía hace relación a consenso, existe otro aspecto no menos importante en la superestructura no separado de la hegemonía y es el de la dictadura, el de la fuerza, utilizada por la clase fundamental para ejercer dominación con las clases subalternas o sea con aquéllas que no "conscienten" con el sistema. Tal esfera denominada por Gramsci como sociedad política, es el conjunto de las actividades de la superestructura que dan cuenta de la función de coerción, de la conservación por la violencia del orden establecido. Abarca el campo militar y el gobierno jurídico, "la coerción legal o el derecho, aspecto negativo este último de toda actividad positiva de formación civil desplegada por el Estado" 6 .

Estas dos esferas de la superestructura -sociedad civil y sociedad política- equivalen al significado integral de Estado según Gramsci. Vale decir, el Estado es la dictadura más la hegemonía, hegemonía revestida de dictadura o, dicho de otra manera: "Por Estado se debe entender no solamente el aparato gubernamental, sino al mis-

mo tiempo el equipo particular de hegemonía, o sociedad civil" 2.

Hugues Portelli explicando este binomio gramsciano, hegemonía y dictadura, hace ver cómo en la práctica, la relación entre estos dos elementos es menos esquemática. Concretamente nos está diciendo la convergencia de la hegemonía y la dictadura en un mismo sistema hegemónico, "la hegemonía jamás es total" 3. La clase fundamental es dirigente solamente con las clases auxiliares y aliadas que le sirven de apoyo social, pero en cambio utilizará la coacción, la violencia con las clases opositoras.

El término dirigente hace pues relación a hegemonía y es condición sine qua non de la clase fundamental en la realización de su tarea, la de conducir a la sociedad hacia el progreso económico y cultural. Aunque se haga dominante tendrá que seguir siendo dirigente. La ausencia de esta condición exige la creación de un nuevo bloque histórico por otro grupo social que continúe dirigiendo a la sociedad. "Un grupo social puede y hasta tiene que ser dirigente ya antes de conquistar el poder gubernativo(...), luego cuando ejerza el poder y aunque lo tenga fuertemente en las manos, se hace dominante, pero tiene que seguir siendo dirigente" (Subrayados nuestros) "Aunque la hegemonía y la dictadura -agrega Portelli- pueden estar combinadas, su carácter permanece sin embargo bien delimitado: frente a la hegemonía donde domina la sociedad civil, la dictadura representa la utilización de la sociedad política" 4.

La coerción de la sociedad política es definida además por las situaciones donde es utilizada: la habitual, consistente en el control de los grupos sociales que no "conscienten" con la dirección de la clase fundamental (dado cierto grado de desarrollo de las relaciones sociales y económicas) y una situación más excepcional y transitoria, cuando se trata de los periodos de crisis orgánica. Situación en que la clase dirigente pierde el control de la sociedad civil (la ideología), apoyándose entonces sobre la sociedad política para mantener su dominación, y en ambos casos, señala Gramsci, - la sociedad política se apoya sobre el aparato del Estado.

Ahora bien, es importante destacar -por lo que implica para -- nuestro análisis- el uso que hace Gramsci del término "hegemonía política" "para expresar el sello de la sociedad civil sobre la sociedad política(...)" (subrayado nuestro). ¹⁰ . Lo que en otros términos equivaldría a manifestar la existencia de hegemonía política cuando hay una imposición de la sociedad civil sobre la sociedad política o, sea cuando se utiliza más la parte ética del Estado, la ideología, cuya principal función es la de elevar a la gran masa de la población a un determinado nivel cultural y moral, factores necesarios a las necesidades de desarrollo de las fuerzas productivas, lo que beneficia obviamente a los intereses de la clase dominante.

Es con relación a las necesidades de desarrollo de las fuer---zas productivas que Gramsci califica de democrática a la hegemonía. "La consecuencia del control ideológico sobre otros grupos es el debilitamiento del papel de las sociedades políticas y, por lo tanto de la coerción. En esta medida es que Gramsci califica de democrática a la hegemonía" ¹¹.

Es entonces cuando nos hallamos en un sistema donde "la clase dirigente empuja realmente la sociedad entera hacia adelante, satisfaciendo no sólo sus exigencias existenciales, sino también la tendencia a la ampliación de sus cuadros para la toma de posesión de nuevas esferas de la actividad económica-productiva" ¹² .

Caso contrario al anterior sería el de la preponderancia de la sociedad política sobre la sociedad civil. La desaparición de la sociedad civil en aras de la sociedad política por la pérdida de control de la clase fundamental sobre la sociedad. Negación de la democracia hegemónica que al no poderse mantener por esta vía, opta por la dictadura retrasando el desarrollo del bloque histórico.

La anterior disertación nos lleva a la confirmación de la crisis de hegemonía política de la clase dirigente indicada al inicio de esta exposición teórica. Ya que si bien, según Gramsci existe hegemonía política cuando se da el sello de la sociedad civil sobre la sociedad política, lo inverso manifestaría la crisis de hegemo--

nia política. A la ausencia de hegemonía, la clase dirigente deviene en clase puramente dominante se sostiene sobre las demás clases por la coerción, por la fuerza, por la dictadura.

El ejercicio de hegemonía - como ya lo hemos indicado - hace relación a otros grupos denominados auxiliares o aliados y que son los constitutivos de su base hegemónica. Es con estos grupos con los que la clase fundamental ejerce dirección política. Pero de hecho hay dentro del bloque histórico otro sector u otros sectores, -- que al no "consentir" con el sistema, su relación con la clase fundamental estará dada por la dominación (lo contrapuesto a hegemonía), a tales sectores es a los que Gramsci denomina clase subalterna .

En el esquema gramsciano, la estructura económica base objetiva del grado de desarrollo de las fuerzas materiales de producción, donde los grupos sociales representan una función y tienen una posición determinada en la misma producción, dicha estructura, sujeta a la superestructura por los intelectuales orgánicos, ligados estrechamente a las clases que representan, conforma una situación global -estructura- superestructura- denominada bloque histórico , concepto básico y clave en la teoría gramsciana que pretende explicar la dialéctica viva de la historia en su totalidad "(historia "integral", dice Gramsci, y no historia parcial de las solas fuerzas económicas o del solo momento de la expansión ético política)". Sin esta teoría del bloque histórico y a la manera de Texier, sin esa unidad entre economía y cultura, "la teoría gramsciana de las superestructuras no sería marxista" 13 .

Por eso, es de básica importancia considerar -esencial tanto en la teoría como en el método gramsciano- que no es dable plantear la cuestión de la primacía en uno u otro elemento del bloque histórico, ya que su relación es dialéctica.

Aunque en la articulación del bloque histórico sea evidente -- que la estructura socio-económica representa el elemento decisivo, -- "no es menos evidente, que en todo movimiento histórico, las contradicciones nacidas en la base se expresan y se resuelven en el nivel

de las actividades superestructurales" ¹⁴. Portelli en sus comentarios a Gramsci y más adelante citando a Marx, hace ver cómo una vez establecido el vínculo entre estructura y superestructura, las ideologías y las actividades políticas devienen el verdadero terreno -- donde los hombres toman conciencia de los conflictos que se desarrollan en el nivel de la estructura, lo que les da un valor estructural y confirma la noción del bloque histórico donde las fuerzas materiales son el contenido y las ideologías la forma. Marx en el prefacio de la contribución a la Crítica de la Economía Política nos dice: "Es en el terreno de las "formas ideológicas" que los hombres toman conciencia del conflicto entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción y luchan por resolverlo" ¹⁵

El vínculo estructura-superestructura ejercido por los intelectuales orgánicos, rebasa con Gramsci la limitada concepción que sólo se ocupa de los grandes intelectuales autonomizando e independizando a éstos de la lucha de los grupos.

Para Gramsci los intelectuales son en cambio los elementos expresivos del proceso dialéctico por el cual cada grupo social elabora su propia categoría de intelectuales. Pero el mecanismo de elaboración es diferente en cada clase: mientras la clase fundamental puede generar a los suyos, para la clase subalterna esa posibilidad es remota por lo que tendrán que hacerse de intelectuales que al no ser de su propia extracción de clase, vulneran con facilidad la conciencia de la clase subalterna. De ahí la facilidad con que es absorbida por el sistema por el fenómeno del transformismo.

Fabricantes de la hegemonía, los intelectuales son creadores y difusores de la ideología de la clase dirigente, "células vivas" de sociedad civil y sociedad política que en su triple función --hegemónica, coercitiva, económica-- contribuyen a la unificación de la clase fundamental y a su hegemonía en el bloque histórico. Pero cuando deviene en crisis la hegemonía de la clase fundamental, al dejar de tener la dirección de las clases subordinadas, éstas se separan de los intelectuales que las representan, principalmente de los intelectuales de los partidos políticos tradicionales que controlan la

sociedad civil.

En lo alusivo a la crisis de hegemonía se debe advertir como algo fundamental, la diferenciación establecida por Gramsci entre crisis orgánica y crisis coyuntural. La primera se refiere a movimientos con alguna relatividad permanente prolongados a través del bloque histórico en casos excepcionales. Manifestando con tal prolongación las contradicciones de la estructura económica que la superestructura sólo puede sanear y superar dentro de ciertos límites.

La segunda, la crisis coyuntural, tiene que ver con los movimientos ocasionales, inmediatos, casi accidentales que "dan lugar a la crítica política mezquina, cotidiana dirigida sólo a los pequeños grupos dirigentes y personalidades que tienen la responsabilidad inmediata del poder" 16.

Entre movimientos orgánicos y coyunturales se da un nexo dialéctico, por lo que la crisis coyuntural y la crisis orgánica no -- siendo excluyentes, requieren para su explicación la dependencia una de otra, aunque por ello la crisis orgánica quede reducida a una crisis coyuntural.

Ese nexo dialéctico, explica Gramsci, no deja de presentar dificultades en su ubicación exacta por lo que se refiere a la investigación, susceptible de que se cometan errores los que si bien son graves en la cuestión historiográfica, pueden serlo aun más en el acto político donde no se trata sólo de reconstruir la historia pasada sino de la construcción de la presente y la futura.

Al plantear la tarea en la construcción de un nuevo sistema hegemónico en el que desemboca una crisis orgánica -tarea de la clase subalterna-, Gramsci advierte la necesidad de la previa organización correspondiente al momento político en la toma de conciencia para sí cristalizada en la conformación del partido. Es una situación en la que están presentes dos dificultades principalmente. De una parte, la hegemonía de una clase se consolida recién esta clase se adueña del Estado (sociedad civil más sociedad política). De otra parte las posibilidades para apoderarse del Estado, están suje

tas a su situación en el bloque histórico que de hecho le da posibilidades reducidas para organizarse porque en la práctica política o en la realidad, su representación es mínima por falta de intelectuales propios, puesto que quienes los representan son los intelectuales orgánicos al servicio de la clase dominante y su relación con la clase subalterna no va más allá del estadio económico-corporativo (*).

En esto de la conformación de un nuevo bloque histórico, como tarea de la clase subalterna, es preciso hacer una alusión diferenciando entre las premisas de Gramsci y las de Lenin. Diferencia que halla su explicación en el contexto histórico en el que cada uno de estos personajes extrajo sus experiencias y conclusiones. Así, para Lenin enfrentado a un Estado absolutista donde la sociedad civil apenas se insinuaba, la hegemonía del proletariado sólo hallaría su objetivo en la toma por la violencia del aparato represivo del Estado.

Para Gramsci en cambio, en un medio donde la sociedad civil se hallaba fuertemente cohesionada, la lucha contra la clase dirigente debía situarse a nivel de sociedad civil, a nivel ideológico. "... en el período prerrevolucionario, hay que atacar no solamente los centros económicos y políticos del poder, sino también sus instituciones ideológicas; hay que apuntar al centro mismo de todo el aparato que despliega el Estado en el régimen capitalista para preservar y reforzar su dominación ideológica" ¹⁷.

No obstante las tácticas y métodos diferentes en ambos ideólogos en la construcción de un nuevo bloque histórico, el punto de convergencia como eje fundamental de su objetivo común es la desaparición de las clases sociales donde de hecho no es necesaria la sociedad política. La diferenciación de premisas, apunta principal-

(*) Portelli citando a Gramsci, comenta la "dolorosa" formación de los intelectuales de la clase subalterna, como un proceso lento, fatigoso, logrado sólo después de la "conquista del poder estatal".

mente a cuestiones de estrategia. Así Portelli siguiendo a Gramsci, hace ver cómo la estrategia para un nuevo sistema hegemónico, no está supeditada a una simple escogencia política por las clases subalternas, por ser algo que está ceñido al análisis del bloque histórico concreto y de acuerdo a la importancia que dentro de éste tenga una u otra esfera de la superestructura (sociedad civil y sociedad política). " El análisis de la importancia respectiva de estos elementos de la superestructura muestra que la estrategia utilizada para derribar el bloque histórico debe variar según la primacía de uno u otro de ellos" ¹⁸ .

Ahora bien, para concluir hacemos la advertencia de que será necesario volver sobre los mismos aspectos teóricos en la medida -- que lo exija el análisis, citando además otras categorías gramscianas no expuestas hasta ahora.

C.

Problemática de la década del 48 en Colombia

La crisis de hegemonía política en la forma como se planteó a través de las premisas gramscianas, no fue en el caso que nos ocupa (Colombia: Violencia, Dictadura Militar, Frente Nacional 1948- - 1958) una ruptura súbitamente producida en el período señalado sino que cronológicamente es en éste por la agudeza de la crisis que alcanza el máximo de proporciones, donde se concreta, donde se verifica la crisis de carácter orgánico de la clase fundamental en el bloque histórico colombiano, entendiendo por ésta en los momentos actuales a la burguesía (*), cuyo ascenso como clase propiamente dentro del bloque histórico se caracteriza a partir de los años 30 con la aceleración del desarrollo del capitalismo en varias regiones de América Latina, a lo cual coadyuvaban factores endógenos y exógenos (*)(*). Momento histórico en el que se hace evidente el principio de que "ninguna sociedad se propone tareas para cuya solución no existan ya las condiciones necesarias y suficientes o no están - al menos en vía de aparición y desarrollo" 12.

Partiendo pues de la premisa de que la ruptura entre representantes y representados no se produce súbitamente en un momento preciso, es como se puede entender claramente cómo los acontecimientos del 48 al 58 o, 60 no son un fenómeno aislado sino un eslabón más en la cadena de otros hechos dentro del presente bloque histórico. Pero no sólo los fenómenos del período señalado. La actualidad que vi-

(*) Según el concepto de Marx; la "clase de los capitalistas modernos, propietarios de los medios de producción social que explotan el trabajo asalariado". (véase al respecto Manifiesto del Partido Comunista, Obras Escogidas Marx Engels, Tomo I Edit. Ayusc p 19.

(*) (*) Entiéndase que se trata del ascenso de la burguesía, pues desde luego existe una conformación de clases, sólo que en el 30 con el notorio avance de las fuerzas productivas se concretizan aun más.

ve Colombia debe verse dentro de la misma óptica, de esta crisis -- que aun no ha hallado superación. Por tanto, hay que buscar la concatenación histórica de los hechos a través de una cronología más amplia con lo cual la crisis orgánica no queda reducida a la crisis aguda, a la crisis coyuntural, por ende la explicación de los hechos no se reducirá a nivel de superficie, dándonos o proporcionándonos el contenido exacto de lo que la apariencia trata de ocultar.

Así pues, valga repetirlo, cada uno de los fenómenos; Violencia, Dictadura Militar y Frente Nacional, correspondientes a movimientos coyunturales, deben apreciarse bajo la dimensión de movimientos orgánicos, no obstante su apariencia de movimientos espontáneos e inconexos de una situación más remota que los engendró, los cultivó hasta hacerlos aflorar en la catástrofe más protuberante en el bloque histórico.

Retomando la concreción de la clase fundamental colombiana, la burguesía, tiene que ver con la manera general como se constituye dicha clase (cuando su dirección política a la vez que su dominación se hacen presentes en toda la sociedad). Su organización nos dirá René Zavaleta citando a Marx, depende más en rigor de los intereses materiales que de una previa conciencia, o, "su conciencia no es sino la prosecución de su interés más limitado; su verdadero nucleamiento está en los bancos, en los intereses de la empresa, en las formas de coordinar sus intereses económicos generales, incluso el Estado mismo" 20.

La concreción de las clases y su irrupción en el panorama político en 1930 como se insinuó en la página anterior es bueno enfatizarlo, no son clases que surgieron al azar, sino que se han venido generando y conformando en la medida evolutiva del bloque histórico en los momentos sucesivos de lo que Gramsci denomina relaciones de fuerza, como los momentos conformadores de un sistema siendo la primera de tales relaciones apretadamente ligada a la estructura que tiene que ver con el desarrollo de las fuerzas materiales de producción, la conformación de los grupos sociales, su u-

bicación y función dentro de la producción; para que a partir de esta base, se vaya concluyendo gradualmente hacia el alcance de la su perestructura en la toma de una conciencia para sí (*).

Teniendo en cuenta que en las contradicciones de desarrollo de las fuerzas materiales de producción se destaca la acción de los gm pos sociales estrechamente ligados por su función y posición a esa misma producción. En Colombia, esta primera relación de fuerza que va logrando sucesivamente un nivel político, entendiendo por éste - la autoconciencia y organización alcanzadas por estos diferentes grupos, conlleva una compleja interacción de variables cuyos agentes, ejerciendo unos el rol de dirigentes y otros el de dirigidos, presenta un claro juego de intereses donde la hegemonía de la clase fundamental se encuentra en una situación preeminente a un doble nivel; a nivel estructural porque es la clase fundamental en el cam po económico - poseedora de los medios de producción- y a nivel su perestructural en tanto utiliza alternativa e indistintamente la he gemonía o la dictadura; o lo que es lo mismo, consenso o fuerza.

Y bien, la hipótesis o hilo conductor de la investigación la - cual esperamos demostrar, señala: que la denominada Violencia, la -- Dictadura Militar y el Frente Nacional -etapas de un mismo proceso- político- fueron medios habilmente utilizados por las fracciones de la burguesía colombiana representadas en los partidos tradiciona--- les(liberal-conservador) como solución a la crisis de hegemonía po lítica en la cual desembocó el conflicto crónico que en su lucha -- histórica por el poder se venía presentando entre dichas fracciones en la medida que se va haciendo más notorio el desarrollo del capitalismo en el país(década del 30 en adelante). Consecuente a la cri sis de hegemonía se va presentando la falta de consenso de las ma-- sas hacia sus gobernantes y es entonces cuando la violencia, la dic tadura y el frente nacional son puestos en juego por la burguesía.

(*) Para mayor información sobre relaciones de fuerza, véase Gramsci en sus notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado Moderno.

Señalamos de antemano para nuestro caso, Colombia, que dichos medios fueron utilizados cada uno en sí, a los momentos y hechos -- históricos aludidos. Vale decir que no fueron excluyentes entre sí, por no presentarse a la clase fundamental como un abanico de alternativas de las cuales se pudiera optar por la más conveniente, siendo lo peculiar que cada solución engendrara sus propias contradicciones y su propia dinámica, aspectos de cada una de las fases del proceso que sirvieron de cultivo a la prolongación de la crisis, cuya duración excepcional y su significado como lo expresa Gramsci, -- "revelan lo incurable de tales contradicciones y la ineficacia de los esfuerzos políticos que obran positivamente en la conservación y defensa de la estructura misma que procuran sanear y superar dentro de ciertos límites" 21.

Tales formas de solución corresponden casi con pureza clásica a las tres posibilidades gramscianas, pero no obstante traducidas a nuestro caso particular, al caso específico de Colombia dado por su evolución del bloque histórico, difiere de lo gramsciano por el orden que fue cobrando su propia evolución. Si para Gramsci la solución normal, la primera solución a la crisis es la recomposición de la sociedad civil viniendo luego, bien, la utilización de la sociedad política (violencia o coerción), o la solución de tipo cesarista. En Colombia la primera solución, será la última, opuesta a la dictadura, a la vez que ésta se oponía a la violencia.

Este especial ordenamiento de posibilidades en la solución de la crisis coyuntural, diferente al ordenamiento en el paradigma -- gramsciano, nos está demostrando las características peculiares del bloque histórico colombiano en el desarrollo de sus fuerzas productivas, en sus relaciones de producción y la consabida lucha de clases. Todo lo cual si bien presenta generalidades propias a la explotación capitalista, la forma como se viene conformando el sistema de producción dominante, la ubicación de las clases en tal sistema, las relaciones de fuerza hacia un nivel político, difieren en mucho de una sociedad avanzada. Si se tiene en cuenta además la herencia --

étnica y cultural pre-e- hispánica, amén de la situación de dependencia como constante de gravitación de los pueblos latinoamericanos, encontramos que nuestras propias experiencias adquieren dimensiones que requieren de cuidadosa reflexión al emprender su análisis. Tal la situación colombiana que abordamos. Para su interpretación y a nuestro modo de ver, faltan elaboraciones que nos presenten sistemáticamente las formas de lucha de las clases a través de todo el bloque histórico, las especificidades y variantes de estos sectores que no corresponden con exactitud a la conformación de sectores de otras latitudes.

Tornando a la agudización del conflicto en el 48, podemos apreciar el climax que alcanza. Primero en la violencia interburguesa (el parlamento da testimonio de la lucha sangrienta entre los contendores), violencia que una vez desatada por la burguesía continúa su curso desenfrenado en el pueblo (dentro de los campesinos principalmente) el cual por la ausencia de una conciencia de clase para sí y un partido de masas, caóticamente se automasacra en la más descarnada barbarie bajo consignas de partidos, sectarismos e ideologías que en el fondo no son la verdadera causa del problema.

Durante una década, esta violencia desatada por las burguesías pero salida de su control, va ganando su propio proceso; primero en apariencia es el sectarismo político. En segundo lugar, la violencia se ejerce en defensa de vida y bienes. Se arman grupos que luchan desorganizadamente y sin un objetivo concreto; pero al adquirir cierta conciencia de sus reivindicaciones económico-políticas, la violencia adquiere alguna organización dando como forma de lucha las guerrillas que hasta el momento no han podido ser aniquiladas o aplastadas por el sistema y más bien tratan de fortalecerse.

El proceso conflictivo que se agudiza del 48 al 60, presenta un Estado en crisis. El Golpe de Estado del General Rojas pactado por la burguesía, hace entrar en escena a esta figura como mediador de la burguesía en conflicto.

En la debilidad política de que adolecen por el momento las -- fuerzas burguesas, se acrecienta la fuerza de la dictadura mili--- tar en beneficio propio poniendo en peligro los intereses de aquí--- llas, las que advertido el peligro se coaligan constituyendo el "par tido del orden" y al derribar la dictadura, el aparato del Estado - capitalista no sería entonces ya el Estado de una fracción de cla- se sino de toda la burguesía en nombre del pueblo y entre cuyas ta- reas a realizar, esencialmente se propone en primera instancia la -- reconquista de la democracia burguesa en la recreación de la Repú-- blica.

La alianza de la burguesía en el Frente Nacional que a decir- de algunos observadores fue el acto político por excelencia de de-- mocracia en América Latina, se debió a la necesidad de poner fin a parente a la crisis de hegemonía . De ahí la organización y remoza- miento de los partidos de las clases poseedoras, quienes debían re- conquistar la democracia burguesa que les permitiera el desarrollo- de las fuerzas productivas y por ende un mejor control de la situa- ción caótica en que se encontraba el país, lo que iba en detrimento de sus intereses.

El Frente Nacional se propone el cumplimiento de ciertas tare- as urgido por salvaguardar sus intereses de clase ya que el pueblo- motivado por la experiencia de la violencia y los efectos de la re- volución cubana empieza a organizarse en pos de sus reivindicacio-- nes.

Desde el punto de vista del funcionamiento del Estado se dice- que el Frente Nacional marca una nueva etapa aunque lo que oculta - el ordenamiento jurídico de la reforma constitucional (La constitu- ción fue reformada por el plebiscito de 1957 con lo que se institu- cionalizó el pacto o dicha alianza) es el obstáculo puesto a la for- mación de otras agrupaciones políticas. En ésto hay un acierto rela- tivo, ya que por una parte los medios utilizados por la burgue- sía, engendraron en su contradicción el surgimiento de otras agru-- paciones políticas, y de otra, no debe dejarse de tener en cuenta -

que la democracia burguesa permite tal desarrollo aunque ésto en Colombia conlleve sus reservas.

Finalizamos este acápite no sin antes llamar la atención sobre el significado de la dependencia que pesa sobre nuestras estructuras obstaculizando la realización de las tareas burguesas, factor común a toda latinoamérica que no justifica sin embargo el atraso económico, cultural y moral en que están sumidos estos pueblos.- Refiriéndonos al caso de Colombia, también común para las demás áreas de la región, esas condiciones del bloque histórico se traducen manifiesto descontento y malestar por parte de las masas y represión acentuada cada vez en mayor grado por las clases dominantes para someterlas al sistema.

D. Partes en que se ha dividido el estudio

El estudio se halla seccionado -fuera de esta parte introductoria- en cuatro partes sin que por ello se pierda de vista que todas y cada una son conformadoras de un todo inseparable en la explicación del problema. A propósito, recuérdense las frases metodológicas de Adolfo Sánchez Vásquez: "Ya la racionalidad de una sociedad dada no se descubre en la masa de hechos casuales y desligados entre sí, sino cuando a través de esos hechos se ponen de manifiesto sus elementos y relaciones fundamentales constituyendo una totalidad o conjunto de elementos y relaciones estructurados" ²².

I. Se ha optado en la primera parte por presentar una visión muy general sobre los fenómenos más protuberantes en la evolución y desarrollo del bloque histórico colombiano, con el objeto de poner en antecedentes inmediatos y ubicar para mejor comprensión de las partes posteriores del trabajo a quienes no se encuentran al tanto de los acontecimientos históricos de la década del 30 en adelante en el país. Por tratarse de un bosquejo meramente orientador, los hechos consignados en esta primera parte carecen de profundidad. Hechos que en el transcurso de las partes restantes del estu--

dio se irán retomando con los detalles que sean necesarios.

No se ha dejado de tener en cuenta en esta parte aunque en forma aun más bosquejada, ciertas connotaciones económicas principalmente de los años anteriores al 30 por considerarlo importante en nuestro marco de referencia. Tal sería lo relacionado a la primera fase de desarrollo económico.

II. La segunda parte abarca el período-1930 a 1948. Es en este apartado donde la crisis política de la oligarquía, la expansión de las fuerzas productivas, el ascenso de la burguesía industrial, los aspectos de la "revolución en marcha" y el contenido de la lucha de clases, nos van transparentando cada vez más las contradicciones del sistema, de donde se va desprendiendo la crisis de hegemonía cuya brecha se profundiza hasta desembocar en los sucesos de 1948.

La importancia, pero por sobre todo la necesidad de analizar el período 1948-1960 en base a los hechos de la década del 30, o--- de un poco antes, radica en la exigencia que en sí conlleva el fenómeno de la crisis orgánica. Tal apreciación nos hace entender que se trata del proceso de desarrollo estructural y superestructural visto no sólo a partir del presente, que equivaldría a enfocar la realidad a la manera de una imagen fotográficamente instantánea --- que haría inexacto el análisis de la situación histórica global.

En esta segunda parte podemos apreciar cómo a pesar de la no superación del poder económico de los terratenientes por la nueva clase hegemónica en los años 30, se asiste al resquebrajamiento del status quo, con la aceleración y ampliación de las fuerzas productivas y relaciones de producción y van apareciendo otras formas de pensamiento y de orientación política, la llamada "revolución en marcha" (*).

(*) La "Revolución en Marcha", ha sido un tema que ha dado lugar a controversias en el sentido de si tal fenómeno constituyó o no, una revolución burguesa en Colombia. Sin terciar en discusión--- nos hemos limitado en tal apartado a extraer lo que consideramos concerniente para el objetivo de nuestro análisis.

III. La tercera, parte del estudio es el elemento central por excelencia en la investigación. Donde convergen los resultados de la crisis orgánica a través del bloque histórico. En esta parte se aprecia con nitidez la dialéctica entre crisis coyuntural y crisis orgánica, vale decir, la estrecha relación entre dichos fenómenos. O sea que el fenómeno coyuntural (Violencia, dictadura militar y -- Frente Nacional) no puede ser explicado sino a través de la crisis orgánica, a la vez que ésta, sin ser reducida al fenómeno coyuntural, se hace más patética en el mismo por ser su consecuencia.

IV. Finalmente la cuarta parte, extracta las principales conclusiones a que hemos llegado en el transcurso de la investigación y - que pone en evidencia la característica esencial del bloque histórico colombiano, cual es, la hasta ahora insuperada crisis de hegemonía política y la necesidad para la saneación de ésta de la organización consciente de la clase subalterna, (*) por medio de la cual se espera la verdadera transformación o conformación de un nuevo sistema hegemónico. Pero es condición, nos dirá Gramsci, "el que las clases subalternas consigan organizarse construyendo su propia dirección política e ideológica".

(*) Clase subalterna: obreros, campesinos pobres, pequeña burguesía subproletariado.

CITAS BIBLIOGRAFICAS - PROLOGO-E-INTRODUCCION

- 1) L. A. Costa A. Pinto, Voto y Cambio Social. El caso colombiano en el contexto latinoamericano, Bogotá, ediciones Tercer Mundo Primera edición Marzo de 1971, p.34.
- 2) Antonio Gramsci, Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado Moderno. México D.F. Juan Pablos Editor S.A. , p. 69.
- 3) Adolfo Sánchez Vázquez , Filosofía de la Praxis, México D.F. Edit. Grijalvo p. 306.
- 4) Diego Montaña Cuéllar, Colombia País Real y País Formal, Bogotá Edit. Latina p.105.
- 5) Antonio Gramsci, op.cit., p. 17
- 6) Hugues Portelli, Gramsci y el Bloque Histórico ,México, España y Argentina, Editores Siglo XXI p. 28.
- 7) J. Texier, Gramsci, Teórico de las Superestructuras, México D.F. 1975, Ediciones de Cultura Popular pensamiento revolucionario. p. 12.
- 8) Hugues Portelli, op cit., p 75
- 9) Ibid
- 10) Ibid p.74
- 11) Ibid p- 73
- 12) Antonio Gramsci, Antología, Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán, España Siglo XXI 1974 p. 488
- 13) J. Texier, op. cit., pp 12,13
- 14) Hugues Portelli, op.cit., pp 57,59.
- 15) Ibid
- 16) Antonio Gramsci, Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado Moderno, op.cit., p 68.

- 17) María Antonieta Macciochi, Gramsci y la revolución occidental Argentina 1975 edit. Siglo XXI p 133. Citada por Leda Arguedas en , los intelectuales y el régimen de echeverría, análisis de tres casos , tesis FCPS 1977 UNAM. pp 21,22.
- 18) Hugues Portelli, op.cit., p.138
- 19) Antonio Gramsci, Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado Moderno. op.cit., p 67
- 20) René Zavaleta Mercado, El Poder Dual en América Latina, Estudio de los casos de Bolivia y Chile, colección mínima 65. Editores Siglo XXI p 29.
- 21) Antonio Gramsci, Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado Moderno. op.cit., p 67
- 22) Adolfo Sánchez Vásquez, op.cit.,

PRIMERA PARTE

SEMBLANZA DEL BLOQUE HISTORICO COLOMBIANO
(1930 - 1960)

CAPITULO I

ESTRUCTURA ECONOMICA

- Capitalismo en expansión -

La estructura económica cuya interpretación clásica es prácticamente la utilizada por Gramsci, conforma esa realidad rebelde de fuerzas materiales de producción, base de desarrollo en que los grupos sociales inmersos en la misma con sus funciones y posiciones - constituyen la primera relación de fuerza social en la formación - del bloque histórico. ^(*) Fundamental disposición de fuerzas que permite el análisis de las condiciones existentes en la sociedad, necesarias para su transformación lo que significa permitir el control de esa realidad posibilitando la realización de las diversas ideologías generadas en dicha realidad y sus contradicciones.

Basados en estos cánones es como podemos apreciar el bloque - histórico colombiano en su conjunto. Estructura conformada ^{esta} en la actualidad por una producción predominantemente capitalista, ^{se halla} condicionada al proceso del capitalismo mundial, acelerada en el interior del país desde la década del 20 pero más notoria aun a partir del 30 viéndose favorecida por la crisis del capitalismo como factor externo pero coadyuvado por favorables condiciones internas ⁺⁺ sin las cuales el elemento exterior no hubiera sido lo suficiente en el viraje de la estructura colombiana.

En cuanto a la conformación de las clases dentro del sistema - su ubicación, función y antagonismos es algo de por sí correlativo al desarrollo de fuerzas productivas, relaciones de producción y - contradicciones inherentes a un capitalismo atrasado y dependiente.

(*) Según Gramsci, " esta relación es lo que es, una realidad rebelde: nadie puede modificar el número de las empresas y de sus empleados, el número de los ciudadanos y de la población urbana, etc."

Confrontando la concepción clásica de estructura económica con nuestra realidad, es importante destacar un elemento más, incisivo de las estructuras económicas Latinoamericanas, la dependencia. Entendida en términos marxistas como esa relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco -- las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia ¹.

Gramsci, no directa, pero sí implícitamente en sus observaciones sobre relaciones de fuerzas y relaciones internacionales deja entrever la incidencia del factor dependencia cuando advierte -- que mientras más subordinada a las relaciones internacionales está la vida económica inmediata de una nación, tanto más un partido de terminado representa esta situación y la explota para impedir el a delante de los partidos adversos. (*) Cotejando esta aseveración -- con nuestras experiencias su significado se halla muy cerca a nuestra realidad.

1.

Dos fases de desarrollo económico

Cumunmente han sido diferenciadas dos fases en el desarrollo de la economía colombiana, tomando como referente histórico el siglo XIX hasta 1930 y de 1930 a la actualidad (*)(*), aunque por sus variantes y sus connotaciones específicas a nivel interno y -- externo, sobre todo a partir de las consecuencias de la segunda -- guerra mundial en el país, el auge de los monopolios, la deuda externa y las consecuencias de la política del Frente Nacional, podría este esquema tradicional desglosarse en fases más concretas -- que arrojen mayor claridad en el análisis de la estructura.

(*) En sus notas escritas sobre lo que es una gran potencia, agrupa mientos de Estados en sistemas hegemónicos y por consiguiente -- sobre el concepto de independencia y soberanía en lo que respecta a potencias medias y pequeñas (Verse Notas sobre Maquiavelo p 66.

(*) (*) En el material de información utilizado hasta el momento, -- no conocemos otra esquematización diferente.

Ateniéndonos pues a las dos fases económicas enunciadas, tomamos en forma sintética sus principales características (*):

- A. La primera fase económica iniciada en el siglo XIX y concluida en los años 30, está caracterizada por la integración de Colombia -también de otros países latinoamericanos- al mercado mundial con la exportación de materias primas agrícolas (tabaco y quina -- por parte de Colombia) a Inglaterra a cambio de manufacturas.

Con el cultivo del tabaco y la quina para la exportación, no sólo se va generando una burguesía comercial ligada a los terratenientes y a Inglaterra sino además un sector trabajador obviamente explotado y en condiciones de miseria en las áreas del cultivo.

Después de la dependencia política adquirida por la mayoría de estos países con respecto a España en las primeras décadas del siglo XIX, por la división internacional del trabajo quedan desde entonces configurados en la órbita de la dependencia, primero en relación a Inglaterra, más adelante con relación a Estados Unidos. (*)(*). Colombia desde su primera fase de desarrollo va evolucionando hacia la dependencia norteamericana con la exportación de café, producto que para el siglo XX se constituye en vanguardia de las exportaciones como el renglón económico de mayor beneficio para el Estado y para los grandes propietarios directos o indirectos del producto (*)(*)(*). *(véase cuadro 2 p. 43)*

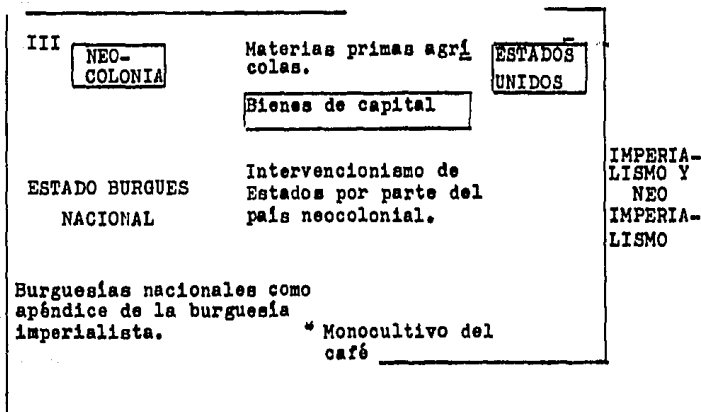
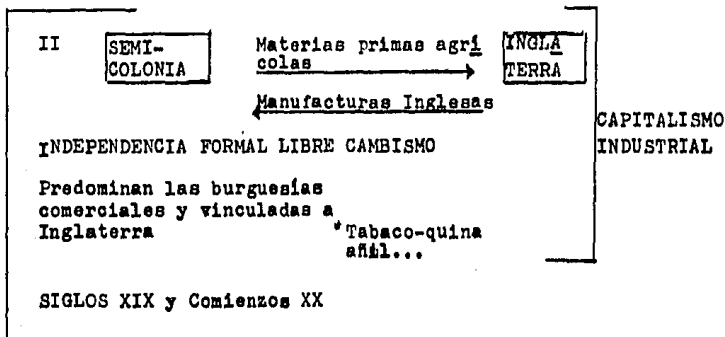
(*) Es de hacer notar por la importancia orgánica estructura-superestructura que estas fases se hallan imbricadas la primera con la hegemonía conservadora. La segunda con la hegemonía liberal.

(*)(*), Véase en la página siguiente cuadro (no. 1) de Mario Arrubla ilustrando al respecto.

(*)(*)(*), Proprietarios directos; dueños y explotadores de las zonas cafetaleras. Indirectos; comerciantes, intermediarios, industriales. El industrial se vincula con el cultivo por las divisas que genera, gran parte de las cuales se invierten en el sector productivo.

Cuadro No. 1

Esquema General de la División Internacional del Trabajo en dos períodos históricos relacionados con las dos fases de desarrollo económico de Colombia, de las que se hace mención en el presente estudio.



Fuente: MARIO ARRUELA EN " Subdesarrollo colombiano". Extracto realizado por Miguel Sorpa en su obra "Neocolonialismo y Subdesarrollo colombiano p 33.

Véase además cuadro anexo No. 1 y 2. p 226

El proceso de la división internacional del trabajo determinada por el desarrollo del capitalismo en su fase imperialista, hace que estos pueblos se ocupen de cultivos y exportaciones de productos en base a las demandas de las respectivas metrópolis. Es el caso por ejemplo de Venezuela; antes productora de café, se dedicará a la producción de petróleo; las Antillas al azúcar y Colombia se especializará entonces en la exportación de café, renglón económico determinante estructural y superestructural por sus secuelas a nivel de todo el bloque histórico.

En cuanto a la especialización de Colombia en la producción y exportación de café, Peña Consuegra en su obra, El origen de la Burguesía en Colombia, comentando a Nieto Arteta para quien Colombia estaba en la imposibilidad de cultivar otro producto que fuera económicamente lucrativo además de que no se temía una competencia colonial tan ruinosa como la sufrida por el tabaco y la quina en el siglo XIX, tampoco se temería la superproducción de café en otras áreas y latitudes igual al de la calidad del cultivado y exportado por Colombia; Peña Consuegra rebate tales argumentaciones, demostrando las razones erróneas que la misma inestabilidad de la economía capitalista se encarga de demostrar. Lo que se ve en las variaciones de los precios del café, una constante a la que ha estado sometido el país 2.

El café es en Colombia no sólo el centro de gravitación de la balanza comercial de pagos, de la creación de un mercado interno de algunas proporciones que estimula la urbanización y la industria intermedia, sino además el epicentro de una serie de incidentes en las demás formas de la estructura económica-social, como formas obsoletas en la tenencia de la tierra y concentración de la misma en pocas manos que acelera los conflictos sociales.

El fuerte impulso que da a la industria el mercado del café favorecido por las coyunturas cíclicas del imperialismo (*) tam--

(*) 1914 a 1918, 1929 a 1933, 1939 a 1945, etc.,

bién se convierte como implícitamente lo hemos anotado, en freno para el desarrollo por predominar en su explotación relaciones semifeudales, por lo que se entremezclan latifundio, minifundio, aparcería, arrendamientos y jornales. La existencia del latifundio cafetalero en cifras nos demuestra lo siguiente: "en 1950 el 38% de la producción total, se originaba en el 56% de las fincas. El 71% de las fincas de menos de 10 hectáreas poseía 6.88% de la superficie plantada" 3.

Al decaer el auge del café Venezolano cuya importancia duró hasta la segunda década del presente siglo, la coyuntura del mercado exterior le fue favorable a Colombia la que pudo exportar en 1925 según datos de Francisco Posada, alrededor del 85% de la Producción a la "Unión Americana" 4.

EXPORTACION DE COLOMBIA

PERIODO 1850 - 1927

(toneladas de café)

(*) Cuadro no. (2)

1850.....	313	1910.....	34.250
1860.....	750	1915.....	67.696
1870.....	2.188	1920.....	86.620
1880.....	5.000	1922.....	105.869
1890.....	11.250	1924.....	132.954
1900.....	21.625	1926.....	147.255
1905.....	32.500	1927.....	152.000
		1929.....	107.147

PARTICIPACION DE COLOMBIA EN

LA COSECHA MUNDIAL

(*)(*) Cuadro no. (3)

1905.....	2.99%	1925.....	8.99%
1910.....	3.35%		
1915.....	5.19%	1930.....	12.10%
1920.....	7.61%	1933.....	14.57%

(*) Fuente; Francisco Posada, Colombia Violencia y Subdesarrollo

(*)(*) Ibid.

En relación al pro y contra de la economía del café y sus implicaciones sociales en el país, sería importante no sólo un extenso sino detallado análisis que no estamos en condiciones de llevar a efecto en el presente estudio. Sin embargo nos detendremos en algunos de sus aspectos para volver sobre ellos más adelante.

El café pues, la ganadería extensiva, el latifundio y el minifundio siguen coexistiendo a pesar de las variaciones ocasionadas por los intentos de reforma agraria. Tarea que se aprestó a llevar a cabo la burguesía en la década del 30 por las exigencias del capitalismo en expansión y la lucha de los campesinos por la tierra, y en la década del 60 por los mismos factores anteriores pero además por los efectos que estaba produciendo la revolución cubana en el continente, entusiasmando a los sectores explotados que veían en dicha revolución un ejemplo a seguir en la lucha por sus reivindicaciones. Otro factor sumado a los anteriores estaba dado tanto -- por las consecuencias de la violencia abierta que acababa de sufrir el país como por la violencia crónica; constante que ha afectado a las áreas rurales a través de toda la historia del agro colombiano.

La etapa económica que se acaba de bosquejar, va correlativa como se insinuó, al origen de una burguesía comercial, a una hegemonía política y económica de la oligarquía terrateniente, a una industrialización incipiente, aunque el avance ^{de la industrialización} ya se observa poco antes del 30. Y no habría de faltar la conformación incipiente de una clase obrera la que para el 28 ya demuestra su combatividad en el campo de las reivindicaciones dando lugar a la violenta represión de la clase dominante en favor de los intereses norteamericanos. Nos referimos al caso concreto de la masacre en la zona bananera (*)

(*) Plantación de la United Fruit Company en la costa del Caribe de Colombia. Para amplia información véase entre otros, 1928 La Masacre en las Bananeras, Jorge Eliécer Gaitán. Documentos testimoniales, ediciones los Comuneros, Segunda edición.

B. La segunda fase económica (1930 en adelante) puede a groso --- modo concretizarse en :

B.i Década del treinta propiamente dicha.

B.ii Epoca de la posguerra en 1945

B.iii La época del 60 con el exagerado auge del imperialismo norteamericano en el país y las consecuencias de la Alianza para el Progreso dentro del mismo.

La fase enunciada empieza a caracterizarse por una mayor expansión y aceleración del desarrollo de las fuerzas productivas como consecuencia de factores endógenos y exógenos. El último factor representado por la crisis del capitalismo en el 29 cuyo significado para Colombia, como para la mayor parte de los países ^{latinoamericanos}, tuvo especial repercusión dentro del bloque histórico de cada uno de ellos en su esfera social, económica, demográfica y política, pues concomitante a la aceleración del desarrollo de las fuerzas productivas a nivel de sector industrial en el área urbana, y de concentración de la tierra en pocas manos en las áreas rurales, se asiste a una serie de hechos y procesos; éxodo rural urbano, proletarianización y descomposición del campesinado, conformación de ejército industrial de reserva, áreas marginadas en las ciudades (cinturones de miseria, ciudades perdidas) ^{etc.} y movimientos sociales de clases subalternas desafectadas con el sistema imperante.

Haciendo hincapié en lo señalado sobre la coyuntura externa en los años treinta aprovechada en base a las condiciones internas existentes, podemos anotar en éstas: acumulación de capital por medio del comercio del oro, del tabaco y sobre todo del café. Ampliación de la capacidad adquisitiva de las masas, sobre todo en el occidente del país por la colonización antioqueña y el desarrollo de la producción cafetalera. Unificación del mercado nacional como consecuencia de la unificación geográfica dada por el desarrollo del comercio interno y por ende del crecimiento de las vías de comunicación y transporte, sistema vial que para 1939 es relativamente económico y pone en condición de competencia a la manufactura nacional. A lo anterior se agrega la-

política proteccionista promulgada por el gobierno del Presidente liberal Olaya Herrera que sirvió de estímulo a la industria, cerrando las importaciones a los productos que ya la industria colombiana empezaba a generar especialmente en el ramo de calzado y textiles.

La crisis del 29 al obstaculizar el movimiento de capitales en el exterior, motiva su inversión en la ampliación de la industria manufacturera del país la cual viene a llenar el vacío que momentáneamente ha dejado la manufactura exterior.

Fenómeno casi similar al de la acumulación de divisas en la coyuntura del 30, sucede en el país en el período de la segunda guerra mundial y así por los inconvenientes para el flujo del comercio exterior, se represa en manos de capitalistas nacionales gran cantidad de divisas las que ^{en parte} se utilizarán en la industria. Este sector productivo entre 1945 y 1950 crece a un promedio del 11.5% anual, una de las tasas más altas difícilmente recuperable después.

Otras variables coadyuvantes en la singularidad del desarrollo capitalista en el país están dadas por la variedad de regiones y su extensión, apropiadas para la diversificación de cultivos coadyuvantes en la creación de un mercado interno de apreciable proporción; por su carácter demo-geográfico en sus indicadores de crecimiento de la población y éxodo rural urbano— más bien son efecto de la expansión capitalista— que han provocado la aparición de un proceso urbanístico entre los más altos de América Latina. (*) . Algunos datos de las Naciones Unidas demues-

(*) Véase cuadro no. 4 de la siguiente página que consideramos ilustrativo no obstante nuestras dudas sobre las cifras de -- Chile y Venezuela excediendo a las de Colombia.

tran el crecimiento de la población urbana de Colombia; del 21% del total de la población en 1918, a un 31% en 1925, y a un ---- 42,8% en 1953 ² (Cita de Cordel Robinson)

URBANIZACION E INDUSTRIALIZACION
EN AMERICA LATINA(*)

(Indices)

Cuadro no.(4)

Pais	Año ^a	Urbanización ^b	Industria ^c lización ^c
Argentina	1947	48.3	26.9
Chile	1952	42.8	24.2
Venezuela	1950	31.0	15.6
<u>Colombia</u>	1951	22.3	14.6
Brasil	1950	20.2	12.6
Bolivia	1950	19.7	15.4
Ecuador	1950	17.8	17.8
Paraguay	1950	15.2	15.5
Perú	1940	13.9	13.2

a) Años censales.

b) Porcentaje de la población total en localidades de --- 20.000 o más habitantes.

c) Porcentaje de las personas de sexo masculino económica- mente activas e industrias de manufacturas, construc- ción, gas y electricidad (*)(*).

(*) Los datos corresponden a América del Sur, más no a América - Latina como se lee en el título del cuadro.

(*)(*) Cuadro de Octavio Ianni coautor con Gino Germani y Torcuato S. Di Tella de, Populismo y contradicciones de Clase en Latinoamérica, Véase p 102 de la Serie Popular Era, primera edición. (Han citado como fuente del cuadro anotado, al boletín económico de América Latina, vol, VI, n.2, Santiago de Chile ONU 1961, p 34).

2. Desarrollo Industrial y Proceso Histórico del Agro

A. Industrialización

A la alta inversión que se dió a la industria en 1925-1929, no correspondió sin embargo una alta productividad, pero de 1930 en adelante el fenómeno se invertirá por la plena utilización - que para entonces se da al equipo que ya había sido instalado - desde el primer período(1925-1929) coadyuvado por las medidas -- proteccionistas del gobierno .

Algunas características de la industria en términos cuantitativos para el período 1933-1939 las expone Alvaro Tirado Mejía así; en tanto que la relación producto-capital había pasado de 0,21- en 1925 a 0,24 en 1929, aumentó entre este último año y 1945 a - 0,29. Por el contrario mientras el coeficiente de inversión industrial que en el período 1925 a 1929 había sido muy elevado(48%), durante los años 30 y la segunda Guerra Mundial bajó en forma - sustancial hasta alcanzar la reducida cifra del 13%. Con base -- principalmente en el equipo ya instalado antes del 30, la idna-- tria creció entre los años 1933 y 1939 a una tasa media del 10.8 por ciento anual, probablemente la más alta de todo el período.-- La industria de la época era poco diversificada y con fuerte pre-- dominio de las industrias alimenticias y del tabaco y escasa sig-- nificación de la industria textil, de debidas, cueros, manufactu-- ras y cemento. La industria química y metalúrgica prácticamente n-- o existían 6.

Ya en la década del 50 la industria colombiana supera la e-- tapa de fabricación exclusiva de bienes de consumo, para entrar - en la producción de bienes intermedios. También durante la gue-- rra se genera un movimiento para sustituir la importación de ma-- terias primas básicas cuya tecnología de producción se podía a-- similir con facilidad. Las incidencias que tuvo la segunda gue-- rra mundial en los mercados fue además un factor decisivo en la-

alta acumulación de ganancias generadas por las divisas del café que se habían acumulado durante el conflicto mundial aprovechadas por las capitalistas colombianos en la industria, en su mayor parte.

Sin embargo y a pesar del ensanche industrial, la característica de este sector productivo radicó en que su énfasis fue puesto en las líneas de producción ya existentes, pero no en la implantación de otras nuevas, cuya omisión va a incidir en abundante mano de obra desocupada, aumentada además por la inmigración campesina a la ciudad y en la medida en que se va dando la penetración del capitalismo en el sector agrícola.

Cuadro No. (5)

<u>EMPRESAS TEXTILES Y UNIDADES DECLARADAS (1941-1949)</u>		
<u>Empresas</u>	<u>capital</u>	<u>Utilidades</u>
Coltejer	4.000.000	74.579.000
Fabricato	5.000.000	47.724.000
Coltabaco	<u>5.433.000</u>	<u>55.296.000</u>
Total	14.433.000	210.785.000

Esta demostración representa 146% sobre el capital.

De 1947 a 1949, las cinco más grandes empresas del país: Coltejer, Fabricato, Colombiana de Tabaco, Cementos Diamante, Azucarera del Valle, con un capital de 54.000.000, obtuvieron utilidades declaradas de 123.000.000, o sea el 226% en promedio, lo que equivale al 75% anual, "tasa desconocida en los medios más rapaces del capitalismo colombiano" 2

(*) Continuación de los datos anotados en la siguiente página.

Cuadro no. (6)

Empresas	Capital pagado	Utilidades líquidas	1947-1949
Coltejer	\$ 27.720.000	40.373.000	178%
Fabricato	11.234.000	25.936.000	289%
Tabaco	8.841.300	26.850.000	360%
Cemento Di- mante	4.351.000	4.911.000	129%
Azucarera del Valle	2.183.200	3.330.000	166%
Aumento :			226%

En 1950, sesenta (60) sociedades anónimas tenían \$ 427.370.000 y \$ 549.178.000 de patrimonio, sumas que exceden al capital y patrimonio de 7.853 sociedades que en el año de 1945 tenían un total de \$ 399.940.000 de capital y 508.205 de patrimonio (8).

Entre 1953 y 1957, cuarenta y una sociedades habían tenido un incremento de su capital y reservas así: 2

Cuadro no. (7)

CAPITAL Y RESERVAS			
1953	1957	Aumento	%
718.000	1.322.000.000	694.000.000	97

Datos de Darío Mesa amplían aun más la idea sobre las elevadas ganancias de los capitalistas colombianos: "En 1948 aplicando el censo de 1938, había en Colombia aproximadamente 3.815.000 -- personas económicamente activas; de este número sólo 101.817 presentaron declaración de renta. Ello indicaba que había más de 3.700.000 cuyos ingresos eran tan bajos que no se hallaban obligados a denunciarlos." Y entre los declarantes-(...)- más de la mitad perciben sumas inferiores a \$2.000 al año, cifra que representa apenas un ingreso de 170, al mes. Solamente el 1.1% de la población activa tiene entradas superiores a esa suma. Pero por encima de esa masa de trabajadores explotados, en la cima de pirá-

mide social, hay 256 personas que reciben más de \$ 100.000 al año y que en realidad constituyen el grupo para el cual trabaja el pueblo colombiano(...)."Pero es el número de millonarios el que nos señala exactamente el grado de concentración de la riqueza - en esos años. Por la declaración del patrimonio sabemos hoy que en 1945 había 43 millonarios, 53 en 1946, 99 en 1947 y 136 en 1948. En el mismo lapso, el número de sociedades con más de un millón de pesos pasa de 118 a 214."Pero lo que resulta verdaderamente escandaloso:(...) es la utilidad obtenida y la acumulación del capital en manos de un centenar de personas y de doscientas sociedades. Puede apreciarse(...) que la riqueza en poder de las personas que tienen más de un millón de pesos aumentó en el solo año de 1948 en más de 125.000.000 y la de las sociedades en 434 millones. Por otra parte, el patrimonio denunciado por 136 millonarios en 1948 equivalía a 11.7% del patrimonio total denunciado por personas naturales y el de las 214 sociedades representa el 86.5% del que tienen todas las sociedades existentes en Colombia. Esas cifras muestran con claridad indiscutible que el pueblo colombiano trabaja y se empobrece más cada día para beneficiar a 136 millonarios que seguramente no integran ni otras tantas familias"¹⁰.

En la situación de monopolio lograda por los grandes industriales y en la ampliación de la industria, se ha transformado sólo una parte de plusvalía en capital productivo, ya que el resto se canaliza hacia el sector financiero y parasitario. De ahí la forma en que se da la vinculación entre la fracción de la burguesía industrial, la minoría financiera y el capitalismo burocrático (*). Ligamen éste-sobre el que volveremos en páginas pos-

(*) Según Víctor Olmos en Por un Partido Único Marxista Leninista, se denomina "capitalismo burocrático al complejo de formas o mecanismos y relaciones de producción y circulación--- mediante los cuales el Estado se apropia la plusvalía que producen los asalariados que están a su servicio; se apropia una parte del trabajo de los campesinos dependientes al acaparar sus productos; se apropia una parte del valor de los me

teriores- complementado con latifundistas y grandes comerciantes que manejan y controlan la circulación interna y externa de productos (café ganado, parte de las materias primas básicas nacionales).

El fuerte impulso a la industrialización entre 1930 y 1933- cuando se fundaron 842 establecimientos industriales, habiéndose iniciado para 1934 casi todas las industrias colombianas actuales de productos básicos; a la magnitud de tal expansión ilustrada con los aumentos ocurridos entre 1934 y 1938 de 400 por ciento en la transformación de azúcar y de 400 por ciento en la producción de energía eléctrica (*) y proporcionalmente a esta aceleración de las fuerzas productivas, la burguesía que se ha venido gestando con las fracciones del capital comercial cobra ahora una mayor caracterización como tal tanto en sus relaciones de producción con el obrero como en las relaciones de la industria con el sector financiero, fracciones de la burguesía que se coaligan mediante la imposición de la fracción financiera sobre el sector industrial.

Sin embargo, téngase en cuenta que una mayor transparencia de la burguesía, vale decir, su ascenso como clase propiamente dicha, no opaca por así decirlo, o no afecta el poder económico del sector terrateniente con quien se coaliga o enfrenta de acuerdo a la conveniencia de sus intereses, hallando personifi-

dos de subsistencia de la población en general a través de los impuestos; se apropia una parte del valor del dinero acumulado por los trabajadores, convirtiéndolo en capital financiero por medio de organismos como los fondos de ahorro; se apropia una parte de la plusvalía en manos de los industriales y comerciantes utilizando la explotación financiera etc., etc.,

(*) Datos de la Misión Curri citados por Darío Mesa en op.cit.p. 28.

Calión en los ya señalados y conocidos partidos tradicionales (Contínuese p. 54; vuélvase luego a la 53 para Continuar en la 55).

B. Sector Agrario

El desarrollo industrial y económico de Colombia tiene concomitancia con el proceso histórico del agro, base sobre la cual se ha constituido la sociedad colombiana.

La evolución de las fuerzas productivas en el agro desde -- las plantaciones de tabaco --siglo XIX-- y comienzos del XX--, pasan do por otro tipo de productos agrarios en menor escala que el an terior, como además la explotación del oro ^(*); contribuyeron a la acumulación originaria, base para el despegue del capitalismo cuya consolidación es un hecho en los últimos 57 años, abriendo el campo a los intereses imperialistas; que concentra la tierra en pocas manos, como exigencia para su expansión. Y dando lugar entre otras consecuencias a la descomposición del campesinado, -- quien no tiene otra alternativa que el éxodo a las ciudades con su ineludible pauperización.

Esa inestabilidad ocupacional del sector campesino, cuya etiología hemos bosquejado y sobre la que volveremos, da lugar a la conformación de una industrialización substitutiva e insuficiente, a una urbanización hipertrofiada o no planificada, al -desequilibrio social. En una palabra, a la conformación de sectores marginales, los que en las ciudades pueden ser objetivamente detectados por los cinturones de miseria, tugurios, ciudades-perdidas, etc., Se caracterizan no precisamente por bajos salarios, ya que su fuerza de trabajo no ha sido vendida, sino por su

pas a la p. 55 →

(*) En el Departamento de Antioquia, el sector campesino tuvo -- que ver además con la explotación y control del oro (los salarios se pagaban en oro), con lo cual se fue contribuyendo a la formación de una burguesía financiera que negoció con tierras y cultivos a través de empréstitos para la construcción de caminos y la explotación de baldíos. De ahí que esta región, de paso dea dicho, se distinguiera como primer impulsor de la transformación capitalista nacional desde el último cuarto del siglo (proceso semejeante de acumulación pero en menor escala se efectuó en otros Departamentos).

El vínculo del industrial moderno^(*) y el obrero, establecido por el salario mediante la libre oferta y demanda de fuerza de trabajo y en que el mecanismo de la plusvalía es la expresión de la explotación de esa fuerza de trabajo libre^(*)(^(*)), este vínculo diferente al de otras formas y relaciones de producción va dando lugar al antagonismo entre explotadores y explotados.

En Colombia con la expansión de la industria se va cuantificando en mayores proporciones el sector obrero a la vez que va evolucionando su conciencia de clase. Esto es bien claro principalmente a fines de la década el 20, particularmente en las instalaciones petroleras y en las bananeras (ambos sectores controlados por el capital extranjero) de donde va surgiendo la vanguardia de obreros combativos que expresarán su disposición a la lucha a través de huelgas y formas sindicales que hasta entonces sólo se efectuaban en forma esporádica^(*)(^(*))(^(*)).

Concomitante al crecimiento de los intereses burgueses con la expansión capitalista no habría de faltar en el país el rol del Estado destacado en su aspecto represivo contra los sectores explotados. Recuérdese como ejemplo la masacre a los obreros de la zona bananera en 1928 a favor de los intereses norteamericanos. Era quizá la primera organización más significativa en la prosecución de las reivindicaciones de uno de los sectores explotados en las primeras décadas del siglo XX en Colombia, pero era también en palabras de Marx "la primera vez que la burguesía ponía de manifiesto a qué insensatas crueldades de venganza es capaz de acudir tan pronto como el proletariado se atreve a enfrentarse con ella, como clase aparte con intereses propios y propios reivindicaciones."^{líneas 14}

(*) Grandes proyectos fabriles, vinculación estrecha con el sector financiero y con técnicas avanzadas, etc., (pasa a la p. 53)

(*)(*) D-M-D' = Dinero-Mercancía-Dinero + Plusvalía.

(*)(*)(*) En Colombia la huelga, principalmente como forma reivindicativa de lucha, es conocida y puesta en práctica antes del período aludido (1918, aproximadamente).

miseria, ignorancia e inseguridad. Su principal caracterización es el mecanismo que desarrollan para la supervivencia y el logro de sus condiciones mínimas de vida; vagabundaje, delincuencia, de integración personal; fenómenos de patología social como lo califican algunos. Su peculiar situación, sobre todo esa absoluta ausencia de clase los hace propicios a la manipulación de inescrupulosos y demagogos líderes políticos.

Dijimos antes que la industrialización y desarrollo económico del país tenía su concomitante en el proceso del agro. Pues bien, a esa gran expansión de las fuerzas productivas en la ciudad no ha correspondido sin embargo igual fenómeno con el sector primario, no obstante que desde la década del treinta la penetración del capitalismo en el campo se ha venido haciendo notoria. Penetración, que claro está ha beneficiado más a los latifundistas que a los pequeños y medianos productores que van quedando a la merced de los terratenientes.

Si es cierto, nos dirá Darío Mesa citando a varias fuentes, que la producción agrícola aumentó más rápidamente que la población en el periodo de 1925 a 1934, de este año al 44 se desenvolvió casi a la misma rata de la población. La razón de ello está quizás en la baja inversión total de la década del 30. El coeficiente promedio de inversión total fue de 21.0% de 1925 a 1929, pero el de la agricultura fue por esos años sólo de 6.8; de 1930 a 1934, el coeficiente promedio de inversión total fue de 9.3 y el de la agricultura apenas de 4.0, cifra que permaneció invariable del 35 al 39, cuando el coeficiente promedio de inversión total fue de 13.1 ¹².

En proporción inversa a la industrialización, la producción agrícola decrecía; en 1950 fueron importados artículos agrícolas y ganaderos por valor de \$70,000,000. El Instituto Nacional de abastecimiento importó trigo, cebada, frijoles, etc., por valor de \$30,000,000. El maíz triplicó su precio. El arroz, los frijoles, los huevos, la cebada, la papa, aumentaron dos veces y media de-

precio sobre el que tenía en 1946.

Pasando seguidamente al significado que confiere el poder de la tierra, particularmente a donde es básica la explotación del sector primario, tal hecho a nivel estructural halla su repercusión en la superestructura que establece formas de adjudicación a los grupos interesados en su posesión. Con ello se ven favorecidos en el sistema capitalista, los terratenientes, pero no el pequeño productor. Es este el caso de América Latina y por en de el caso de Colombia. Jurídicamente el latifundio se fue conformando en el país bajo ciertas teorías sobre el Estado y la Iglesia a través del expediente denominado merced de tierras, -- constituyendo desde la colonia el origen legal de la propiedad de la tierra. La lucha por ésta y su sentido de propiedad, discutido bajo el espíritu absolutista, daba cuenta de la mayoría de las fincas situadas sobre baldíos y de los títulos adulterados de los terratenientes sobre los mismos.

Tal forma de posesión de la tierra y sus implicaciones socio-económicas, han constituido en Colombia el escenario de la lucha del campesino pobre y el terrateniente, lo que se manifiesta en el combate contra el monopolio de aquélla; y así el campesino explotado actúa en forma espontánea u organizada, demostrando su tenacidad y resistencia en algunas áreas del país.

En esta lucha de campesinos y terratenientes, el papel del Estado como "árbitro" de los grupos en conflicto, pero al fin y al cabo defensor de los intereses de los terratenientes, se patetiza cuando por la crisis del 29 que afecta momentáneamente la -- "prosperidad inflada"^(*) del país, gran parte de los trabajadores

(*) Según Alvaro Tirado Mejía en obra ya citada, cesan los empréstitos, las exportaciones bajan, se suspenden las inversiones en la industria y obras públicas, se cierra el mercado en el exterior.

de la ciudad se ven obligados a regresar al campo, de donde años antes habían emigrado a la ciudad, atraídos por las fuentes de trabajo que les ofrecía la incipiente industria.

El reflujo del obrero de la ciudad al campo es de los fenómenos más trascendentales en el origen de las luchas agrarias de Colombia. El trabajador en la ciudad ha ido adquiriendo una conciencia elemental a nivel de sus reivindicaciones económicas, en este caso acerca de la legislación de tierras y con este conocimiento, de regreso al campo, se organizará más tarde en ligas---campesinas, contra sus explotadores, lo cual sucede especialmente en regiones cafetaleras. Las invasiones de tierra se generalizan entonces, y los desalojos vienen como respuesta.

El reflujo de gentes de la ciudad al campo que hace vislumbrar, de una parte al empresario cafetero la recuperación de una mano de obra para el servicio de sus cafetales (*), se contrapone a la esperanza de este trabajador de fundar sus propios cafetales en terrenos del Estado, trabajados por ellos mismos y los --cuales se habían visto obligados a vender con sus mejoras a un supuesto dueño. Tal enfrentamiento de objetivos provoca el conflicto, siendo a la vez la concentración de la riqueza cafetera una de las determinantes de los puntos neurálgicos en la lucha agraria.

En su obra la "Lucha por la tierra en la década del 30", Gloria Gaitán nos presenta una importante y detallada relación de los hechos, los que por su transparente descripción nos ponen en antecedentes concretos sobre esta parte de la estructura económica y los consabidos conflictos de ella derivados. Extraetamos para el efecto algunos aspectos: a); en las haciendas de mediana--producción se procederá a parcelar parte de las tierras para no-

(*) La ausencia anterior del campesino había convertido en dramático problema la explotación intensiva del producto.

desvincular totalmente al campesino de las cercanías de los cafetales, manteniéndolos como mano de obra de reserva para las épocas de cosecha, mientras que en los latifundios ociosos bastará con expulsar a los descontentos.

b); el papel del Estado como coadyuvante a esta inadecuada estructura agraria se deja ver claramente, no sólo en la manera como administraba los baldíos privilegiando a unas pocas familias nacionales y a grandes compañías extranjeras sino, además reprimiendo con las armas oficiales a los campesinos y arrendatarios que luchaban por sus reivindicaciones. c); la fusión entre autoridades y latifundistas era tal, que en aquellas plantaciones no sólo funcionaban cárceles oficiales sino también cuarteles para alojar a los guardias departamentales, al servicio de las mismas fincas. d); fuera de ésto los latifundistas tenían -- campesinos a sueldo para asaltar en los caminos y arrebatar el café producido en los fundos de otros campesinos. e); otra solución al problema la daba el Estado comprando los baldíos nacionales a los latifundistas que se veían en dificultades con sus arrendatarios y colonos, cuyos títulos de propiedad eran de dudoso origen, para luego revender esos mismos terrenos a los campesinos que venían explotándolos. Al mismo tiempo que el Estado -- compraba los baldíos a los terratenientes, coadyuvaba a la explotación sin indemnización de las parcelas que los campesinos venían laborando.¹⁴

Bi. Proletarización y descomposición del campesinado^(*)

Con la mercantilización de las tierras en el país se va dando lugar a la concentración de las mismas en manos de grandes comerciantes, lo que repercute en la proletarización del campesinado

(*) Orlando Fals Borda en su obra, Historia de la Cuestión Agraria en Colombia, define al campesinado como el conjunto de clases sociales con cuya fuerza de trabajo se hace producir la tierra de manera directa, estableciendo formas diversas de relaciones de producción. Históricamente su racionalidad

Este proceso, que en los grandes países capitalistas corresponde a la necesidad fundamental de mano de obra asalariada, para Colombia no es exactamente el caso, sino que mas bien se debe a otros factores entre los que cabe destacar los señalados por Sorpa, cuya fundamentación está dada en base a la teoría leninista sobre tal aspecto ¹⁵: 1); incapacidad de convertir la ganancia en bienes de capital, dada la estrechez del mercado de divisas (*), lo que genera una corriente de capital hacia la agricultura con fines especulativos, no productivos, ya que es éste uno de los pocos renglones en donde se puede colocar este capital en forma rentable. 2); El desalojo de los campesinos se produce entonces por la necesidad de crear las posibilidades de concentrar pequeñas propiedades en una gran propiedad, para facilitar tanto las inversiones como la especulación con ellas. En estas condiciones los campesinos proletarizados (privados de su medio fundamental de producción, la tierra) no pueden ser reabsorbidos por la industria, pero tampoco por la agricultura en la forma de trabajadores asalariados, ya que la inversión no tiene como fin la producción sino la especulación; así pues la proletarianización se convierte en desempleo abierto. 3); la dinámica propia de expansión de la gran propiedad (latifundio) también improductiva, fundada no en el desarrollo de fuerzas productivas sino en la expansión de la frontera agrícola a costa de la pequeña propiedad, desaloja también mano de obra que va a engrosar las filas del ejército de reserva. Q, es mano de obra que va a engrosar el sector de servicios, sector que crece artificialmente dada la especulación del capital en torno de la colocación fácil de pequeños capitales --

sigue en la p. 61

ha ido variando de la básica satisfacción de necesidades, en que era precapitalista, al reconocimiento de la necesidad de acumular excedentes, en el contexto actual"

(*) Divisas que se obtienen principalmente por el café, el que a su vez dependerá de las condiciones del mercado internacional.

Bii. Transformación reformista del agro

Los problemas del agro colombiano de los que se han señalado los más sobresalientes, siguen aun vigentes. Y ni la reforma de ley de tierras del gobierno de López Pumarejo en 1936, ni la reforma agraria llevada a cabo en el tercer cuatrienio del gobierno del Frente Nacional (exigida por la Alianza para el Progreso para minimizar los conflictos y la conciencia de las masas que ya empezaban a aprender de la violencia y de la Revolución cubana) en muy poco o en nada han favorecido al pequeño productor, pero sí al latifundista.

Las medidas reformistas que se han dado han sido urgentes --y por las circunstancias históricas. Así el proceso de industrialización impulsado con la coyuntura del 30, requería de seguridad y modificaciones en las estructuras agrarias. De ahí que se modernizaran algunos sectores del campo para que dieran paso a las relaciones capitalistas. No sólo para suministrar alimentos a la masa urbana que crecía con la industrialización, sino también para la materia prima necesaria a esa misma industria. Las relaciones de trabajo predominantes como aparcería, eran inadecuadas para el efecto. De ahí su sustitución por el trabajo asalariado que permitiría además un ensanchamiento del mercado de las manufacturas. Las relaciones del capitalismo exigían mayor productividad en el campo y mayores ingresos para un mercado mayor, lo que a su vez va alternando con la especulación de la tierra, como ya lo señalamos.

Partiendo entonces de la premisa de que la tierra debía constituirse en función social, o sea no ser un freno para la productividad, se expide la ley doscientos de Tierra, que en poco o en nada se aplicó, debido a los mecanismos truculentos de que se valieron los latifundistas y a quienes el reformismo de López no coaccionó para que se cumpliera. En dicha ley el artículo sexto prescribía la extinción de los predios mayores de

(sigue en la p. 62)

dispersos que constituyen una fuente de empleo que no requiere ninguna calificación.

Otro factor sumado a los anteriores que coadyuvó en la década del 48 a la proletarización del campesinado, fue el de la violencia. Fenómeno que promovió una serie de traspasos y ajustes en las propiedades, muchas a la fuerza, que ayudaron a movilizar y a concentrar aún más la propiedad, desarraigando además considerable parte de fuerza de trabajo estimulando su migración a las ciudades. A pesar de que varios cafetales fueron destruidos y arrasados por los efectos de la violencia, es importante señalar, como lo anotan varios autores, que la producción agrícola cafetalera no disminuyó, ya que las regiones cultivadas con este producto permanecieron intermediadas por mayordomos comprometidos con la violencia.

El siguiente cuadro es un ejemplo de la forma ambiciosa e inescrupulosa de personas que aprovechando e infundiendo temeridad por sus vidas a propietarios en la época de la violencia, se hacían al inmueble comprándolo por sumas irrisorias, muy por debajo de su valor real.

Cuadro No.(8)

Vendedor	Precio de venta del inmueble(pesos)	Valor real pesos
Jesús Castro	13.000	200.000
José M.Vidal	4.000	15.000
José Saldarriaga	50.000	250.000
Ercilia J.de Calle	21.000	70.000
Petronila Díaz	300	1.500
Benjamín Giraldo	80.000	200.000
Hugo Muñoz	275.000	600.000
Conrado Alvarez	30.000	120.000
José J.Bermúdez	9.000	100.000
Agustín Aguirre	250	1.500

La diferencia de precios únicamente en 10 fincas asciende a -
1.075.450 ¹⁶/₁₀₀.

continúa en la p. 60

300 hectáreas que permanecieran incultos durante 10 años consecutivos. Para evadirla muchas propiedades fueron entonces dedicadas a la ganadería extensiva (una res por una o varias hectáreas).

Se puede deducir, siguiendo a Kautsky, que el desarrollo de la producción para el mercado da como resultado en el campo diversidad de tendencias, que en el fondo sólo llevan el sentido de limitación cada vez más acentuada hacia la tierra cultivable de los campesinos.¹⁷ El mecanismo de su desalojo en beneficio de la gran propiedad lleva consecuentemente al campesinado a su descomposición y sin muchas perspectivas de reubicación en el sistema de producción. De ahí la conformación en las ciudades--de zonas marginales con las consecuencias sociales ya anteriormente señaladas.

3. Contradicciones capitalistas y conflicto de clases

Todas las contradicciones de un capitalismo en expansión se traducen en el escenario colombiano en agudo conflicto de clases. De una parte la lucha interburguesa por la hegemonía política, y de otra el descontento de las clases explotadas que se manifiesta en los movimientos populistas. El avance, pues, del capitalismo en el país ha influido tanto a nivel de descomposición del campesinado, como a nivel de descomposición de la clase media tradicional (artesano, pequeños comerciantes), que los lleva a un comportamiento radical en diversas coyunturas de los años treinta y cuarenta. Su participación política tuvo que ver con la expresión populista del gobierno de López Pumarejo - en su primer período presidencial-1934-1938-, aunque tal movimiento tenía por base las banderas de Gaitán, y el movimiento propiamente gaitanista en la década de los cuarenta. Movimientos populistas que no son otra cosa que el termómetro donde se va expresando en el país la agudización de la crisis de hegemonía de la clase dirigente, que en su devenir histórico y en su-

carácter envolvente viene arrastrando todas las contradicciones hasta desembocar en situaciones de máximo descontrol y caos sin precedente. Tal el fenómeno político colombiano al que nos remitiremos más adelante.

La pequeña burguesía colombiana en su conjunto^(*) y a nivel político se ha constituido en la vanguardia de los movimientos populistas del país -Gaitanismo, Anapo, etc.,-. Sus proyectos nacionalistas no han escapado sin embargo a los prejuicios de toda pequeña burguesía^(*)^(*) y como es obvio, conlleva además las características esenciales en la tipificación de dicha clase o sectores de clase (ubicación generalmente en el sector terciario^(*)^(*)), comportamiento pendular frente a la sociedad global y al sistema político en base a la seguridad económica del momento). Sin embargo para una justa comprensión de sus actividades y comportamiento debe tenerse en cuenta su evolución dentro del bloque histórico, desde la descomposición de la pequeña burguesía tradicional ocurrida por el avance de la industria en el país -- con sus nuevas formas y relaciones de producción y su reubicación^(*)^(*)^(*)^(*) aún dentro del sector productivo conformando la capa de altos funcionarios y capataces que vinculan al trabaja--

^(*) Hablamos de conjunto ya que ésta, y siguiendo a Bartra, no es en realidad una sola clase social, sino un conjunto de grupos de diferente extracción social analizada en su relación con los modos de producción. (Roger Bartra, breve diccionario de sociología marxista.)

^(*)^(*): Se considera la portadora de la "fórmula mágica" para salvar a la sociedad.

^(*)^(*)^(*): Pequeño comercio, transporte, servicios públicos, administración pública, seguros, bancos, profesiones liberales, mandos medios en la empresa capitalista, en el sector productivo.

^(*)^(*)^(*)^(*): El cambio en las estructuras económicas desubica a los grupos de sus antiguas formas y relaciones de producción, pero éstos se reubican y adaptan al sistema por medio de las nuevas actividades que los identifican como clases sociales de acuerdo a su ubicación, funciones y relaciones de producción dentro del sistema.

jador productivo con los intereses de los dueños de los medios de producción, hasta su ubicación y expansión burocráticas en lo que concierne al sector de funcionarios en la superestructura ideológica y política.

En su genérica ambigüedad, la mayor tendencia es la de inclinarse más a favor de la clase fundamental-la burguesía- que a identificarse con otras capas sociales más explotadas como lo es por ejemplo el caso del proletariado. El sector burocrático especialmente se convierte en aliado de la clase fundamental en Colombia formando parte esencial en planes y tareas de reorganización con una carrera administrativa y una mejor tecnificación de sus labores, hecho que pudo apreciarse claramente en las tareas del Frente Nacional.

4. Dependencia e imperialismo

El impacto de la crisis del 29 en nuestra economía y sociedad con sus implicaciones, va más allá del simple hecho de que la burguesía continuara con menos trabas el proceso de industrialización que había nacido con la acumulación de los excedentes del café y la coyuntura de la primera guerra mundial. Constituye además el paso decisivo a la dependencia del imperialismo y sus mecanismos de control a nivel de todo el bloque histórico.

El desarrollo industrial de muchos países de la periferia, entre ellos Colombia, se va logrando con los bienes de producción (maquinaria, equipos, instalaciones, repuestos, etc.) exportados al país por los monopolios internacionales, de donde se deriva el rápido control que ejercen éstos en la industria nacional cuya capacidad sólo llega hasta la producción de bienes de consumo (textiles, etc.). Así que el ascenso de la burguesía en Colombia en 1930 la lleve a ajustarse al juego económico y político de la dependencia.

Pero no sólo son los medios de producción los vehículos para la penetración del imperialismo. Su afianzamiento económico y

político se realiza además en las transnacionales, ya que es un hecho que la inversión imperialista se dirige a la periferia no por generosidad, sino por las extraordinarias ganancias que logra en ésta, acorde con su característica actual, consistente en exportación de capitales en lugar de exportación de mercancías - como lo fuera anteriormente. Y en lo cual juegan a su favor las condiciones objetivas que presenta la periferia, óptimas para la inversión de dichos capitales, cuales son: salarios bajos en relación con la metrópoli, materias primas y terrenos baratos, etc.,

Las inversiones extranjeras tienden ahora a desplazarse de las actividades primarias y servicios, no sólo hacia el sector de la producción y el comercio-viéndose la industria nacional--- convertida en apéndice de las organizaciones internacionales-, sino que además se ha aliado con el capital nacional a través de-- empresas mixtas, lo que de hecho ha dado lugar a que el capital nacional sea dominado por el extranjero. La manera como el capital financiero adelanta sus actividades en relación al sector-- industrial, no sólo no obstruye en lo más mínimo la centralización y concentración de capital, sino que además coadyuva al de sempleo dado que se han establecido complejos industriales de al ta técnica y con poca mano de obra, sigue la sobrante pueda desplazarse a otras ramas del sector productivo.

La penetración del imperialismo norteamericano que entre -- 1881 y 1903 había aportado un capital de \$12.000.000 de dólares-- invertidos en obras de infraestructura en la zona del Canal de-- Panamá (hasta la dolosa desmembración del mismo), amplía su presencia en el país ^(*) en todos los campos de la economía desde que

(*) Luego de finalizar la dominación económica y financiera de Inglaterra, lo que aproximadamente se da en 1922.

se creara el Banco de la República^(*), hasta llegar a las vastas proporciones que alcanza con la política del Frente Nacional en 1960. A propósito, se sostuvo ilusoriamente que el capital extranjero mediaría la crisis económica en que se encontraba el país a la caída de la Dictadura de Rojas, proporcionando las divisas para realizar importaciones y nuevas instalaciones que mejorarían los niveles de empleo y productividad. Al mismo tiempo el Estado recurría al permanente endeudamiento externo para ampliar el gasto público, como mecanismo de incremento en qué basar y apoyar su hegemonía política. Pero a corto plazo esta falaz imagen de bonanza no presentaría otra realidad que la del endeudamiento e "hipoteca del país al imperialismo".

Algunos datos extractados al azar, que no son todavía las -- cifras del auge del capital extranjero a partir de 1960, nos ponen al tanto de su significado en la economía del país^(*)^(*).

El siguiente cuadro demuestra la evolución de las inversiones norteamericanas cuyo incremento va a producirse e partir de -- la Segunda Guerra Mundial.¹⁸

Cuadro No. (9)

	1929	1943	1956
Petróleo	56	76	103
Manufacturas.....	3	6	70
Comercio.....	4	6	44
Servicios Públicos	25	18	40
Otras.....	36	11	32
Total	124	117	289

(*) Luego de finalizar la dominación económica y financiera de In Glaterra, aproximadamente en 1922 en que empiezan a ceder terreno sus inversiones para decaer en modo casi definitivo en 1930.

Según ley 25 de 1923, en la política bancaria, el país estaría orientado de acuerdo a los intereses norteamericanos en estrecha relación con el ámbito petrolero, cafetero e industrial.

(*) (*) Véanse cuadros anexos nros. 3 y 4 pp. 227, 228

Finalizamos el presente artículo haciendo la observación --- de que el sentido de las inversiones y relaciones de dependencia con Estados Unidos va más allá de los aspectos económicos que hemos señalado. La dependencia se acentúa notablemente en otros renglones de la economía, es el caso del petróleo segundo renglón de exportaciones colombianas, cuya exploración tiene en el país una lamentable historia de más de 60 años que se inicia con la indemnización condicionada de 25 millones de dólares por la desmembración del Canal de Panamá a cambio de las concesiones petrolíferas por mucho más valor. Desde entonces la historia del petróleo colombiano asociada a la explotación inmisericorde del capital internacional con la aquiescencia de la clase dominante del país, ha sido uno de los puntos álgidos en las estructuras económico-políticas colombianas. Existen al respecto interesantes y detallados estudios pero nos bastará en este acápite con exponer una idea general en el significado de este renglón económico. Al efecto citaremos un aparte de los comentarios de Sorpa:

"Hasta el presente, el país ha regalado, prácticamente a los Estados Unidos la suma de 2.200 millones de dólares por concepto de las explotaciones petrolíferas; además, se ha desprendido de una suma suplementaria no inferior a los 200 millones de dólares, lo que representa una pérdida total de 2.400 millones de dólares."

" Tales abusos comenzaron con el dictador Rafael Reyes quien por decreto 34 de 1905 decidió "otorgar privilegios en la explotación de asfaltos y aceites minerales, sin que los contratos --- que se hicieran necesitaran de la licitación pública ni posterior aprobación del cuerpo legislativo". A Roberto de Mares, su ahijado de matrimonio, le otorgó la concesión de Barrancabermeja. Este algunos años después, la vendió descaradamente y con infamia a los gringos por 375.000 dólares. Al General Virgilio Barco le otorgó la concesión del Catatumbo; Barco traspasó su concesión a la Compañía Colombiana de Petróleo con el permiso del Presidente Concha; pero tal compañía no era más que un fantasma: detrás de algunos colombianos estaban los norteamericanos. En una carta con

fidencial registrada ante la legación americana, los gringos decían a P. I. Uribe, que encabezaba el grupo de colombianos: "Usted convendrá en traspasar a Jorge Du Bois sus acciones y conseguir que los demás accionistas traspasen todas las que actualmente poseen como fundadores de la Compañía Colombiana de Petróleos... Nos parece justo que Ustedes sean indemnizados en lo que materialmente se pueda, pues en la moral no se puede, y hemos convenido para que se expidan a su favor 400 acciones por un valor de 40.000 dólares". Barco recibió 100.000 dólares, y en 1932 se pactó con la Colpet, que él recibiría además, el 3.5% del valor del petróleo crudo. Esta es, pues, la fuente de la enorme riqueza acumulada por la familia Barco. En 1960, por ejemplo, los herederos del General recibieron 850.000 dólares".

El decreto 1255 bis pretendía obligar a las compañías extranjeras a que se sometieran al control del gobierno y reafirmaba la propiedad nacional sobre el subsuelo. Pero Urueta, embajador de Colombia en Washington y empleado secreto de la Stanard Oil Company, atemorizó al gobierno anunciándole que se producirían graves conflictos, e invéntandose incluso la posibilidad de una invasión por parte de los gringos. Inmediatamente, el Presidente Sáenz contestó, atemorizado: "Sírvasse explicar que el decreto sobre petróleo no afecta derechos adquiridos y que será revocado". En la práctica esto constituía la entrega gratuita de gran parte de Colombia a las compañías extranjeras".

"(...) Bajo el gobierno de Misael Pastrana^(*) "La Empresa Colombiana de Petróleos reveló que acaba de firmar un contrato -- con la compañía Amerada Hess, para importar 15.000 barriles diarios de petróleo crudo, a partir del primero de Mayo de 1971, deg

(*) En la historia del Petróleo Colombiano, todos los mandatarios del país han estado comprometidos con la irregular y arbitraria forma de explotación de este recurso nacional a favor de los norteamericanos.

de el Golfo Pérsico. Tal importación se hará al precio de US\$ 4.25 por barril en Cartagena"(...). Es el colmo, sobre todo, cuando se sabe que, en 1969 se produjeron en Colombia 77 millones de barriles, de los cuales 47 millones se consumieron en el país. En tonces ¿ por qué petróleo extranjero? Ecopetrol produce 14 millones de barriles anuales; los 30 millones que necesitamos deben -- comprarse a las compañías extranjeras y resulta que nos sale más barato comprarle el petróleo al rey Kuwait, en el Medio Oriente, con 25 días de viaje, que a la República independiente de la Texaco, en el Putumayo"(Colombia).

Después de 60 años de una inadecuada exploración, continúa a firmando Sorpa, el panorama no es muy prometedor a corto plazo 19.

CAPITULO II
SUPERESTRUCTURA
(Sociedad Civil-sociedad política)

Al iniciar el tema de la superestructura se hace hincapié en el nexo dialéctico de ésta con la estructura económica, y sólo -- por exigencias metodológicas nos vemos precisados a reseñar separadamente estos dos momentos del bloque histórico con el objeto de una mayor claridad en la exposición.

La superestructura entendida en su acepción teórica como aquella esfera del bloque histórico donde los hombres toman conciencia de sus problemas económico-sociales y tratan de darles solución por medio de la ideología o la coacción--según el caso-- contenidas en instituciones utilizadas por la clase fundamental por medio de los intelectuales orgánicos para cohesionar a los grupos sociales en torno al sistema dominante en sus formas y relaciones de producción, halla en Colombia en términos generales la siguiente caracterización:

La Expresión política de las clases con la consecuente formación de partidos políticos que las representan comporta un híbrido ideológico que hace referencia obviamente a la clase fundamental, a la burguesía. Híbrido compuesto de rezagos semif feudales, concepciones católicas tradicionales (que hacen eco al partido conservador) y democracia liberal (Con relación al partido liberal).

Tal ideología fuera de canalizar y manipular a las masas, es además una de las determinantes en las formas de democracia burguesa colombiana; donde se puede hallar la constante de la lucha librada entre el partido gobernante y el de oposición, el de la fracción burguesa en el poder, y el de la fracción burguesa aliada con aquel que se constituye en oposición, ansiosos siempre por los privilegios del poder. Esta especial forma de ideología, alu de algún comentarista, hace vacilar a los intelectuales entre los

principios de uno y otro partido lo que se manifiesta por demás en sus actuaciones políticas.

La manifestación de tal híbrido ideológico debe entenderse - sobre todo desde el punto de vista de las alianzas de las fracciones burguesas. Una cosa son los planteamientos ideológicos de una y otra fracción de la burguesía en las vísperas de eventos electorales para atraer a las masas en su particular lucha por el poder, y otra cosa muy distinta sucede cuando los sectores subalternos - desafectos se vuelven contra las fracciones burguesas amenazándolas en sus intereses.

Contra el proyecto reaccionario conservador tradición familia y propiedad, se levanta el proyecto liberal con sus principios de libertad de conciencia, libertad de libre cambio, lo que no significa atacar en su esencia el concepto de propiedad privada, soporte del sistema capitalista que ambas colectividades políticas defienden. En la práctica se sanjarán diferencias de principios limando asperezas con tal de poder dominar a las clases subalternas y salvaguardar sus intereses económicos.

Es cierto que el partido liberal en Colombia ha sido el elemento más adecuado para llevar a cabo el avance en el desarrollo de las fuerzas productivas, pero no es menos cierto que cada una de estas colectividades políticas ha realizado sus funciones de acuerdo a circunstancias y a momentos históricos concretos en la evolución del bloque histórico y hacia la conformación de un sistema predominantemente capitalista. Este argumento hace especial alusión a las dos fases de desarrollo económico en el país. Recordemos al efecto el principio de que ninguna sociedad se propone tareas a realizar si todavía en esta sociedad no existen las condiciones objetivas para lograrlas. Así por la existencia de estas condiciones objetivas, pudo el liberalismo realizar tareas de cambio en la década del 30.

De hecho hay diferencia entre los referentes ideológicos de liberales y conservadores. Los primeros, sustentados en el princi-

cipio de libertad, los segundos en los principios del orden. Si nos atuviéramos para la explicación de la sociedad a los postulados de psicología social y de la sociología estructural funcionalista, tendríamos que aceptar la conjunción de estos principios--según los cuales la estabilidad y equilibrio de una sociedad requieren de libertad con orden y de orden con libertad (*). Sin embargo estos principios no concuerdan con la realidad de una tajante lucha de clases. En la praxis son principios que hallan su consecuente interpretación según los objetivos de cada clase social. Para la clase fundamental tendrá un significado diferente--al significado que pueda tener para la clase subalterna.

Si detenernos en tal discusión, nos interesa dar a entender la relativa diferencia que se da en la realidad colombiana entre burguesía liberal y conservadora, por lo que es difícil e inadecuada y hasta maniqueísta caracterizar de un lado a liberales totalmente abanderados del progreso, y de otro, a conservadores en su totalidad portadores del retroceso. Como señala Mauro Torres en su obra, Democracia burguesa o Democracia revolucionaria, en Colombia se puede hablar de conservadores liberales, como de liberales conservadores. Se dan fracciones conservadoras con tendencias a proyectos de izquierda, como liberales dispuestos a realizar --proyectos de derecha.

En un sistema de producción predominantemente capitalista,-- término que implícitamente significa todavía el atraso en el desarrollo de las fuerzas productivas, como el caso de Colombia, las mutuas concesiones entre fracciones burguesas de uno y otro partido político les lleva a hacer caso omiso de los principios ideológicos de los que se dicen ser portadores. En esta contradicción-- parece ser que el elemento de esencial cohesión entre la clase --fundamental, que equivale por demás a la cohesión de los sec----

(*) Es significativo en el Escudo de Colombia la consagración expresa de tales principios, "Libertad y orden".

tores subalternos hacia esta clase, es la ideología católica con su estructura y material ideológico, a la cual hacen referencia-- no sólo conservadores sino también liberales. Esto, a pesar de los conflictos históricos entre las dos últimas entidades.

Heredera la Iglesia Católica colombiana de un conservatismo-- desde que España la separó de Roma junto con el resto de las comu nidades latinoamericanas, ha sido aprovechada por las oligarquías criollas que aun después de la independencia de España pugnaron -- por seguir conservando los mismos privilegios especialmente el -- del Patronato, institución por medio de la cual se estableció una mutualidad de concesiones entre el clero y la corona. Atribucio-- nes que con el tiempo se fueron ampliando hasta resultar, como a-- ciertadamente lo anota Urán Rojas, "un régimen político-religioso -- de conformación de poderes que muy bien ha sido llamado Estado-Iglesia"²⁰. Estado-Iglesia constituye un poderoso bloque ideológi-- co de tales proporciones, que su función no ha sido sólo de diri-- gente sino de dominante. En la crisis coyuntural de la violencia, parece ser clara esta tesis. El pueblo azuzado por la clase domi-- nante se automasacraba sin un objetivo concreto para sí, pero par-- te de sus argumentos de violencia los efectuó en nombre de la re-- ligión^(*).

La forma como se han llevado a cabo las relaciones entre esta parte de la sociedad civil con el resto de la superestructura, con la sociedad política, se ha hecho a través de la constitución de 1886, que la consagra como la religión oficial de la sociedad co-- lombiana.

El concordato entre la Santa Sede y el Estado Colombiano (So

(*) " El forajido (un policía), le dió un tajo de machete que le abrió la cara de oreja a oreja (...). El policía le gritó: ¡viva Cristo Rey!, ¡viva el partido conservador! (Daniel Caicedo Rojas, Viento Seco, Segunda edición, Bogotá 1954 p--7 p 109.

ciudad civil- sociedad política) que data desde 1886 y en el que se hiciera énfasis en el plebiscito de 1957, en el actual gobierno de Alfonso López Michelsen ha sufrido modificaciones pero sin embargo continúa vigente, estableciendo vínculos solidarios entre las dos esferas de la superestructura, positivos para el ejercicio de la hegemonía de la clase fundamental.

Las relaciones concordatarias han tenido en Colombia una especial constatación, y no lo puede ser menos por lo que implica para el control de las clases subalternas por la clase dominante. Lo que dice Gramsci al respecto y que luego podemos confrontar -- con la realidad colombiana, es bien significativo: "(...) El Estado obtiene (y en este caso correspondería mejor decir el gobierno) que la Iglesia no estorbe el ejercicio del poder, y que por el contrario lo favorezca y lo sostenga, de la misma manera que una muleta sostiene a un inválido. La Iglesia por lo tanto se compromete con una determinada forma de gobierno (que es determinada de de el exterior, como documenta el mismo concordato), se empeña en promover aquel consenso de una parte de los gobernados que el Estado explícitamente reconoce no poder obtener con medios propios; he aquí en qué consiste la capitulación del Estado, el por qué acepta la tutela de una soberanía exterior, a la que reconoce prácticamente su superioridad. La misma palabra Concordato es sintomática²¹.

La anterior aseveración retomada a nuestro caso, no expresa ninguna diferencia en el sentido del reconocimiento que del mismo hace el Expresidente liberal Lleras Restrepo cuando manifiesta: "Pero he ahí en ese campo del convencimiento, de la preparación - espiritual de los privilegiados para aceptar las reformas y ayudar a cumplirlas, y aun para iniciarlas ellos mismos, la función de la Iglesia como madre y maestra aparece fundamental. La Iglesia estimula ya o maneja directamente una serie de actividades, -- las de la Acción Católica que alivian parcialmente las situaciones creadas por el atraso económico, por los defectos del sistema

económico imperante o por ambos factores de consuno"²²(El subraya do es nuestro). Por su parte el Expreaidente conservador Pastrana Borrero, refiriéndose a la oposición entre el individualismo capi talista y el socialismo marxista, abroga por una corriente media dora entre estas doctrinas; "(...) Frente a estas dos fuerzas en contradas, surge con vigoroso énfasis la doctrina social Católica, que condiciona las seluciones sociales a la superación del juego de la simple ocurrencia y a la instauration de una economía sabia mente ordenada, acorde con el principio superior de la justicia - social"²³

De acuerdo con la tesis gramsciana, la fuerza de la Iglesia reside fundamentalmente en la unidad ideológica que ha logrado -- mantener en el seno del bloque social que controla: "La fuerza de las religiones, y especialmente de la Iglesia Católica, ha consig tido y consiste en que ellas sienten energicamente la necesidad de la unión doctrinaria de toda la masa religiosa y luchan para que los estratos intelectuales superiores no se separen de los in feriores. La Iglesia romana ha sido siempre la más tenaz en la lu cha por impedir que se formen oficialmente dos religiones, la de los intelectuales y la de las almas simples. Lo que no significa que no exista de hecho una diferencia entre creencias de las dis tintas capas sociales"²⁴. De antemano debemos preguntarnos: ¿en la crisis de hegemonía política, en la que se supone la no. utilima ción de la sociedad civil, pero a cambio sí la utilización de la sociedad política, del aparato coercitivo, cuál fue la actitud y la posición asumidas por la Iglesia frente a la realidad?. Posible mente la respuesta la encontremos más adelante ya que de por sí este interrogante ameritaría un análisis particular que no aborda mos en el presente estudio. No obstante es fácil responder y dedu cir de una vez: de la Iglesia como entidad ideológica y en conni vencia con los acontecimientos políticos y económicos de la clase dominante no podían esperar las masas nada que no estuviera en la previsión de dicha clase. Los casos esporádicos de sacerdotes víc timas de la barbarie, pero sobre todo los que se opusieron por i-

niciativa personal a la misma en los más apartados y recónditos - lugares de Colombia, no eran los más influyentes, ni siquiera con respecto a la jerarquía eclesiástica.

No obstante los criterios tradicionalistas de la Iglesia que han dominado la conciencia y vida de los colombianos, han surgido variantes de izquierda dentro de la misma a partir aproximadamente de la década del 60, desde la aparición en la escena política del Padre Camilo Torres Restrepo-"el cura Guerrillero"-. La acción de esta nueva fuerza dentro de la Iglesia Colombiana (como además a nivel Latinoamericano), demuestra dentro de las contradicciones del sistema, la situación de conflicto social por la crudeza de la miseria de las masas y su explotación.

Para los momentos actuales es importante no minimizar en el conflicto de las clases esta variante dentro de la Iglesia. Las palabras de Fidel Castro frente a esta manifestación contienen una importante reflexión : "(...). Yo creo que es la gran victoria-- de los pueblos en la medida en que los religiosos, los cristianos, los católicos, tomen conciencia social. Un cristiano que se atenga a las predicas cristianas en su más pura esencia, no estará con los explotadores, no estará con los burgueses, no estará con los que promueven la injusticia-, el hambre, la miseria" 25.

En cuanto a la esfera de la sociedad política (aparato coercitivo) que históricamente se ha caracterizado por ser el Estado de la clase dominante a nivel universal; en Colombia a través del desarrollo del bloque histórico, pero a partir del 28, y con mayor notoriedad desde el 46, se ha expresado el rol de la coacción violenta del Estado, no sólo en el denominado periodo de la violencia, sino además dentro de otros aspectos, como el "estado de sitio", o "estado de emergencia" en que se ha sumido al país, con raras excepciones, hasta el presente.

Esta breve alusión a la esfera de la sociedad política colombiana no es una simple ni estereotipada forma de plantear la realidad que se vive. Más adelante el análisis sobre los hechos --

nos darán cuenta de esta afirmación.

Retomando y ampliando un poco más el análisis sobre los partidos políticos, lo primero a tenerse en cuenta es su organización como representación de las clases sociales. Partidos en los cuales la acción de buena parte de los intelectuales orgánicos es esencial, pues actuando como funcionarios de la superestructura, al servicio de la clase que representan y con la cual mantienen una vinculación social y económica muy estrecha, no sólo elaboran la ideología de la clase dominante sino que además la difunden y animan administrando la estructura ideológica en el seno de las organizaciones de la sociedad civil (Iglesia, sistema escolar, sindicatos, partidos, etc., y su material de difusión). "Cada grupo social al nacer", nos dice Gramsci, "en el terreno originario de la producción económica, crea conjunta y orgánicamente uno o más rangos de intelectuales que le dan homogeneidad y conciencia a la propia función, no sólo en el campo económico sino también en el social y en lo político"²⁶.

Ahora bien, si hablar de la historia de un partido es hablar de la historia de un país, en la historia del bipartidismo colombiano lo primero que salta a la vista por su transparencia es su lucha sectaria por la hegemonía política del sector de la clase burguesa que representan, con las más deplorables consecuencias para las clases populares y el país en general. Prueba irrecusable de ello la tinta indeleble de la sangre que a nombre de los colectivos y sus intereses de clase ha bañado a uno de los países más católicos del mundo; por sobre todo la sangría de la denominada violencia, muchas veces contada pero no siempre lo suficientemente comprendida.

Plantear con exactitud cronológica la conformación de los partidos tradicionales en Colombia, vale decir cuándo se tiene un objetivo preciso y permanente es un poco difícil máxime cuando ningún historiador se pone de acuerdo, hasta el punto de argüir la ausencia de partidos políticos en Colombia, atribuyendo los --

existentes a movimientos personalistas en torno a caudillos denominados indistintamente liberales o conservadores. Sin detenernos en tal discusión, puede dejarse por sentado que el contenido y la esencia de lo que comunmente pueda denominarse partido^(*) en términos más generales, su ideología depende de los intereses de la clase que representan, del ligamen que establecen entre los grupos sociales y la superestructura.

Ateniéndonos pues a los grupos que se conforman a nivel estructural y a sus representantes, vemos que en Colombia la burguesía se halla representada por los ya consabidos partidos tradicionales. En éstos, fuera de las fracciones burguesas, halla su representación la pequeña burguesía, particularmente el sector de la burocracia que constitucionalmente debe observar la milimetría política^(*)^(*). En general la pequeña burguesía, oscilará entre el partido de la burguesía o participará en movimientos populistas-- que tienden a socavar el sistema de acuerdo a sus conveniencias del momento. A las masas populares carentes de intelectuales propios se les ha encasillado en uno u otro, más por tradición e ignorancia de las masas que por otras razones propiamente políticas. Se les designa conservadores o liberales, "como se pueden escoger otros nombres, para establecer solidaridad con los unos y apasionada enemistad con los otros"²⁷. Expresión que halla su equivalente en el hecho de que la única realidad del ligamen entre las masas y dichos partidos es el voto inconsciente que depositan aquí-

(*) Partido máquina y partido programa.

(*) (*) En Colombia se ha hecho común este término para indicar la paridad, o sea la proporción exacta en la distribución de los cargos burocráticos. A un número determinado de cargos liberales deberá corresponder el mismo número para los cargos conservadores.

llas manipuladas hábil o coactivamente por intelectuales y políticos respaldados por camarillas inescrupulosas de caciques, gamonales y clero (*).

La lucha por la reivindicación de los intereses populares (obreros, campesinos pobres, etc.,) han tenido como vocero en algún grado al Partido Comunista Colombiano y a otras agrupaciones políticas de esta índole (Moir, Unión Revolucionaria Socialista), aunque en su mayor parte han sido elementos conformadores de incipientes partidos populistas (UNIR, ANAPO, MRL) de vanguardia y proyectos pequeño-burgueses, o de movimientos de masa transitorios.

A pesar de la inmadurez ideológica del Partido Comunista Colombiano, de su poca o ninguna representación en el Parlamento ha contribuido a la organización de las luchas obreras, como la de las ligas campesinas que se extendieron por muchas zonas del país con el estímulo del llamado soviétismo (imitación de los consejos populares rusos) en lo que también tuvo que ver el partido de Gaitán, UNIR. Contribuyó además el Partido Comunista en la orientación revolucionaria de la violencia, canalizando la lucha campesina en la década del 48.

Las fuerzas revolucionarias en Colombia han dado lugar a -- multiplicidad de movimientos por los planteamientos ideológicos -- divergentes de que son portadores. No obstante se destacan dentro de estos movimientos y por sus delineamientos más estructurados tres fuerzas principales enunciadas en párrafo anterior pero que no sobra repetir; Partido Comunista, Movimiento Obrero Revolucionario (MOIR) y la Unión Revolucionaria Socialista. Son movimientos que cuentan con una trayectoria de lucha que se remonta a la década del 20 en lo que concierne especialmente al Partido Comunista quien ha impulsado la organización de gran parte de las --

(*) Ejemplos tragicómicos pero muy significativos como el citado por Gómez Ariztizabal en su obra ya citada, La violencia social y política p. 90 nos ilustra sobre la forma inescrupulosa de manipular a las masas. Su alusión es con relación al clero.

huelgas y demás movimientos laborales, pero por su equívoca estrategia de alianzas con sectores del partido liberal (*) ha retrasado un avance más sólido de las luchas políticas obreras, amén de sus prejuicios y dogmatismos que lo han desubicado del método apropiado a la realidad nacional.

Los campesinos pues y en general el pueblo, han sido manipulados bajo las consignas demagógicas y sectarias de los partidos tradicionales, como forma de clientela personal, mientras falta el espíritu de partido (*)(*), ideologizándolos con la estrecha visión que de la concepción del mundo tiene la burguesía hasta llevarlos a la motivación de automasacre por el mecanismo de un sectarismo "animalesco" y en defensa de un partido político que en nada representa sus reivindicaciones. El campesino pagó y aun sigue pagando con su vida el interés de sus explotadores. Fue éste el fondo de la violencia en la década del 48 y lo sigue siendo hasta hoy.

La dicotomía taxativa de ser liberal o conservador en que se ha dividido al pueblo colombiano, parte del mecanismo ideológico de la clase dominante, es un vicio que todavía subyace en las clases dominadas a pesar de la crisis de hegemonía política de aquéllas. En Colombia "se nace liberal o conservador", nos lo han recordado hasta la saciedad algunos intelectuales, y muy consciente de ello la clase dirigente, lo manifiesta sin escrúpulos,

(*) Fue el caso concreto de la alianza con el MRL (Movimiento revolucionario liberal en el 60, comandado por Alfonso López Michelsen. Movimiento en que parte de las masas confiaron esperanzadas en el logro de sus objetivos, para muy pronto sentirse defraudadas.

(*)(*), En el sentido gramsciano, elemento fundamental del "espíritu estatal", que tiene que ver con la responsabilidad histórica del hombre como sujeto de la misma, como ser social que debe estar al tanto de los hechos pasados y presentes como fuerzas activas y operantes en la conformación o edificación de un mundo mejor.

basta recordar expresiones como éstas: "Naturalmente no pretendo ignorar que la gran masa tiene por los partidos políticos una vinculación afectiva más que racional. En los pueblos o en las aldeas se es liberal o conservador por tradición y por pasión, sin saber muchas veces qué distingue a los dos partidos. Más todavía, -- aun en la clase más culta no existe una noción precisa de lo que diferencia a nuestras dos colectividades históricas ²⁸. Esta cita de López Michelsen puede ser igualmente cotejada por la expresión de otro de los intelectuales del partido liberal, Lleras Camargo;" En muchos y fundamentales aspectos, la tarea inconmensurable que recaerá sobre los dos partidos históricos, en trance de probar ahora sí, que son dignos del afecto y la adhesión casi irreflexiva que les tributaron secularmente los colombianos... ²⁹

Retomando nuevamente los intereses de la burguesía colombiana y su representación en los partidos, la apreciación limitada de atribuir a los conservadores la exclusiva representación de los terratenientes, podría ser arbitraria. Montaña Cuéllar sostiene que "Colombia ha tenido una oligarquía liberal-conservadora que se ha acusado recíprocamente de retardar el progreso patrio" ³⁰

Una ilustración sobre dicha aseveración podemos encontrarla en la medida de desamortización de los bienes de manos muertas ^(*) la que en Colombia no varió la tenencia de la tierra, lo único -- fue el de poner el latifundio clerical a beneficio del latifundio laico, con sus consecuencias en el ámbito político, en la medida

(*) , Medida que tomaron las burguesías en Europa y los liberales -- en América, para quebrar rezagos aun vigentes de situaciones feudales y semifeudales en el campo al hacer negociables las tierras inmovilizadas. "Con el transcurso del tiempo (dice Tirado Mejía refiriéndose a la Iglesia Colombiana) la Iglesia había acumulado vastísimas extensiones de terreno que mantenían ~~an~~ improductivas, y que por su destinación especial no podían enajenarse (...), la Iglesia, el más grande terrateniente en la colonia y siglo XIX, se le llegaron a contabilizar ---- 10.000.000, cuando la nación sólo contaba en su presupuesto con 2.000.000 (...). Como la Iglesia puede adquirir legalmente tierras, se convierte nuevamente en uno de los grandes latifundistas y por tanto partidaria del status quo económico y social" (obra citada p 107).

en que los comerciantes liberales que habían tenido actitudes radicales en 1848 (*), se hicieron dueños de estas tierras por remate, lo que suprimió toda real o supuesta contradicción con los terratenientes conservadores, constituyéndose todos en una oligarquía comerciante terrateniente. Así que polarizar ideológica y económicamente a conservadores y liberales-conservadores terratenientes clericales, liberales comerciantes modernizadores-, es algo que no puede sostenerse en forma categórica, ya que cualquiera de tales intereses estarán representados en mayor o menor grado por ambos partidos. Y es que por la peculiar forma del desarrollo capitalista en Colombia, las clases inmersas dentro del sistema, no pueden ser ubicadas en polos taxativamente identificables. Sobre este punto regresaremos en las dos próximas partes del estudio.

La base económica de la tierra, es lo que explica además, la coexistencia y persistencia de oligarquías y liberales, ya que las fuerzas productivas y las relaciones de producción en su mayor parte giran en torno al agro, especialmente en torno a la explotación del café, en lo cual tiene que ver lógicamente, los intereses de todas las fracciones burguesas; industrial, financiera y comercial, además de los terratenientes propiamente dichos. Por tanto, cualquiera de los dos partidos en determinadas circunstancias históricas representa tales intereses en conjunto, aunque no por ello pierda su condición inherente de ser el representante de equis fracción burguesa.

Sus alianzas y coaliciones hallan en ésto su explicación. De ahí digámoslo por adelantado, la continuidad de relaciones arcaicas. La permanencia en el bloque histórico, a nivel de estructura y superestructura, valga la redundancia de formas y relaciones de producción que hallan perpetuidad con la burguesía dominante.

(*) La medida de desamortización de bienes de manos muertas fue efectuada el 9 de Septiembre de 1861.

Otro punto esencial de la superestructura en su esfera de sociedad civil que no debemos pasar desapercibido así sea que lo hagamos en forma breve, es lo tocante con la estructura ideológica; en términos gramscianos, instituciones, material y medios en general adecuados para el afianzamiento, difusión y desarrollo de los postulados e ideología de la clase fundamental.

La estructura ideológica comporta así una red de complejas organizaciones, actividades y funcionarios (intelectuales) de las mismas, elementos éstos especializados en la divulgación ideológica a mediano, corto y largo plazo en congruencia con las exigencias del sistema a nivel estructural y superestructural.

Parte esencial de todo el conjunto cultural de la sociedad civil y que ocupa el segundo lugar después de la Iglesia es la institución escolar, por medio de la cual en forma dosificada y gradual es impartida y asimilada la ideología dominante, obviamente la de la clase fundamental necesaria para el ejercicio de su hegemonía en el bloque histórico.

Estos planteamientos bien podrían retenernos en el análisis--pormenorizado de la estructura ideológica o sistema educativo colombiano, lo que nos vemos imposibilitados a lograr el menos en este trabajo dado lo extenso y exhaustivo del tema que escaparía por demás a los límites del estudio. A pesar de su importancia--tendremos pues que remitirnos solamente a subrayar algunas de sus características fundamentales:

Siendo la escuela el canal por antonomasia en la difusión de la ideología de la clase dirigente, en Colombia esta educación --formal está considerada como una carrera de obstáculos para los sectores populares especialmente y en lo que mucho tiene que ver la ubicación de los grupos sociales en la estructura económica.

La desigualdad económica en los países atrasados (desigualdad en la repartición de los bienes de producción y el ingreso) incide directamente en las oportunidades educativas de la población

demostrándose este hecho en las altas tasas de analfabetismo, deserción y ausentismo escolar.

Cifras estadísticas que infortunadamente no tenemos a la mano demuestran las altas tasas de deserción evolutiva en sus tres niveles; primaria, media y superior lo que en forma progresiva alcanza el máximo de deserción a nivel universitario donde el porcentaje mínimo de estudiantes que logra alcanzar tal nivel es considerado como grupo privilegiado. Y no lo puede ser menos en un sistema económico de tal índole. En las áreas campesinas por ejemplo, el niño considerado desde temprana edad como fuerza de trabajo para determinadas faenas del campo, abandona temporal o definitivamente el aula escolar sobre todo en la recolección de la cosecha, sin que existan mecanismos adecuados en el sistema educativo que eviten esta deserción y ausentismo, conjugando por ejemplo estas labores agrícolas con la formación técnica que es necesaria impartir en el lugar. Claro que la cuestión es más de fondo e implicaría toda una revolución en la estructura agraria económica existente, y en las relaciones de producción inherentes a la misma.

Constitucionalmente la educación primaria en Colombia es gratuita y obligatoria pero esto en su mayor parte no se cumple porque de una parte la enseñanza oficial no es suficiente para la demanda de población en edad escolar y de otra es deficiente por falta de recurso humano calificado.

Los maestros que ejercen en los planteles de educación primaria deben poseer el título de normalistas y hallarse escalafonados. Sin embargo en 1968 menos de la mitad, sólo el 40% de los docentes poseía el título exigido para el ejercicio del magisterio, siendo la zona rural la más afectada por la baja calificación de los maestros quienes en un 82% sólo habían cursado la enseñanza elemental o algunos años de educación media sin llegar a la especialización ³¹.

La descalificación del personal docente más notoria en las -

áreas rurales pero que en general es un hecho a nivel de toda la enseñanza y regiones del país, alcanza a veces situaciones lamentables porque la clase dirigente cuando se trata de reformas educativas en la mayoría de los casos llega a considerar que en el funcionamiento escolar para los sectores populares, basta con la ampliación cuantitativa de la estructura ideológica -tantas aulas tantos maestros, tantos alumnos- para que cubra a toda la población escolar -lo que tampoco es posible en el sistema- lo suficiente como para que la dosis de ideología que llegue a estos sectores no sobrepase ciertos límites y se llegue al cuestionamiento de la ideología misma que se imparte y por los grupos en quienes se difunde. "Mientras la cultura del salón de clase no se transforme, la escuela continuará siendo el mecanismo más apropiado para inconcientizar a sus ciudadanos" ³². Tendencialmente y como mecanismo del propio sistema educativo, la gran mayoría de quienes se suman a la labor educativa sólo ven en este oficio el medio para solucionar su problema económico, muy lejos están de ser los elementos de cambio que forjen al ciudadano del futuro" ³³.

La enseñanza secundaria que en alto porcentaje se halla en manos privadas, se ha constituido en un verdadero negocio por las elevadas pensiones y matrículas justificadas por los empresarios con el argumento de falta de subsidios oficiales. En lo que corresponde a la sola área de Bogotá en las décadas del 50 y 60, el 82% de la educación secundaria se hallaba en manos de particulares.

Los mecanismos de selección para el ingreso a las universidades están mediados por la limitación en los recursos económicos destinados en esta gestión. Algunos datos nos demuestran que en 1958 de 16.000 bachilleres que se presentaron a la Universidad Nacional sólo pudieron ingresar 9.000. La mitad de los estudiantes universitarios se hallan en universidades oficiales pero el otro 50% se ubica en las universidades privadas con la erogación de altos costos; en tal forma el 5% de la población colombiana ha te

nido o hecho estudios secundarios o universitarios ³⁴:

Históricamente el proceso educativo en Colombia ha estado en manos de la Iglesia quien ha ejercido vigilancia estricta en la ideología que se imparte (*). Desde la década del 30, aunque desde mucho antes con los gobiernos liberales, se pretendió laicizar la educación para adecuarla a las exigencias del desarrollo capitalista pero fue una medida que no se llevó a cabo en su totalidad.

En el actual gobierno ha habido la pretensión de estatizar el sistema educativo en el sentido de que la influencia de la Iglesia pase a un segundo plano, lo que trató de hacerse efectivo sobre todo con la educación de los territorios nacionales (*)(*), que se hallan en manos de comunidades religiosas, pero tal gestión ha tropezado con serios obstáculos; falta de recursos económicos, pero sobre todo de recurso humano que asuma esta responsabilidad en territorios inhóspitos cuales son estas regiones del país.

Volviendo a la educación en el área rural, una entidad u organización que ha influido en forma decisiva es ACPO (Acción Cultural Popular), como obra de la Iglesia establecida en 1953 la que por sus objetivos y funciones disfruta desde 1955 de todas las garantías y privilegios concedidas por el derecho colombiano a organizaciones de esta índole convirtiéndose en la entidad más importante de educación campesina en Colombia, la que a decir de muchos es modelo para la promoción de desarrollo rural en toda América Latina.

En Colombia no han faltado planes y proyectos de Educación a la altura de sistemas educativos de otras áreas de América Latina reputados de ser adelantados en este campo, pero son proyectos --

(*) : Los textos escolares en su casi totalidad deben llevar aprobación eclesíástica.

(*)(*); Áreas que se consideran las más atrasadas del país en su estructura económico-social. Topográficamente corresponden a regiones selváticas escasamente vinculadas a los centros más desarrollados por un transporte en condiciones de incomodidad e inseguridad.

que, o, no se llevan a efecto o directamente benefician los intereses de la clase dirigente afianzando el sistema de hegemonía ideológica de la clase fundamental.

La formación técnica e ideológica que conlleva el desarrollo del capitalismo, son actividades que la burguesía especializa y --confía a diferentes capas de intelectuales: técnicos, economistas, etc., primer grado de especialización que no sobrepasa el nivel económico, al que, a decir de Gramsci, sólo llegan las clases subalternas. En Colombia aun esta factibilidad es reducida para dichas clases, por los mismos mecanismos educativos que utiliza el sistema. Mecanismos apoyados económicamente por fundaciones como la Ford y Rockefeller principalmente, que tienen por objeto la --conservación del status quo. Cuando se trata de hacer ciencia politizada o rebelde^(*), la respuesta de la clase dominante no se hace esperar por medio del cierre de las universidades que tratan de ser críticas, práctica que se ha hecho común en Colombia. Aspectos de éstos, aplicables a la generalidad de los países de América Latina, presenta una excepción, y es el caso del nuevo bloque histórico cubano que rompiendo el marco institucional "obstaculizador del remozamiento de la ciencia en el resto de América Latina, se da allí felizmente otra etapa, la de la reconstrucción, y por lo tanto, sus necesidades científicas obedecen a la etapa de la superación.

Lo que se acaba de señalar nos demuestra la penetración del imperialismo también a nivel superestructural lo que es obvio ya que los intelectuales, al servicio de una clase fundamental alia-

(*) Según Orlando Fals Borda en Ciencia Propia y Colonialismo Intelectual, habla de ciencia rebelde como aquélla "que trata de llegar a la realidad social atentando contra la rutina amigable lo extranjero, entronizando la crítica inteligente, batallando contra el colonialismo en todas sus formas y estimulando a la formación de frentes interdisciplinarios, en respuesta a la complejidad que presenta la crisis".

da a los intereses imperialistas por consecuencia lógica su rol-- como funcionarios de la superestructura tiene que traducir esos-- mismos intereses.

Cuestión nada novedosa por ser común denominador para América Latina es no sólo la penetración del imperialismo en la estructura ideológica de estos pueblos sino además su infiltración en la esfera política, en el aparato represivo de los mismos. Las -- instancias políticas con que fortalece Estados Unidos sus intereses conlleva: a); fortalecimiento de los gobiernos existentes en América Latina, así sean dictatoriales y represivos. b); defensa y favorecimiento a los grupos poderosos tradicionales, gobernantes de la alta industria y del comercio (con los cuales se ligan -- los intereses de las transnacionales) a costa del distanciamiento entre estos grupos y la fuerza de trabajo explotada con sus consecuencias de desempleo pobreza y miseria. c); fomento de la política de violencia reaccionaria que ha llevado al reforzamiento de -- ejércitos y aun a la imposición de éstos donde antes no existían.

- Fals Borda cita los casos de Costa Rica y Uruguay- 36

CITAS BIBLIOGRAFICAS -PRIMERA PARTE-
(Semblanza del Bloque Histórico Colombiano)

- 1) Ruy Mauro Marini, Dialéctica de la Dependencia. México 1974 Serie Popular Era/22, Segunda Edición p 18.
- 2) Eduardo Peña Consuegra, véase El Origen de la Burguesía en Colombia, Bogotá, Ediciones Los Comuneros.
- 3) Ibid. p 88
- 4) Francisco Posada, Colombia: Violencia y Subdesarrollo, Universidad Nacional de Colombia. Dirección de Divulgación Cultural, Bogotá 1968, pp 44, 45.
- 5) J. Cordel Robinson, El Movimiento Gaitanista en Colombia, 1930-1948. Bogotá Ediciones Tercer Mundo 1ª Edición 1976 p. 38.
- 6) Alvaro Tirado Mejía, Introducción a la Historia Económica de Colombia, Medellín Colombia 1975 Ediciones la Carreta, cuarta Edición p.215.
- 7) Diego Montaña Cuéllar, op.cit
- 8) Ibid. p. 181
- 9) Ibid. pp.181, 182
- 10) Darío Mesa, Treinta años de Historia Colombiana en, Colombia: Estructura Política y Agraria. Ediciones Estrategia, Bogotá p. 48.
- 11) Marx, Guerra Civil En Francia, Obras Escogidas en dos Tomos Editorial Ayuso T.I p. 462.
- 12) Darío Mesa op.cit
- 13) Diego Montaña Cuéllar, op. cit
- 14) Gloria Gaitán, Colombia: la lucha por la tierra en la década del 30. Génesis de la organización sindical campesina 1ª Edición, Ediciones Tercer Mundo Bogotá 1976.

- 15) Miguel Sorpa, Neoimperialismo y subdesarrollo Colombiano, Librería y Editorial América Latina, Bogotá Colombia.
- 16) Francisco Posada, op.cit p 158
- 17) Karl Kautsky, La Cuestión Agraria, Estudio de las tendencias de la agricultura moderna y de la política agraria de la Social democracia, Ruedo Ibérico 1970
- 18) Francisco Posada, op.cit p 119
- 19) Miguel Sorpa, op. cit p 217
- 20) Carlos H. Urán Rojas, Participación Política de la Iglesia en el proceso histórico de Colombia, Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos, Secretariado Latinoamericano Documentos 2-3.
- 21) Antonio Gramsci, Notas Sobre Maquiavelo, Sobre Política y sobre el Estado Moderno op.cit p, 285.
- 22) Lleras Restrepo en, ¿Revolución Violenta? Editorial Andes - Bogotá 1965 pp 28, 29.
- 23) Pastrana Borrero, Ibid p 104
- 24) Hugues Portelli, op. cit.
- 25) Cita de Camilo Torres en, Mensajes al Pueblo Colombiano Extracto de discursos de Fidel Castro, "Así veo a los cristianos", Folleto, edición 10º aniversario, Editorial América Latina 1965, 1975 Bogotá.
- 26) Hugues Portelli op.cit. p 49
- 27) Horacio Gómez Ariztizabal, La Violencia Social y Política Reformas Penales . Gaitán, Enfoque histórico. Bogotá 1975- Editorial Cosmos pp 10, 11.
- 28) Alfonso López Michelsen, Cuestiones Colombianas. Impresiones Modernas, México D.F. 1955 p, 276.
- 29) Lleras Camargo en, Por Qué y Cómo se formó el Frente Nacional. Bogotá, Cámara de Representantes, Imprenta Nacional. Julio 20 de 1959 p 87.
- 30) Diego Montaña Cuéllar, op. cit p 145
- 31) Evolución reciente de la Educación en América Latina IV Análisis regional: Colombia, Costa Rica, Cuba y Chile. Estudio de la Unesco para América Latina SepSetentas 232 p 28.

- 32) Cita de Concepción Caro García en, La Educación de Casanare no da Espera. Periódico "Nuevo Casanare. Colombia Diciembre 10 de 1974 p 10.
- 33) Concepción Caro García, Ibid.
- 34) Véase Camilo Torres, El Inconformismo Estudiantil en Educación y Sociedad en Colombia, Lecturas de Sociología de la Educación. Universidad Pedagógica Nacional Escuela de graduados Bogotá D.E. 1973, editado por Gonzalo Cataño p. 283.
- 35) Véase Stepan A. Musto, Los Medios de Comunicación de Masas al servicio del Desarrollo Rural .Ibid. pp 400,401.
- 36) Orlando Fals Borda, Ciencia Propia y Colonialismo Intelectual . Bogotá Punta de Lanza, 4ª Edición. 1976 pp. 12 y 13.

SEGUNDA PARTE

CRISIS POLITICA Y PRINCIPALES
ELEMENTOS CONFORMADORES DE LA MISMA
(1930 - 1948)

CAPITULO I

OLIGARQUIA Y "REVOLUCION EN MARCHA"

1. Crisis de la hegemonía Conservadora

Dadas ciertas connotaciones ya señaladas el año de 1930-crítico para la mayoría de los países Latino Americanos- a nivel del bloque histórico colombiano, aparece como principio y fin, alfa y omega de dos fases en el desarrollo económico del país, que arrastran consigo las contradicciones de ese mismo bloque superado en varios de sus aspectos, pero reviviente en los más. La suma de la persistencia de lo viejo con los nuevos acontecimientos da como resultado una mejor precisión de la crisis que toma cuerpo y se va robusteciendo y auguando se le trata de debilitar, son tan estrechos los límites de saneación y superación que finalmente logra imponerse cada vez con mayor fuerza, engendrando dialécticamente su propia destrucción.

La segunda fase económica en Colombia ya caracterizada en la primera parte, se inicia correlativamente con la entronización de la República Liberal como sucesora de la hegemonía conservadora, instaurada a fines del siglo XIX una vez concluida la etapa de anarquía en que fueron sumidos estos países luego de las guerras de independencia que es además el periodo en que *se hace notoria la vigencia de un Estado Nacional Unificado.*

La base hegemónica de los conservadores estaba dada por los sectores latifundistas representados superestructuralmente por una capa de intelectuales en la que se destacaban poetas, abogados y gramáticos, ligados a tales sectores por lazos familiares y por su acendrado "espíritu Católico". Su hegemonía se halla empotrada en la constitución de 1886, que a decir de Libardo González la -- "mantiene atada a estructuras jurídicas que son como el lecho de Procusto para sus autores" ¹. Esta hegemonía en el primer cuarto-

de este siglo entra en crisis, tanto por razones de descontento social que tienen que ver con los conflictos de las formas de tenencia de la tierra, los conflictos laborales (zona bananera y petróleo entre otros), como por la obstaculización que representaba su ideología para el desarrollo de las fuerzas productivas que -- pugnaban por ser aceleradas en el país ².

La crisis de la oligarquía se maximiza en última instancia, -- no sólo por la pérdida de consenso de los gobernados, sino además por la división irreconciliable de la misma oligarquía entre históricos y nacionalistas^(*), con lo cual se divide además el clero -- que a decir de algunos comentaristas fue el fenómeno más impresionante de la época. El derrumbe del conservatismo por sus errores -- en la orientación de la nación y sus divisiones internas en el -- partido, ocasiona el triunfo de la burguesía representada en el -- partido liberal, siendo las cifras de tal resultado: "Por Enrique Olaya Herrera (representante del liberalismo), 369.934 votos; por Guillermo Valencia (conservador), 241.129; Por Alfredo Vázquez Co -- bo (conservador) 213.462" ³.

La democracia burguesa representada entonces por el libera -- lismo sobre todo en su fracción financiera, sería el sujeto histó -- rico adecuado en la realización de las tareas tanto estructurales como superestructurales dándose a la labor de introducir ciertas -- reformas necesarias al desarrollo industrial. El surgimiento polí -- tico de las clases populares aparece intimamente relacionado con -- la crisis de la hegemonía política conservadora y la vigencia de -- la democratización sustentada por el liberalismo, doctrina que -- desde mediados del siglo XIX se da como expresión de sectores a -- grarios, pero principalmente de comerciantes interesados en desa -- rrollar una economía de productos primarios. Lo que da como resul -- tado según advierte Francisco Weffort (También en el caso de Co -- lombia), la paradójica coexistencia liberalismo-oligarquía pro --

(*) Alas irreconciliables del partido conservador en aquella época.

pías de algunos Estados Nación. El "Contenido oligárquico y las formas democráticas es una de las raíces del Estado Latinoamericano y peculiaridad de los países dependientes" ⁴

Con los acontecimientos del 30 las oligarquías(*) se ven obligadas a dejar sus funciones de dominio y hegemonía política. Pero al no ser menoscabada su base económica, su forma y posesión de la tierra, continúa su intervención directamente o a la sombra de la fracción de clase que la suplantó políticamente.

Si bien el liberalismo en el pasado tuvo autenticidad en relación con las embrionarias burguesías latinoamericanas, y si para Colombia en 1930 fue el sujeto histórico del momento, en la actualidad es una ideología sin capacidad de transformaciones lo cual es explicable por el ritmo y las contradicciones del capitalismo en su fase imperialista. En efecto, el imperialismo condiciona a las "burguesías nacionales" a sus intereses y en ello juega el principal papel no ya el principio de la libre concurrencia sino la ideología del monopolio. En Colombia esa incapacidad del liberalismo—a pesar de estar considerado como el abanderado del progreso— ya se advierte desde las tareas reformistas e inconclusas de la "Revolución en Marcha", que es la bandera levantada por el Presidente López Pumarejo en su primera elección como el miembro más progresista de esa ascendente burguesía.

2. República Liberal y "Revolución en Marcha"

Los acontecimientos del bloque histórico de Colombia, de 1930 a 1946, representan un período en el que se destacan principalmente los proyectos reformistas de la "Revolución en Marcha" para po

(*) Terratenientes semi-capitalistas (Aquéllos que en América Latina han recibido el nombre de "oligarquía"). Agustín Cueva, — en La Concepción Marxista de las Clases Sociales : Economía, — Publicación del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. Facultad de Ciencias Económicas Universidad de San Carlos de Guatemala. Julio a Septiembre de 1976 p. 66

ner en concordancia las superestructuras con las exigencias capitalistas, (obstaculizadas por las viejas instituciones oligárquicas sustentadoras de la hegemonía conservadora,) que por las circunstancias históricas en que se dieron fueron reputadas como radicales.

A. La Transición

Entre el derrumbe de la hegemonía conservadora y las transformaciones de la "Revolución en Marcha" media un período transicional (1930-1934) en el que la gestión de Olaya Herrera, primer-Mandatario de la República Liberal, ante el multifasético panorama que presenta el país -Colapso de la hegemonía conservadora y -consecuente resentimiento de sus connotados intelectuales; inquietud desbordante de las masas como nueva fuerza social gestada en la problemática de la inadecuada gestión conservadora; los efectos de la crisis del capitalismo mundial en el país- asume la orientación de sus destinos con sesgos políticos inesperados; contraponiendo postulados de concordia a quienes manifiestan deseos "revanchistas" para con los conservadores; represando el amplio canal por donde tratan de desbordarse las inquietudes revolucionarias de las masas atrayendo para el efecto a dirigentes e intelectuales que motivan la politización de éstas.

La organización nada fácil del tránsito de la República conservadora a la República liberal requería de tácticas gubernativas que evitaran el caos y la anarquía de las estructuras económico-político-sociales de la nación en las circunstancias difíciles del momento. Dichas tácticas pueden ser resumidas en los siguientes términos:

Con un presupuesto de 80 millones de dólares que hubo de reducir a la mitad, debía dedicar una crecida suma a servir la deuda externa hasta que se impuso la moratoria; el déficit fiscal ascendía al comienzo a 17 millones de dólares; las reservas del Banco de la República bajaron de 60 millones de dólares en 1928 a 15 millones en 1932; el medio circulante pasó en el mismo período de 104 millones de dólares a 55 millones; el café estaba desvalorizado en un 40%; las obras públicas se hallaban suspendidas por la--

imposibilidad de hacer uso del crédito externo, mientras los bonos se cotizaban con un descuento del 30% sobre su valor nominal. El comercio exportador que en 1929 fue de 122 millones de dólares descendió en 1931 a 80,4 millones y en 1933 a 68. Las importaciones a su turno se redujeron de 162 millones en 1928 a 46 y 56 millones en 1931 y 1933 ². A esta dificultad se suman, de una parte la oposición de las instituciones de derecha, Congreso de mayoría conservadora, Iglesia y Ejército; de otra, la guerra con el Perú cuando es ocupado el Puerto colombiano de Leticia por grupos de aquella nación apoyados por su Ejecutivo Sánchez Cerro. Es entonces cuando la defensa del territorio colombiano exige el aumento de pie de fuerza de 6.000 soldados a 30.000, adecuadamente equipados.

Lo fundamental de la administración Olaya puede ser considerada en tres puntos: a), el intervencionismo de Estado; b), el proteccionismo y c), la política laboral. Por medio de la primera gestión fue establecido el control de cambios y de importaciones-contrarrestando así el descenso de las reservas del Banco de la República dándoles una mejor distribución.

El proteccionismo, otra forma de intervención Estatal y a pesar de las divisiones encontradas entre partidarios del proteccionismo y partidarios de libre cambio, fue quizás la gestión que más caracterizó el Gobierno de Olaya por las consecuencias socio-económicas para el país. Bien es cierto que el proteccionismo ya existía y se discutía desde 1925; pero lo objetivo es que por los efectos de la crisis mundial se hacía necesaria una industrialización más sólida del país por lo que era indispensable proteger y controlar en forma más decidida esta industrialización. Pero tén-gase en cuenta que la protección no fue radical ya que el país seguiría dependiendo de los bienes de producción (maquinaria, equipo y ciertas materias primas) importados de Estados Unidos.

La política laboral de Olaya en retribución a la posición de los sectores trabajadores quienes con su voto hicieron posible su

victoria electoral, se manifiesta en la ley 83 de 1931 que reconocía y reglamentaba el fenómeno sindical; la 105 del mismo año sobre inembargabilidad de algunos salarios, la 134 sobre Cooperativas. El Decreto 895 que establece la jornada de 8 horas. La ley--10 que consagra en favor de los empleados particulares las prestaciones de vacaciones, auxilio por enfermedad y cesantía por despido imprevisto; la ley 28 de 1932 por la que se le da autonomía a la mujer casada para administrar sus bienes y separación de éstos entre los cónyuges.

En cuanto a la política de Olaya con el exterior, se ve claramente orientada hacia Estados Unidos pretextando la urgencia -- del dinero externo para trazar los nuevos derroteros económicos-- del país. El problema del petróleo se dilucida enfáticamente para obtener del Congreso una legislación que permita el desarrollo de la industria sobre bases atractivas para las inversiones internacionales, sin que los intereses del país queden lo suficientemente cautelados. Otro aspecto de la negativa política petrolera fue la anulación de la caducidad de la Concesión Barco decretada por el anterior gobierno; a decir de Gerardo Molina, un negociado de proporciones descomunales que comprendía una cabida no inferior a 414.000 hectáreas, según cómputos de la oficina de Longitudes, y su valor de acuerdo con los cálculos hechos durante la investigación que se adelantaba en los Estados Unidos, oscilaba entre 300- y 2.000 millones de dólares ⁶.

B. Caracterización y objetivos de la "Revolución en Marcha"

La caracterización de la denominada "Revolución en Marcha", puede establecerse dentro de los siguientes aspectos:

Bi. A Nivel superestructural:

Ruptura de algunas vértebras de la Constitución de 1886, insuflándole nuevos conceptos sobre la propiedad privada, la intervención del Estado en toda la esfera del Bloque Histórico, protección al -trabajo y modificaciones en la aplicación de la ideología religiosa. En relación a ésta las modificaciones afectaban entre otras--

las siguientes cuestiones: el reconocimiento que en la Constitución del 86 se hacía de la religión Católica como la de los colombianos y, por lo mismo, la obligación de los poderes públicos de respetarla como esencial elemento del orden social; la de organizar y dirigir la educación pública en concordancia con la religión católica. No obstante se aceptó el sistema concordatario.

Bii. A nivel de la estructura:

En la política del gobierno sobre un nuevo concepto de propiedad burguesa, se introdujo y se divulgó la noción de la función social de la propiedad y de la posesión basada en la explotación económica. Pero no se trataba, como bien lo comenta Montaña-Cuéllar, de socializar la propiedad sino de ponerla al servicio del desarrollo capitalista del país.²

Se promulgan leyes laborales para los obreros y de tierra para los campesinos, reivindicaciones que por el carácter demagógico de que están revestidas no serán plenamente satisfechas. En cuanto a los primeros se reconoce el derecho de huelga por ley sexta de 1945.

En relación al campesinado, algunos aspectos de sus reivindicaciones se estipulan en la ley 200 de Tierras de 1936, medida tendiente a amortiguar la lucha de clases en el campo y para aumentar la productividad y dar seguridad a los ocupantes de la tierra, lo que propicia resultados contradictorios: de una parte, entre otras, establece trabas al lanzamiento de los colonos ocupantes por los supuestos dueños de la tierra, a la vez que subsana lo relacionado con los títulos dudosos de posesión de la misma por los terratenientes. La ley pretende levantar al colono de precaria situación económica obligando al rentista a indemnizarlo plenamente por las mejoras que aquél hubiera realizado pero no se opone a los mecanismos que éste utiliza para desembarazarse del colono en el menor plazo posible.

Con dicha legislación disminuyen las formas precapitalistas de producción como la aparcería. Pero no obstante la técnica---

ción, la concentración de los medios de producción en pocas manos y el aumento de la productividad en la agricultura y en la ganadería -con sus variaciones-, es un proceso que no erradica las antiguas formas de organización del trabajo, situación que perdura a través de varias décadas, y que seguramente hasta el presente no desaparecen en su totalidad. Todavía en 1950, señala Fals Borda, -había haciendas basadas en el concierto, la agregación y el arrendamiento, siendo la renta de la tierra pagada muchas veces en especie o en trabajo. Pero de todos modos, señala el mismo autor, -el hecho irreversible es que las transformaciones en el agro ya -estaban dadas, con las consecuencias más favorables para la clase fundamental, ya que el reformismo vinculado al proceso creciente de industrialización -que absorbía mano de obra campesina- así como las medidas aplicadas al desarrollo de las fuerzas productivas exigidas por el capitalismo en el campo, dispersaba y desorganizaba al sector campesino carente de los medios de producción, no dejando cuajar un movimiento agrario revolucionario a nivel nacional. Pues si bien este campesinado actuaba organizado en algunas regiones, no sucedió igual cosa en otras. A pesar de ello la lucha de este sector dentro de la variación y ambigüedad de las condiciones y tradiciones, lentamente va dando lugar a una más amplia y futura organización.

Analizando otros aspectos de la "Revolución en Marcha", vemos cómo la planificación presupuestal eliminó en tres años el déficit que padecía el país hasta 1933. La reforma tributaria disminuyó la proporción de las rentas pequeñas y elevó la de las grandes. Con ello se tendía a redistribuir las cargas fiscales, trasladando su peso de los patrimonios y rentas de los pequeños empleados, asalariados y jornaleros, a los patrimonios y rentas de las personas naturales y jurídicas que, por recibir protección directa del Estado y derivar sus ganancias de sus relaciones con éste, venían pagando exiguas contribuciones. Tal medida elevó además el presupuesto en lo relativo a impuesto directo sobre la renta, de 2.026.925 dólares que produjo en 1934 a 12.907.190 dólares en-

1936.

Las vías de transporte fueron ampliadas. De un total de -- 3.783 kilómetros de carretera en 1934, se elevó en 1936 a 10.000-kilómetros, quedando muchos de los lugares apartados del país comunicados entre sí.

Respecto al capital extranjero López sostuvo el principio de que no debería ser hostilizado, siempre que actuara en pie de igualdad con el capital colombiano 8.

Biii. A nivel global del bloque histórico.

La estatización, a nivel estructural y superestructural en beneficio de un control directo por parte del Estado, fue un hecho. De ahí la política fiscal de López para financiar al Estado a fin de que pudiera emprender una serie de obras de beneficio común y financiamiento de la industria. La política intervencionista que propone López descarta el viejo concepto del laissez faire. Así el capitalismo de Estado se convierte en núcleo de su pensamiento.

La esfera de la sociedad civil, en lo concerniente a la ideología católica única a la que se le ha confiado la cultura y la educación, pierde preponderancia debido a la necesidad de elevar el nivel técnico-cultural de la población para una adecuada respuesta a las exigencias del desarrollo de las fuerzas productivas.

En la ampliación de la democracia burguesa en Colombia, la organización obrera se concretiza en la CTC (Confederación de trabajadores de Colombia).

Los diversos sectores avanzados de la burguesía ven en aquel intervencionismo de Estado no sólo el más adecuado mecanismo para defender la industria nacional de la competencia extranjera, sino también para amparar al país de las oscilaciones del mercado cafetero, para lo cual ya desde 1931 se ha fijado un plan técnico. Además el papel del Estado en los mercados cafeteros y a favor de la burguesía va a ser definitivo en instituciones como la Federa-

ción Nacional de Cafeteros y el Fondo del Café, manejados por la misma Federación ⁹.

En cuanto al agro, como era de esperarse, los capitalistas - contaron con el apoyo del Estado para propiciar el cambio de la - antigua hacienda a la explotación empresarial, moderna y técnica.

C. "Revolución en Marcha" e Intelectuales.

La burguesía representada en el liberalismo por Alfonso López Pumarejo, considerado como una autoridad en cuestiones monetarias y cambiarias, familiarizado en la importación y distribución de mercancías ya que durante varios años manejó la firma de su padre, "López y &ía, calificado como el mejor banquero Latinoamericano del momento ¹⁰; se rodea para su tarea de intelectuales jóvenes extraídos de la burguesía industrial y de la pequeña burguesía, ideologizados por las doctrinas liberal y socialista reformista participando además con ellos elementos marxistas de importancia relativa. Un intelectual del partido conservador caracteriza así el surgimiento de esta etapa: " El país vivía bajo la presión de un ambiente revolucionario creado por los intelectuales de izquierda, que al amparo de la división liberal iban reemplazando los cimientos de la vieja estructura manchesteriana con materiales extraídos cuidadosamente de la cantera moscovita" ¹¹.

Las clases auxiliares de López en su gestión en el Estado--- fueron la pequeña burguesía y los obreros, estos últimos principalmente. Ello le acarreó desconfianza y hostilidad en los sectores capitalistas representados por el latifundio, la banca, empresa industrial, además de la alta jerarquía eclesiástica, grupos que hallan apoyo en instituciones como la Corte Suprema de -- Justicia.

Al prescindir por lo demás de los intelectuales tradicionales de su propio partido político, se va creando un cuerpo de --- choque reaccionario, tanto de liberales como de conservadores --- que se agrupan en oposición al régimen de la República liberal, lo

que obstaculizará su obra a nivel de relaciones interburguesas -- que a la postre irán deviniendo hacia la violencia abierta del 48 que en gran parte tiene que ver con el intento de restauración de la hegemonía conservadora.

A partir de la crisis del 30, los países del área van tomando conciencia de la necesidad de abandonar las viejas modalidades y sustituirlas por aquéllas en que el Estado tome para sí el papel de programador de la estructura económica. Los intelectuales al servicio de la superestructura y en representación de sus clases, deben asumir entonces tareas tales como la renovación ideológica asociada a los proyectos de la actividad político-económica.

La racionalización de la lucha de clases, al presentarse los movimientos obreros y campesinos como fuerzas políticas que empiezan a organizarse, cumplen con otra tarea fundamental cual es la orientación de las masas que hasta entonces la política agraria-- de los anteriores gobiernos oligarcas de un lado, y de otro, la ausencia de una conciencia de clase para sí de los sectores laborales, afectaban negativamente la presencia de éstas en la economía y la política. Pero tal racionalización de la lucha de clases que tiene por objeto encausarla para que no desborde hacia un objetivo radical sobre la vieja estructura que pervive, no es una tarea propiamente intelectual en el sentido de la racionalización de una toma de conciencia para sí. De ahí que los gobiernos de -- varios países de América Latina, se valgan para tal época del carisma populista, eficaz para crear espejismos en las masas. Bajo tal modalidad, el Estado en Colombia asume el control de la fuerza obrera organizándola.

Al apoyarse López en las masas que empieza a formar Gaitán-- (que había sido absorbido momentáneamente por los mecanismos de la clase fundamental para contrarrestar su acción que representaba un peligro a los intereses capitalistas en su conjunto) intenta la formación de un frente popular al estilo del de Chile o de Lázaro Cárdenas en México. Y ante el temor de la pérdida del poder utiliza los mecanismos de agitación de masas además de la realiza

ción de algunas transformaciones que benefician a grupos sociales auxiliares a su gobierno. Reformas que obviamente no conllevarían el quebrantamiento profundo del orden jurídico pues sostiene la tesis de los medios pacíficos para efectuar la revolución.

3. La "Revolución en Marcha" una "ola" de Revolución Burguesa

El término "revolución en marcha", por lo que puede implicar a nivel conceptual, es algo que ha dado lugar a polémicas sostenidas por quienes ven en ésta o una revolución frustrada o un simple intento de revolución burguesa, o una revolución inconclusa - no obstante que los más se inclinarán a su negación aun bajo las denominaciones anotadas.

Sin el ánimo de controvertir en pro o en contra de tales asientos, lo que implicaría un estudio más a fondo, interesante todo el hecho histórico del período aludido para extraer de su contenido aquellos fenómenos que nos muestran la evolución y presencia de la crisis orgánica de la hegemonía política de la clase dirigente. En este sentido nos parece oportuno exponer como inquietud para posterior reflexión, y no para ser desarrollados - en nuestro discurso, algunos aspectos teóricos sobre los que se ha considerado revolución burguesa, que en menor o mayor grado -- tiene sus connotaciones con el polémico tema a que nos hemos referido.

Algunas condiciones consideradas esenciales a las revoluciones burguesas modernas son: a) "Que represente una aceleración -- de la lucha de clases, una ruptura en el proceso evolutivo, una reorientación cualitativa en la historia de una nación(...), afectando no tal o cual aspecto de la vida social, sino toda la sociedad en su conjunto". b) "Que las masas participen activamente y en gran escala en el proceso, impulsando la transformación social, ya sea con sus propias demandas o supeditadas a las banderas de la clase revolucionaria que impone su hegemonía". c) " Que exista en el campo revolucionario una clase o fracción de clase-

que pueda plantear el problema del poder estatal; es decir, de -- la sustitución de la clase o fracción de la clase reaccionaria o conservadora por otra más avanzada, capaz de modelar -- como decía Engels-- la sociedad a su imagen y semejanza" ¹²

Se sabe que las revoluciones burguesas son rara vez radicales y definitivas, o sea que asumen tareas parciales y limitadas-- que frecuentemente terminan en conturbenio y concesiones a las -- clases reaccionarias. A nuestro modo de ver esta es una premisa -- válida y de algún significado para el período que analizamos 1930 1948, período en el que la gestión de López y la acción de Gaitán, líder liberal de ideas más radicales, llegaron a significar dos alternativas para el bloque histórico :a); la reconstitución del proceso de cambio iniciado preponderantemente en 1934, a un nivel más radical contra los intereses de latifundistas y alta burguesía, o, b); la coalición liberal conservadora opuesta al movimiento gaitanista al que unos y otros veían como amenaza a la estabilidad de las instituciones democrático-burguesas. La victoria del caudillo según opinión de la prensa liberal, sometería al país -- "a la dictadura del tumulto, a la negación de las libertades y de los más esenciales principios de la dignidad humana" ¹³ . Oportunamente volveremos sobre estos hechos y argumentaciones.

Lenin a quien cita Semo, hace el análisis de las revoluciones burguesas en dos sentidos; uno amplio que comprende la solución -- de los problemas históricos objetivos de la revolución burguesa. La culminación de ésta en la eliminación del terreno mismo donde se ha generado la propia revolución burguesa.

En sentido estricto, el análisis de Lenin sobre tales revoluciones corresponde a aquellas gestiones que él califica de una de las revoluciones burguesas; una ola de revolución burguesa; gestiones que sólo golpean al viejo régimen sin lograr terminar con él. "(...) cuando se emplea la expresión en un sentido estricto, se hace referencia a una revolución determinada, a una de las revoluciones burguesas, a una de las "olas", si se quiere, que gol--

pea el viejo régimen, pero no logra terminar con él, no elimina el terreno para las posteriores revoluciones burguesas" ¹⁴.

A la luz de lo empírico y lo teórico, lo sucedido en Colombia bajo la denominación de "revolución en marcha" representa -- sin lugar a dudas un impulso al desarrollo social, un golpe a -- las viejas estructuras, una "ola" de revolución burguesa"; he-- cho que no se puede negar sin dejar de ser objetivos por que e-- quivaldría a negar la historia misma. El hecho mismo de un avan-- ce parcial en la toma de conciencia de las clases explotadas ya es sintomático y desde luego clave para el avance de estas cla-- ses hacia la conformación de un nuevo sistema. Si bien ese grado de conciencia no lo deban al reformismo que se llevó a efecto, si lo obtuvieron del fracaso del mismo. Siguiendo a Lenin, es por -- demás claro que mientras más completa, decisiva y consecuente -- sea la revolución burguesa, más garantizada se halla la lucha -- del proletariado. Aunque este no sería exactamente el caso de -- Colombia, al menos sí (y plagiando al mismo Lenin en el "Qué Ha-- cer") podemos decir que en este proceso los sectores explotados-- comenzaron a tener una idea más clara de la naturaleza económica, así como de la fisonomía social y política de los demás grupos-- sociales que lo rodean; de sus lados fuertes y de sus lados fla-- cos; de la distinción crítica de sus instrumentos y leyes que -- reflejan éstos u otros intereses y la forma como los reflejan. En el cuadro vivo de los acontecimientos y sus contradicciones se -- dan las profundas enseñanzas que pueden ser aprovechadas por -- las masas. Estas, aglutinadas por Gaitán dentro de un movimiento espontaneísta, cuestionaron el rol del Estado burgués Colombiano.

CAPITULO II

CONTENIDO DE LA LUCHA DE CLASES EN COLOMBIA

1. Conflicto interburgués.

La transparencia de las clases en la década del 30 y sus con- tradicciones correlativas al desarrollo de las fuerzas producti- vas, tiene su especial correspondencia en el auge de la industria, proceso en que los grupos entran en conflicto o cooperación, den- tro de un mecanismo de alianzas u oposiciones. Ello se concreta en referencia a las fracciones burguesas industrial y financiera, cu- ya alianza se efectúa además en una u otra forma con el sector- terrateniente.

Con la fracción financiera en el poder, luego de la hegemonia política conservadora, los intereses de la fracción indus- trial van quedando supeditados y representados, a nivel superes- tructural, por una minoría de capitalistas financieros. Este he- cho conlleva una contradicción de clase, pues de una parte se i- dentifican, ya que es común a ambas fracciones la explotación --- del trabajador, pero de otra se distancian por la no convergencia de sus intereses. Veamos: el capitalismo en su fase imperialista- conlleva en sus mecanismos la fusión del capital industrial con- el bancario hasta alcanzar la elevada concentración que da lugar- a los monopolios. Es entonces cuando los bancos se convierten en- copropietarios de las exportaciones industriales, en tanto invade dichas explotaciones industriales las contradicciones se agudizan y se hacen cada vez más complejas aun para países dependientes co- mo Colombia, por la preponderante intervención directa del capi- tal extranjero^(*). En esta fusión de capitales es además donde con

(*) Para ilustración véase el cuadro No.(9) de la página 66

vergen los intereses económicos de las fracciones burguesas industrial y financiera. Pero es también allí donde se distancian, --- pues mientras la cuota media de ganancias de los industriales --- tiende a descender, los porcentajes, interés y renta de los banqueros, son cada vez más elevados. De ahí que la minoría financiera vaya predominando sobre la masa de los industriales, en tal forma que llega no sólo a monopolizar diversas ramas de la producción, sino que como lo afirma Lenin, va consolidando la dominación de "la oligarquía financiera e imponiéndola a toda la sociedad un tributo en provecho de los monopolios. El monopolio, en cuanto está constituido y maneja miles de millones, penetra de un modo absolutamente inevitable en todos los aspectos de la vida social, independientemente del régimen político y de cualquiera otra particularidad" (*).

Otro aspecto que se suma al anterior es que, al no haberse eradicado con el reformismo liberal las formas y relaciones de producción semifeudales, se dió lugar a un tipo de relaciones que dan base a la acumulación de dinero en la economía agro-exportadora, por lo que la rotación del capital no se da en forma completa. Vale decir que sólo una parte del capital comercial o mercantil se transforma en capital productivo o sea en capital industrial, dejando la mayor parte como capital usurero, bancario y financiero. A decir de Víctor Olmos esa minoría de la burguesía mercantil, siendo inversora industrial, es ante todo gran capitalista financiera.

El reflejo de esta contradicción de clase a nivel político es bien claro para Colombia. En efecto, al dejar que el capital---

(*): Tal aseveración de Lenin, hace parecer ingenuo o malicioso el principio de López Pumarejo en cuanto a la penetración del capital extranjero en pie de igualdad con el del país. Véase Lenin, en El Imperialismo Fase Superior del Capitalismo. Editorial Progreso Moscú pp 51;52 y 56.

financiero monopolice diversas ramas de la producción, se frena - el desarrollo espontáneo del pequeño y mediano capital en otras áreas productivas, utilizando mecanismos tales como la restricción del crédito bancario, para lo que además acude a la reglamentación jurídica, destacándose en éste el control del aparato estatal con su rol determinante en las formas y relaciones de producción.

En tal situación la burguesía industrial sería el antagonico principal de la clase obrera. Sin embargo, esta última es la aliada de la fracción financiera a la cual se le permite por el derecho laboral, mejores condiciones para la venta de su fuerza de -- trabajo, lo que tiene incidencia en la disminución de la plusva-- lía para los capitales industriales. Es cierto que en tales reivindicaciones tuvo que ver la lucha de la clase obrera, pero no es-- menos cierto que para el caso, y necesitando el apoyo de este sec-- tor, la fracción financiera en el poder hizo concesiones a esta-- clase. En parte, es esta actuación populista del gobierno de Ló-- pez lo que conformará una oposición, lo que le va restando apoyo a su "revolución", engendrando el colapso para la crisis coyuntural de hegemonía en un futuro próximo.

El interés de la burguesía industrial por suficiente fuerza de trabajo -la que no le fue difícil adquirir-, no implicó una -- amplia absorción de la misma, por circunstancias que ya señalamos pero cuya repetición no sobra. El auge y la aceleración de la industria no representó en términos cuantitativos, una significativa creación de otras ramas en el sector productivo, dadas las causas que inciden en la forma como se desarrolla este sector en --- nuestro medio. Al efecto, bástenos citar por el momento una observación de Marx, bastante correlacionada con el fenómeno en cuestión: "El crecimiento de los resortes materiales y de las fuerzas colectivas del trabajo, más rápido que el de la población, se expresa en la fórmula contraria, a saber: la población relativa crece siempre en proporción más rápida que la necesidad que el capital puede tener de ella (el subrayado es nuestro)."(...) La ley -

que equilibra siempre el progreso de la acumulación y el de la su perpoblación relativa, encadena el trabajador al capital con más solidez...".(...) Esa ley es la que establece una correlación fatal entre la acumulación del capital y la de la miseria, de modo que la acumulación de riqueza en un polo, es igual a la acumulación de pobreza, sufrimiento, ignorancia, embrutecimiento, degradación moral, esclavitud, en el polo opuesto, del lado de la clase que produce el capital" 15.

Volviendo a lo de la escisión interburguesa en oposición a López por los compromisos populistas en su gestión administrativa, vemos cómo tal escisión se ahonda en el propio seno de la actividad industrial. Efectivamente, una parte de la burguesía industrial, que se denomina nacional, se va replegando y cediendo paso a aquella otra parte que se vincula a las grandes corporaciones, a asociaciones y coaliciones que capturan abiertamente sin escrúpulos la actividad industrial.

Tales fenómenos van acentuando la crisis de hegemonía política, no sólo ya de la oligarquía, en apariencia desplazada en los años treinta, sino a la hegemonía de la clase fundamental del momento, llámese ésta fracción financiera, o fracción industrial, - la que al asumir el poder político dejó lo fundamental de la base económica oligárquica que a su vez fue encontrando fórmulas de alianza al incluirse a la burguesía industrial en el esquema del poder político. Además, como nos lo hacen ver Weffor y Quijano, - aunque el desarrollo industrial a nivel de América Latina pudo -- ser alternativa en la crisis de conjunto de la economía tradicional, sobre todo en aquellos países donde ésta fue lo suficientemente fuerte para ofrecer bases de sustentación, no debe olvidarse "que la permanencia de los grupos de oligarquía no se reduce de ningún modo solamente a sus conexiones, si no se asocia también a las nuevas formas que asumen sus relaciones sociales y políticas" 16.

En la convulsionada década el cuarenta López vuelve a una segunda administración (1942) luego de haber dejado el turno a o---

tros funcionarios, a quienes correspondiera por el juego de organización de los periodos presidenciales. Intenta, pero no puede - detener la crisis que ha madurado lo suficiente debido a los propios ingredientes que él mismo plantara con las contradicciones - engendradas en su primer gobierno y que caen por su propio peso - para desembocar en 1948 en la violencia abierta , caos de que jamás se tenga noticia en la historia del país. Ya ni la alianza en tre partidos y fracciones de la clase burguesa eran garantía de - estabilidad política y para ello se ensayaron no dos ni tres alianzas, sino hasta cuatro y cinco. Fracciones reaccionarias y volu- bles de la colectividad liberal eran manejadas por intelectuales- de la talla de Laureano Gómez, máximo caudillo del conservatismo en aquel entonces.

Por lo demás, la función de López dentro del Estado estará - protegida por la legitimidad de los partidos burgueses, lo que va acentuando la contradictoria ideología liberal: postulados demo- cráticos y sectarismo político. Mecanismo este último común a las dos colectividades tradicionales, liberales y conservadores, por- medio del cual en momentos históricos determinados oponen pueblo- liberal contra pueblo conservador, o a la inversa.

En esta agudizada lucha de clases de la década del 40, la -- fracción de la burguesía industrial, sin mayor capacidad de deci- sión sobre los acontecimientos del bloque histórico del momento, - se resguardará en el partido minoritario, para la ocasión, el par- tido conservador, junto a los terratenientes. Tal actitud de la - burguesía industrial, según lo señalado por Gramsci, hallaría su - explicación, al menos en lo que toca a los grandes industriales, - quienes alternativamente utilizan -con excepción del partido an- tagónico cuya formación no puede ser apoyada ni aún por cuestio- nes tácticas- todos los partidos existentes, pero no tienen un -- partido propio. Vale decir que, sin ser apolíticos, su "interés" - corresponde a un determinado equilibrio que obtienen precisamen- te reforzando con sus medios en cada oportunidad éste o tal parti- do del variado panorama político" 17 .

De otra parte las masas defraudadas por las contradicciones-lopistas buscarán otras salidas ante este transformismo, que como proceso orgánico expresa la política de la clase fundamental, que al ir deviniendo en clase dominante se niega a todo compromiso con las clases subalternas, subutilizando entonces a sus jefes políticos para integrarlos a su clase política. En tal juego fueron movilizadas las masas por representantes de la burguesía financiera, personificada en la figura de Alfonso López Pumarejo. Y de ahí también la manifestación de la clase subalterna en movimientos populistas, como otro de los síntomas de crisis de hegemonía de la clase fundamental.

2. Clases subalternas y catarsis bajo la égida de Gaitán.

Desprendidas del cauce lopista, los sectores populares fueron quedando bajo la disponibilidad de intelectuales pequeño burgueses que los llevarán a engrosar movimientos de espontaneísmo, característico de clases subalternas que no han llegado o no han alcanzado una conciencia de clase para sí, pero cuyas posibilidades de acción y de lucha les son permitidas por las condiciones objetivas dadas. Momento definitivo, que en la conformación de fuerzas es definido por Gramsci como el momento de la catarsis que va definiendo el paso del momento meramente económico (egoísta pasional) al momento ético político o elaboración de la superestructura. O en otros términos, el paso de lo objetivo a lo subjetivo "y de la necesidad a la libertad" ¹⁸. Pero debe advertirse que la conformación de las relaciones de fuerza no deben esperarse en forma inmediata. Vale decir, los pasos de un momento a otro, de un nivel a otro, no se dan en una fase límite de tiempo. Son los acontecimientos y el hombre por supuesto como sujeto de éstos, lo que va determinando la transición a cada uno de los estadios en su toma de conciencia de clase para sí.

En Colombia este proceso de catarsis empieza a adquirir perfiles más concretos bajo las banderas de Gaitán, cuando la peque

la burguesía, la clase obrera y el campesinado constituyen en la década del 40 un frente popular de lucha contra la burguesía y los preponderantes vestigios de la oligarquía. Se diría que fue el pueblo contra todas las fracciones del capital. Movimiento del que no estuvo ausente la aspiración, principalmente del proletariado, de la toma del poder para el pueblo. Objetivo que si bien no cristalizó por causas obvias, fue un peldaño más en pro de la constante de lucha de la clase subalterna Colombiana. Bajo la égida de Gaitán los movimientos populares significan una incisión con la clase fundamental de la que fueran sus aliadas en la década del 30, ganada por una hegemonía realizada por la concesión de algunas prerrogativas de las que no escapa la condición de clase de López. Este es antes que nada representante de la clase fundamental, y sus compromisos con las clases subalternas no van más allá de los estrechos límites de los intereses burgueses.

A. Surgimiento del movimiento gaitanista sus proyectos e ideología.

El movimiento socio-político del Gaitanismo se remonta a finales de la década del 20 como producto de las condiciones económicas e ideológicas del momento en que se da la transición de un desarrollo capitalista incipiente a un capitalismo más avanzado en la década del 30. Década en que las condiciones internas y externas permiten a los países Latinoamericanos el cuestionamiento y libre examen de sus superestructuras políticas e ideológicas. El debate ideológico se halla motivado por las consecuencias de la primera Guerra Mundial al crear insatisfacción con las instituciones existentes; por el éxito de la Revolución Socialista Rusa; por la Revolución Burguesa Mexicana y por la crisis del liberalismo en todo el mundo.

Internamente en Colombia ha surgido una nueva capa de intelectuales "Los Nuevos" quienes rechazando su nexa intelectual con las generaciones pasadas y en su rol de creadores y difusores de ideología estarán animados por el espíritu de explicación, racio-

nalización y orientación de los destinos del país.

El partido liberal quien no ha detentado el poder político - durante más de treinta años usufructuado por los conservadores¹, a pesar de la crisis mundial del liberalismo ve en los ajustes socio-económicos del momento la oportunidad de redefinir su rol para la nueva época evitando con ello su posible desaparición. Para la construcción de ese próximo futuro y en el seno del mismo partido surgen sectores y alternativas opuestas: un sector derechista que se inclina hacia el pasado aferrándose a las ideas liberales del siglo XIX y a las luchas intestinas o guerras civiles con los conservadores como la mejor gloria del partido; un sector formado por trabajadores e intelectuales jóvenes que propugnan por una revolución en la que se imponga un sentido democrático de igualdad de oportunidades; finalmente un tercer sector que fluctúa entre los anteriores comprometiéndose con ambos extremos abogando por reformas sociales y respuestas satisfactorias a las inquietudes y presiones de las masas.

En esta revaluación de ideologías y principios no faltan los planteamientos socialistas de los que se irán nutriendo los sectores más radicales del liberalismo sin que signifique el que tales ideas lleguen a imponerse y a socavar la ideología liberal -- del partido.

En aquel mirar hacia el socialismo como alternativa que reemplazara el pasado llega a fundarse desde 1919-el partido socialista Colombiano, aunque ya desde 1904 el socialismo en Colombia es la alternativa propuesta por el conspicuo intelectual liberal Rafael Uribe Uribe que reemplace al decadente liberalismo.

El movimiento gaitanista surge en tal ambiente ideológico y en las estructuras económicas y conflictos sociales que lo informan. El eclecticismo de su movimiento estará impregnado de los debates y principios ideológicos de la época.

(*) Guerras civiles de 1876, 1885, 1899 y 1902.

Las actividades políticas de Gaitán limitadas a un plano local, trascienden a nivel nacional con los acontecimientos del conflicto laboral de la zona bananera en 1928. Los atropellos y masacre de que fueron víctimas los obreros de aquella área lo lleva a la investigación minuciosa de los hechos, a una campaña de enjuiciamiento al sistema que los prohió y a la defensa de los líderes de la huelga; precedentes éstos que le valdrán a Gaitán la -- confianza de las masas urgidas de intelectuales y a las que le será fácil aglutinar y encauzar en sus luchas reivindicativas. Recién llegado al país desde Roma donde brillantemente ha complementado sus estudios juristas, contagiado quizás del ambiente político del viejo continente (*) se enfrenta a la realidad de Colombia -- en la que vuelca parte de las ideologías y mecanismos de aquellas latitudes, tal sería el caso de la forma de agitación de masas -- por él utilizado.

Su movimiento que para 1933 se constituye en partido político UNIR(Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria) conformado -- por campesinos, trabajadores de la industria y servicios, y parte de la pequeña burguesía; intenta el deslinde de los cauces del liberalismo y si en oportunidades ésto pudo ser un hecho, lo fue eventualmente ya que en términos reales no puede hablarse de una -- autonomía del movimiento por las coyundas políticas visibles e invisibles que por temor al ímpetu de Gaitán y a las masas que le -- siguen lo atan al partido liberal, no por voluntad expresa del -- caudillo pero sí por los sutiles o abiertos mecanismos de la intelectualidad liberal-conservadora que se proponen detenerlo.

Sus proyectos a nivel del bloque histórico pueden resumirse--

(*) Recuérdense al efecto los acontecimientos revolucionarios de la post-guerra de Europa Occidental, el ascenso del fascismo en Italia y otros lugares de Europa, la construcción del socialismo en Rusia, etc.,

bajo tres indicadores; social, económico y político.

Socialmente aspiraba a sistemas educativos al alcance de todos y acorde con las necesidades del país; respeto y definición clara de los derechos sociales y legales de la mujer; abolición de las diferencias artificiales entre hijos legítimos e ilegítimos; legalización del divorcio; representación de los obreros en las juntas directivas de las empresas, siendo las relaciones jurídicas entre el capital y la fuerza laboral establecidas por medio de contratos y negociaciones colectivas. En ciertas industrias no especificadas por Gaitán los trabajadores tomarían parte en las ganancias. En cuanto a la cuestión religiosa aunque predicaba la tolerancia en las creencias era partidario de las relaciones concordatarias entre Iglesia y Estado.

Económicamente la preocupación fundamental del UNIR fue la problemática de la tenencia de la tierra, considerando al latifundio en Colombia como el problema de mayor envergadura del país. Veía en éstos la acumulación de grandes extensiones de baldíos poseídas por familias aristócratas en los que el trabajo del campesino famélico, ignorante y oprimido proporcionaba a los terratenientes bienestar económico y político. De ahí que el movimiento gaitanista concentrara sus actividades en los centros agrícolas donde se convirtió en el foco de insurrecciones campesinas que exigían a los terratenientes mejores condiciones de vida.

La forma de tenencia de la tierra existente y los conflictos de ella derivados se solucionarían con la adjudicación de tierras a quienes participaran en la producción agrícola. El Estado expropiaría las tierras que no habían estado en cultivo más de 5 años y las repartiría entre los campesinos sin indemnizar a los propietarios. La extensión en la posesión de la tierra debía limitarse a 1.000 hectáreas y todo terreno sin dueño legítimo pasaría a propiedad del Estado; el que organizaría cooperativas no sólo para el control de la producción sino además para elevar el nivel de vida social e intelectual de los trabajadores campesinos.

Propugnaba Gaitán por la nacionalización del sistema bancario y un sistema de crédito con función social al servicio público no limitándose a una mera transacción comercial; a la nacionalización de transportes y servicios (electricidad, agua, teléfono), control de precios; regularización de ganancias de todas las compañías con licencia de importación para prevenir el enriquecimiento fácil de unos a costa del consumidor; supervisión a actividades financieras, corporaciones y establecimientos comerciales. La estructura de impuestos atendería a la tributación progresiva para que la riqueza y dinero obtenidos por medios dudosos quedaran sujetos a impuestos más elevados que las rentas obtenidas directamente del trabajo.

Políticamente y al analizar la estructura socio-económica -- del país habla de una división de éste en país político y país nacional; caracterizando dentro del primer término a los sectores--oligarcas de marcadas diferencias ideológicas enraizadas en las guerras civiles después de la independencia, las que habían dejado su impronta en los sectores pobres dividiéndolos irreconciliablemente en fracciones liberales y conservadoras mientras los sectores ricos declinaban sus diferencias políticas para unirse en asociaciones comerciales e industriales levantando barres entre ellos y las clases obreras. Al mismo tiempo una oligarquía estrechamente ligada a la aristocracia terrateniente seguía con una --concentración abrumadora de poder que monopolizaba las principales funciones políticas de la sociedad.

En cambio el país nacional, el pueblo denominación dada -- por Gaitán a los sectores obreros, pequeños agricultores, pequeña burguesía y demás sectores explotados, conformaban una masa invertebrada sin líderes en su mayoría que se tragaban todos los mitos de la democracia que les daba la oligarquía, sirviéndole sin vacilación y luchando hasta la muerte por la ideología de sus explotadores. Llega además a la conclusión de que existe un conflicto básico entre la voluntad popular y el interés de la maquinaria política considerada por él como la composición de pequeños grupos de

interés(oligarcas; indeseables") elementos dominadores de las masas.

El sistema electoral existente en el país era sólo una distorsión del sistema democrático pues las candidaturas no dependían de la voluntad del pueblo el que sólo se limitaba a ratificar en las urnas lo decidido ya por un puñado de especialistas de la mecánica política. Contraponía a estas maniobras la elección popular de un vicepresidente, gobernadores y alcaldes (*). Se crearía un sistema de servicio civil en base al mérito y habilidad para algunas posiciones que requiriesen entrenamiento y experiencia técnica. Abrogaba por un sistema judicial que orientara los tribunales de modo independiente de la política. Los jueces serían elegidos por su conocimiento de la ley, su eficacia y sus virtudes morales y no por sus conexiones sociales y políticas.

El Estado actual pasaría a ser punto de apoyo de los obreros contra la explotación capitalista creando agencias de empleo coordinadoras del mercado laboral y provisión de personal. Apoyando la unidad, independencia y desarrollo de las uniones laborales; defendiendo los derechos legales de los trabajadores y sus beneficios adquiridos.

En cuanto a la ideología del movimiento gaitanista, se dice que disertar sobre la misma es discutir la ideología de Gaitán; un compuesto de liberalismo tradicional; del pensamiento socialista de Rafael Uribe Uribe pero sobre todo de la influencia de los "Nuevos", aquella capa de intelectuales a las que se han incorporado miembros que se consideran portadores de lo que ellos llaman socialismo para llenar el vacío ideológico de los intelectuales tradicionales de Colombia, con el objeto de llevar a cabo una revolución proletaria de la que sólo tienen una vaga idea. Pero a

(*) Hasta entonces los funcionarios públicos eran nombrados por el gobierno central.

demás como lo expusimos oportunamente Gaitán en su estancia en Italia (1926-1928) ha sido influido por los acontecimientos políticos de Europa tanto por lo que vio como por la influencia socialista de su maestro Ferri y el fascismo de Mussolini.

Un acervo de ideologías contradictorias obnubilaban en Gaitán la comprensión del marxismo. Rompecabezas ecléctico que traducido a la práctica imposibilita el objetivo que desea lograr para el pueblo. De una parte interpretaba como esencial en la explicación de los problemas sociales los principios marxistas del materialismo histórico, declarando que la realidad de la sociedad se hallaba determinada por las condiciones económicas, pero al mismo tiempo de esta interpretación dialéctica pasaba a considerar el desarrollo de la historia en forma evolutiva.

En base al concepto marxista del Estado como invento e instrumento de explotación de una clase por otra, de la explotación de la mayoría por la minoría, rechazaba el Estado existente en Colombia, no para extinguirlo como en la doctrina marxista, sino idealizándolo por otra que reemplazando al tradicional se convirtiera en un cuerpo nacional colectivo, altamente intervencionista y árbitro entre los diferentes elementos de la sociedad.

En oposición al individualismo económico proponía el concepto de colectivismo económico como resultado del trabajo colectivo y en el que los obreros ejercían un rol esencial.

La visión de Gaitán sobre la lucha de clases en Colombia se hallaba limitada a la concepción de un conflicto de intereses, o sea que el verdadero conflicto de clases no existía para él por no existir en la clase trabajadora un concepto de clase para sí, considerando que la conciencia de la explotación de éstas se hallaba todavía a un nivel individual y no colectivo.

B. Rechazo al Gaitanismo y desintegración del Movimiento

Gaitán considerado como el más radical de los liberales, fue más de una vez absorbido o al menos acallado por las alianzas o--ligarcas-liberales. Para retenerlo en los límites del partido--- se le ofrecieron y desempeñó cargos burocráticos que de por sí -- restringían la acción de masas del caudillo; y es en parte por lo que la administración de López Pumarejo adquiere el apoyo de las masas a la vez que se siente obligado con ellas. "López estaba ~~4~~ dispuesto, como fuera, a hacer regresar a Gaitán al partido liberal, aun cuando le hubiese tenido que ofrecer un cargo en el gabi--nete. Sea como sea, el regreso de Gaitán aseguró a López el apoyo de las masas urbanas y rurales y su monopolio sobre los aconteci--mientos revolucionarios, los cuales había previamente compar---tido" 19.

La neutralización del movimiento en el cuatrenio de López ha ce parte de los altibajos por los que atraviesa dicho movimiento desde su creación hasta su desaparición en el 48. En el trasegar de esta lucha unas veces neutralizada, opacada y otras resurgida--y victoriosa se matiza con el aplauso de los que tienen fe en el movimiento, sus propios integrantes; circunspección de los que -- tienen duda y el repudio cáustico de sectores liberales quienes--lo consideran extralimitado en los principios liberales; en una -palabra, Gaitán y su movimiento se convierten en signo de contra--dicción en la década del 40, período crítico en las estructuras y superestructuras del país.

Al no poder detener la organización del UNIR ni a Gaitán den--tro de los límites del partido, se opta por aislarlo y tanto él - como su movimiento son objeto de ataques fuertemente críticos y--ridiculizantes de la prensa liberal en las que le atribuyen todas las desgracias del partido. En tanto los conservadores suspicaz -mente esperan y aun motivan a su favor el desenlace de la divi--sión liberal no existiendo duda de la derrota electoral sea 1946.

Los ánimos de los adversarios liberales de Gaitán ceden cuan

do éste fue elegido en Julio de 1947 como "Jefe Unico" por la -- Junta Parlamentaria liberal luego de que el movimiento gaitanis-- ta derrotara a los candidatos de la facción moderada del libera-- lismo. No obstante este acercamiento Gaitán es excluido de la de-- legación a la novena Conferencia Panamericana celebrada en Bogotá a principios de 1948, vetado principalmente por el líder conserva-- dor Laureano Gómez en el temor de que Gaitán perturbara la con-- ferencia pronunciando discursos inoportunos sobre política inter-- na del país.

Varias fueron las razones de los adversarios de Gaitán y -- su movimiento para atacarlo: a), Su oposición a la Unión Nacional propuesta por los conservadores con Ospina Pérez a la cabeza. Según los términos de la oferta de unión de Ospina corresponderían al liberalismo la mitad de los cargos públicos. Propuesta por de-- más alagadora ya que daba mayores posibilidades a los liberales -- con la utilización del poder y sus influencias para batallar con-- tra los avances del gaitanismo. Entre quienes favorecían la alian-- za estaban Alfonso López Pumarejo y Eduardo Santos. Gaitán se opu-- so vehementemente a esta idea repitiendo en sus discursos la in-- tención de no respaldar la administración conservadora aun satu-- rada de la Constitución reaccionaria de 1886. b), Repudio exteriorizado por Gaitán hacia todas las administraciones liberales du-- rante los 16 años anteriores a 1946; c), Demagogia de Gaitán al a-- pelar a las emociones básicas de personas analfabetas despertando en ellas las pasiones más feroces; d), Estilo tumultuoso y desor-- denado del movimiento; la agitación de masas de Gaitán no concor-- daba con los mecanismos activistas de las élites liberales (*) -- porque para éstas el liberalismo era "dignidad, voluntad dinámica

(*) Las más trascendentes manifestaciones gaitanistas se realiza-- ban con pólvora, carnavales, verbenas populares, bandas de mú-- sica, globos y otros espectáculos.

de servicio, libertad y justicia para las clases desvalidas, progreso y empeño de renovación (...) pero no esta patraña mesiánica que sólo combate los vicios políticos, mientras halla la forma de ponerlos al servicio de su rencor megalómano y de su ambición egoísta"²⁰. e), La brecha ideológica abierta entre las creencias de Gaitán y los principios liberales. La ideología gaitanista vivía siempre bajo la sospecha y vigilancia de la jerarquía liberal--- aun en los momentos en que se le retuvo dentro de las márgenes -- del partido; f), Rechazo de Gaitán a unirse a la oficialidad liberal con lo que pretendía el colapso del partido.

Al final, el rechazo se consumaría con el asesinato de Gaitán el 9 de Abril de 1948; un acto criminal considerado por la clase-fundamental colombiana como algo ajeno al proceso de enfrentamiento con sus adversarios, un acto aislado, solamente cometido por un enajenado mental.

A la muerte de Gaitán sigue la desintegración del movimiento fenómeno al que se han aducido tres respuestas: a) naturaleza personalista del movimiento. El pueblo confiaba en Gaitán y lo siguió a más por su individualidad que por sus ideas; b) El Gaitanismo -- no llegó a ser un movimiento autónomo e independiente del liberalismo; c) La contrarrevolución ideada por las clases dominantes-- después del levantamiento '²¹.

Los argumentos señalados como causas de la desintegración -- del movimiento pueden sintetizarse en la ausencia de una organización sólida de las masas en su toma de conciencia para sí que -- no cristalizó en sus resultados inmediatos, pero sin duda alguna hubo un avance en el paso de la individualidad egoísta a la acción colectiva que siguiendo a Gramsci hemos denominado la catarsis o sea el paso de lo objetivo a lo subjetivo, de la necesidad a la libertad. Prueba de tal avance son aquellos elementos que una vez dispersados del movimiento se encauzaron por otras formas de lucha tal el caso de quienes fueron a hacer parte de la conformación de las guerrillas.

3. Populismo y otros aspectos de la crisis

El movimiento gaitanista como uno de los más genuinos movimientos populistas en América Latina tiene que ver en su aparición y de acuerdo a los estudiosos de estos fenómenos, con la crisis del Estado Oligárquico y el marco objetivo de condiciones sociales, políticas y económicas inherentes a esta situación. Entre los factores que los hacen aparecer pueden extractarse para el caso colombiano siguiendo a Ianni : a) Actitud de las élites terratenientes para acomodarse al cambio con la admisión de nuevos ricos en sus filas, con lo que continúan proporcionando un modelo de conducta a la "mimética clase media"; b) flujo acelerado de emigrantes hacia las grandes ciudades y la acumulación en ellas de vastos grupos marginales no asimilados; c) Persistencia en las áreas rurales de una red de relaciones de dependencia que obstaculiza la creación de organizaciones campesinas independientes y a la vez condicionan la conducta de los grupos marginales urbanos-- que vivieron antes en el campo ²²

En la decadencia de las viejas oligarquías latinoamericanas-- que comienza cuando se rompen los controles ejercidos sobre las riquezas nacionales, ruptura que a su vez se produce bajo el efecto de una doble presión: interior cuando el proceso de industrialización plantea en términos cada vez más agudos el problema de la subsistencia y la necesidad de nutrir masas urbanas, políticamente cada vez más influyentes; exterior cuando el precio de las materias primas se derrumba. Ante tal situación surge el planteamiento de la necesidad de la creación de un nuevo bloque histórico. Tratándose en última instancia de suplantarse el Estado oligárquico por el Estado liberal. Suplantación que para Colombia tiene algún significado, no precisamente porque allí se hubiera llegado a este hecho, pero sí por los cambios que urgidos por las necesidades y condiciones fueron implantados por el liberalismo en la década del 30, proceso que decae en 1945 en gran parte por no haberse abolido precisamente la hegemonía económica de la oligar--

quia y en la medida en que se agudizaba la crisis de hegemonía política de la burguesía en el poder.

En tal panorama la movilización gaitanista, aunque de aspectos carismáticos y caudillistas (lo que en el fondo conlleva pautas tradicionales de organización) no obstante constituye una amenaza para la clase dominante lo que no cuaja por las causas que hemos desglosado en anterior acápite y por estar revestido el movimiento del espontaneísmo y planteamientos pequeño burgueses que fueron la vanguardia ideológica del movimiento al que fue fácil dispersar y reprimir.

CAPITULO III

PERFILES DEL CONFLICTO

1. Incidencias de la Segunda Guerra Mundial en el Bloque Histórico.

Al decir que con el desarrollo del capitalismo como sistema de producción dominante no se puede hablar simplemente de historia nacional damos a entender que nuestros países vinculados a la órbita del capitalismo mundial tienen una manera peculiar de asimilar parte del contenido del proceso histórico de naciones, cuyas fuerzas productivas y relaciones de producción están más desarrolladas. Además, como las contradicciones y altibajos de dicho sistema a nivel mundial tienen sus repercusiones significativas a nivel continental, su asimilación y combinación, que no sucede precisamente al azar, se da en base a factores endógenos y exógenos como los que intervinieron en la crisis del 29.

Dentro de la unidad dialéctica conformada por las condiciones internas y las presiones e intereses de los países dominantes, los nuestros estarán parcial o ampliamente determinados según los casos, por los acontecimientos mundiales y sus fluctuaciones. Po-

demos así comprender las consecuencias de uno de los acontecimientos más relevantes mundialmente, la Segunda Guerra Mundial.

En lo que respecta a Colombia vemos cómo debido a tales consecuencias, la superestructura en los órganos de intervención estatal en la vida económica se multiplican. La expansión burocrática al mismo tiempo arrasa lo poco que existía de libre competencia, sin crear una economía dirigida en favor del desarrollo del país. Será una economía tendencialmente a ser controlada por grupos privilegiados. En los controles se va desarrollando más el capital financiero a la par del tráfico de influencias y de la lucha por detentar el poder político.

Así pues en el convulsionado 45 se asiste en Colombia al caso de la República liberal al igual que al caso del viejo capitalismo en el que dominaba plenamente la libre competencia²³. Comienza el capitalismo industrial y financiero de las grandes asociaciones, corporaciones y coaliciones que absorben abiertamente la actividad financiera y ponen en operación mecanismos a nivel superestructural en apoyo a tales privilegios. Para entonces las fracciones burguesas, tanto liberales como conservadoras, con el objeto de una mejor cohesión de sus intereses y ante posibles eventualidades ya visualizadas por la crisis política en que se van sumergiendo, establecen organizaciones tales como, la Asociación Nacional de Industriales y la de Comerciantes. Organizaciones corporativas que exigen del Estado nuevas y más contundentes regulaciones económicas; aranceles de aduana, políticas tributarias y además, a los funcionarios que les son convenientes en tales gestiones.

Al perderse por efectos de la guerra los mercados cafeteros y al dificultarse la importación de variados artículos, se produce la forzosa acumulación de divisas favorables a la expansión de la industria y a un superavit sin precedentes en la balanza de pagos, que no estimuló sin embargo en la misma proporción al sector productivo. La desmedida inversión de divisas en otros sectores pronto dejó sentir sus efectos negativos. Al cabo de dos

años y una vez terminada la guerra, la acumulación de 128 millones de dólares paradójicamente produjo un déficit de 92 millones de dólares, fenómeno atribuido a la importación de bienes de consumo innecesarios e improductivos.

A pesar de los 163 millones de dólares en 1945 (contra 114-- en 1942), se desató la inflación, la escasez de consumo, déficit de alimentos ; indicadores todos de una situación que a pesar de la abundancia, no camina bien, amenazando con irreversibles y fatales consecuencias las estructuras económicas y sociales del país.

Los controles económicos tienen mucho que ver en tal situación; hacen alusión a la economía que en el país se hallaba controlada por grupos privilegiados que desarrollaban un capital financiero con valores especulativos, variables (suben y bajan) sin que la riqueza real aumente o disminuya (títulos sobre rendimientos futuros, asignaciones contra divisas que en sí no tienen valor alguno, etc.,) ²⁴

En tal panorama las defraudadas clases trabajadoras ven cada vez más decreciente su nivel de vida. En este periodo (1946 en adelante) el salario real de los trabajadores de Medellín que en promedio ganaban \$ 74,02, queda representado en \$ 43,15 y el de los trabajadores de Bogotá que en promedio ganaban \$ 64,13 queda representado en \$ 40,53 . El peso colombiano pierde el 42% en Medellín y el 36,8% en Bogotá ²⁵. Son éstos apenas dos ejemplos de casos similares que se están sucediendo en todo el país. Condiciones que el cambio de partido en el poder se encargará de agudizar. Porque si bien, en los años treinta, el partido liberal tuvo la capacidad de adaptarse a las nuevas circunstancias históricas, no así el partido conservador que le sucede en 1946. Este se halla muy lejos de afrontar ninguna situación y evitar el cataclismo que se avecina. Logra sí agrupar en torno suyo a las fracciones más importantes dentro de las fracciones de la burguesía-- (industriales, banqueros, como además a los terratenientes), sin

que ello signifique un seguro y decisivo apoyo a su gobierno^(*).

2. En vísperas de la crisis coyuntural

Los proyectos -principalmente laborales y agrarios- de la primera administración de López, declinan en una segunda etapa de gobierno (1942), ya que el momento histórico no admite que el poder político sea detentado por la sola fracción financiera, como hasta entonces había sido. Mucho menos con la hegemonía hacia aquellos grupos auxiliares como los sectores obreros y campesinos apoyo en su primera fase de gobierno. Continuando por esta línea de gestión, pronto se vería sometido a las fuertes presiones de industriales y terratenientes, pues el bloque en el poder debería contar con la base de grupos auxiliares conformados por las demás fracciones del capital. Para allanar estas dificultades -transicionalmente el período liberal de Eduardo Santos -sucesor del primer período de López-, tratará de conciliar tales fracciones del capital, haciendo retroceder las ilusiones dualistas del oligopolismo -sostener el poder político de la burguesía financiera al lado de las masas agrupadas en sindicatos o ligas campesinas por una parte, y por la otra representar al mismo tiempo en el poder a las demás fracciones de la burguesía-.

Con el gobierno conciliador de Santos se abrirá, ahondándose más, la brecha entre el sector de la pequeña burguesía comandada por Gaitán y el sector burgués de los "jerarcas de este mismo partido", quienes prefieren conciliar con los conservadores, antes que con el movimiento de avanzada de Gaitán.

El triunfo del conservatismo en el 46 resulta precario en razón de las fuerzas opositoras que controlan el parlamento que pa-

(*) Monseñor Germán Guzmán en la primera edición de su obra La Violencia en Colombia 1968 p 41 hace la siguiente cita: "Al interrogar en aquella ocasión a López Pumarejo por cuál de los candidatos liberales votaría, contestó: "Yo no voto por ninguno de esos badulaques. Mis intereses están más seguros bajo el gobierno de Ospina".

ra el año 48 presenta una heterogeneidad en la que sobresalen: la extrema derecha del partido conservador, representante directo de los intereses de la gran propiedad territorial; el ala derecha ~~de~~ del partido liberal, constituida por capitalistas financieros, -- grandes comerciantes y un sector terrateniente que se une a los moderados del partido conservador para limitar adecuadamente el reformismo. Es el conjunto de una burguesía asustada unida a los terratenientes amenazados en sus posiciones tradicionales, que te men a los movimientos de masa. Por eso la reacción conservadora a este tipo de movimientos, como sostiene Costa A. Pinto, es siempre fundamento sólido para gobiernos autoritarios y regímenes de derecho, con o sin uniforme, que continúa siendo una enfermedad-- crónica en América Latina. En Colombia este hecho ha sido demostrado por los aliados del capital (comerciantes, hacendados, indug trailles, bolsa), a quienes se les han unido la alta burocracia y la jerarquía eclesiástica, esta última con una o dos excepciones, lo que las fortalece en el control sobre las demás clases.

El derechismo del partido en el poder halla su escudo en la sociedad política del Estado, mecanismo con el que gestiona el se metimiento de las masas las que no logra arrebatar por otros me-- dios a los revolucionarios en la escena política. Vale decir, el aparato represivo del Estado está a la orden del día. Su aisla--- miento respecto al movimiento de masas no le ha permitido tampoco una base amplia en dirección a la pequeña burguesía por el despojo que este partido les ha causado. Las que a mayor reacción o uti lización del aparato represivo de tal partido en la superestructu ra responderían siempre con más desconfianza. Esta situación se a grava con la minización del favor de todas las fracciones burguesas, descontentas por la inadecuación de la superestructura a sus intereses orientados al capital norteamericano. Si bien los go--- biernos conservadores de Ospina Pérez y Laureano Gómez permitían la introducción de dicho capital, lo hacían descoordinada y con-- tradictoriamente con los enunciados políticos de Gómez, cuyo fa-- langismo coadyuva a la crisis del mismo partido conservador, a --

lo que se suma la oposición del liberalismo . Perdida su hegemonía, y tal como lo reseña algún autor: " de manera sistemática y mediante una policía adhoc y reclutada entre homicidas y reos, se inicia desde el gobierno una acción terrorista encaminada a destruir los cuadros dirigentes y los contingentes electorales de la oposición. Con tácticas minuciosamente copiadas del falangismo español (*) y del hitlerismo, son elegidas las regiones económicamente más débiles y culturalmente más atrasadas para atemorizar al adversario" ²⁶

Toda la anterior situación nos muestra a un país en el que la tensión política y social tiende cada vez más a la anarquía (*). El descontento de las clases subalternas se refleja en múltiples huelgas y paros que se extienden por todo el país. El mes de Septiembre de 1946, particularmente, da testimonio de tales acontecimientos. El Ministro de Trabajo debe conocer más de 500 conflictos colectivos, siendo los principales los de las compañías de navegación del río Magdalena, carreteras, ferrocarriles, petróleo. Sobre tal realidad aparecerá en Colombia el dantesco fenómeno de la violencia abierta, con lo cual el régimen político del momento será tildado de régimen fascista debido a sus crímenes similares a los del nazismo. Este calificativo concuerda con la existencia de las condiciones mínimas que según Wimer, pueden dar lugar a la implantación de dicho régimen: existencia de una sociedad con cierta masa crítica y cierto grado de desarrollo institucional, urbano e industrial, además de una crisis política acompañada de una crisis económica. ²⁷

Para poner término a la lucha social debilitándola, se propi

(*) En Colombia para la etapa que estamos reseñando predominaban en el partido conservador las ideas falangistas de la España de Franco, con Laureano Gómez, Jefe máximo del partido. Durante la guerra civil española se declararon partidarios beligerantes de Franco.

(*)(*) Algo similar está ocurriendo actualmente.

'cia la división de las organizaciones obreras con la creación de la U.T.C (Unión de Trabajadores de Colombia) dirigida y organizada por elementos especializados del clero católico y otros elementos del gobierno. Todo desembocará en la represión del 9 de Abril de 1948, con lo que se da inauguración a la década de la violencia abierta.

CAPITULO IV

SINTESIS CRITICA

El desarrollo industrial de Colombia, signado con los factores de la dependencia, no corresponde en igual proporción el desarrollo de las fuerzas productivas del agro, pilar esencial en la economía y sociedad colombianas y en lo cual las clases dependientes directas de estas relaciones de producción, con forman un bloque histórico con tal diversidad de problemas que a primera vista hacen confuso para efectos de análisis, la situación global de la época.

Efectivamente a la crisis mundial del capitalismo, a las consecuencias de la segunda guerra mundial con sus repercusiones locales, al grado de desarrollo de las fuerzas productivas en el país, a los fallidos programas reformistas burgueses, a la dimensión ideológica del bipartidismo conservador-liberal, a la descomposición del campesinado dada por la concentración de la tierra en pocas manos como una de las contradicciones del capitalismo en expansión; a la pérdida de hegemonía política de la oligarquía que no obstante continúa avasallando con su poder económico y por ende a la paradójica coexistencia de oligarquía-democracia burguesa, corresponde la irrupción política de las clases populares. Estas irrumpen en la historia del país como expresión de la debilidad inherente de los nuevos grupos dominantes cuando tratan de sustituir a la vieja oligarquía en sus funciones y dominio político en un período en que aparecían abiertas las posibilidades de desarrollo capitalista nacional. En no poco tiempo, -

la agudización de la lucha de clases presentará un panorama caótico de destrucción y muerte.

En este panorama, el transformismo burgués iniciado tímidamente en 1930, más audaz del 34 al 45, se desvanece por el peso de las contradicciones que viene arrastrando. El enfrentamiento de clase se hace tajante. La crisis de hegemonía se transparenta con la primacía de la sociedad política sobre la sociedad civil. El sistema hegemónico progresivo con que la clase dirigente venía empujando a la sociedad hacia adelante, va desapareciendo paulatinamente al principio y con el juego alternado sociedad civil-sociedad política, para luego dejar paso a la dominación con la utilización del aparato coercitivo del Estado. Sobre lo cual cuenta una de sus expresiones, el Estado de Sitio en que se ha sumergido al pueblo colombiano o con que se ha ejercido la dominación hacia el pueblo (*). Lo que en la actualidad es el régimen de normalidad en el país. Aunque no se ha hecho alusión a este aspecto el que será retomado más adelante, no debemos dejar pasar desapercibido su significado para la superestructura y en general para el país. Oigamos lo que al respecto afirma el actual Presidente de Colombia, Alfonso López Michelsen, quien rechazara esta medida en aquella época, hoy a la orden del día en su régimen: "(...) Una dictadura no es en último término sino un gobierno dentro del cual el Estado de Sitio constituye la normalidad, y se considera como anomalía el Estado de derecho que lo precedió, mientras que en el estado democrático la situación de emergencia es precisamente lo que se considera como extraordinario y anormal. Es pues, con razón, por lo que muchos escritores de estirpe fascista, en lugar de oponer dictadura y democracia como dos términos antagónicos, oponen dos conceptos de normalidad: la antigua, vale decir la normalidad republicana, y la -- que llaman nueva, que no es otra que la normalidad dictatorial o el Estado de sitio" ²⁸.

(*) El Estado de sitio en Colombia se halla considerado desde la Constitución de 1888.

La desaparición de la sociedad civil que paulatinamente venía cediendo terreno a la sociedad política, signo inequívoco de la pérdida de control de la clase fundamental sobre la sociedad, llega a su climax cuando no se pudo sostener sino por la coacción. El bloque histórico que se venía desarrollando se vuelve regresivo y apela al sometimiento de las clases por la represión. El desarrollo de las relaciones sociales y económicas acarrea rápidamente una ruptura entre la clase dominante y las clases subalternas. Es entonces cuando el "Estado ético" o sociedad civil en términos gramscianos, desaparece en beneficio del Estado de clase. Cotejando esta realidad con la aseveración gramsciana, vemos entonces cómo aunque la hegemonía y la dictadura puedan estar combinadas, su carácter permanece sin embargo bien delimitado; frente a la hegemonía en que domina la sociedad civil la dictadura representa la utilización de la sociedad política²⁹.

Y así como el desarrollo y la homogeneidad del bloque ideológico son las principales pruebas de la hegemonía del grupo dirigente, de la misma manera su desmoronamiento y utilización de la coacción son signos del debilitamiento de la hegemonía y del pasaje a la dictadura.

Finalicemos este aparte destacando que a la transformación del bloque histórico que se pretendió hacer en la década del 30, no correspondió una absorción de los intelectuales no organizados (*) por los orgánicos del nuevo momento histórico, absorción que al no haberse realizado le fue restando hegemonía a la clase dirigente. A la persistencia de esta base clasista de la oligarquía los esfuerzos de los ideólogos de la nueva clase fundamental resultaron inútiles y estériles. A los defensores radicales de la tradición, a esa figura clave de la política en Colombia - cuya función es la de vincular al campesino y a la clase media -

(*) Entiéndase por intelectuales no organizados según Gramsci, a los intelectuales rurales, tradicionales, ligados de alguna forma a la masa campesina y pequeña burguesía.

provincial con la clase fundamental en consonancia con el clientelismo, se le dejó incólume en su poder personal y político.--- Siendo el caso del "gamonal" y el "manzanillo", a quienes ~~al~~de José Gutiérrez (*)

La brecha que va abriendo la crisis de hegemonía y que más tarde se ensanchará, se halla asociada en buena parte a los fenómenos ya señalados. Marco Palacios ha resumido el fenómeno indicando: "La modernización del Estado, que deja incólume su base clasista, no implica, por su debilidad estructural, el abatimiento de caciques y gamonales, o mejor, la eliminación del cacicazgo y el gamonalismo como fuentes de poder local inextricablemente unidas al proceso partidista, o a los latifundistas tradicionales que aun pueden ampararse en los tribunales con los preceptos romanos del código civil" 30

(*) José Gutiérrez en su obra, Idiosincrasia Colombiana y Nacionalidad se refiere a los gamonales como a aquellos latifundistas, comerciantes e intelectuales de provincia que son ante todo hombres de mando personal y político. Tal acepción y los elementos en ella incluidos si bien no es muy clara, no obstante consideramos válida la relación económica y política del gamonal en la provincia con los sectores campesinos. Otra figura significativa de la que hace mención este autor es el "manzanillo", que se diferencia del gamonal en su autoridad intrínseca, pero además en cuanto a su proveniencia; "mientras el gamonal está arraigado en el campo (la provincia?), el manzanillo va allí a conseguir votos" (El interrogante es nuestro), véase obra citada p 37.

CITAS BIBLIOGRAFICAS-SEGUNDA PARTE-

(Crisis de Hegemonía Política y Principales
elementos conformadores de la misma)

(1930 - 1948)

- 1) Libardo González, El Estado y los Partidos Políticos en Colombia . Bogotá Editorial Latina Segunda Edición 1975.
- 2) Véase sobre los errores del Partido Conservador y su caída en Gerardo Molina, Las Ideas Liberales en Colombia 1915 - 1934, Primera edición- Colección manuales Universitarios-- Tercer Mundo p 234
- 3) Horacio Gómez Ariztizabal op. cit p 90
- 4) Francisco Wefort y Anibal Quijano, Populismo, Marginalización y Dependencia. Ensayos de Interpretación Sociológica. Editorial Universitaria Centroamericana, Ceduca, Costa Rica 1973. p 55
- 5) Gerardo Molina op. cit pp. 243, 244
- 6) Gerardo Molina Ibid p 249
- 7) Diego Montaña Cuéllar op. cit p 150
- 8) Ibid
- 9) Verse para una mayor ampliación a Miguel Sorpa op.cit pp 197, 198
- 10) Citación de Francisco Posada op. cit. p 93
- 11) Ibid p 98
- 12) Enrique Semo, Las Revoluciones en la Historia de México , Revista Historia y Sociedad No. 8 pp 53, 54.
- 13) Cita de Francisco Posada op.cit p 103

- 14) Citación de Enrique Semo, de las Obras Completas de Lenin. Editorial Cartago Buenos Aires 1959 T. 16 p 166 (Revoluciones en la Historia de México op. cit p 52
- 15) Marx, Ley General de la Acumulación Capitalista .El Capital t. I. Editorial Ciencias del Hombre Buenos Aires 1973 pp 619, 620
- 16) Weffort y Quijano op.cit pp 72,73
- 17) Gramsci, Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado Moderno op.cit p 51
- 18) Hugues Portelli op. cit p 56
- 19) Cordel Robinson op. cit p 136
- 20) Ibid p 144
- 21) Ibid p 175
- 22) Octavio Ianni, La Formación del Estado Populista en América Latina. Serie Popular Era Primera edición 1975 México - P 51.
- 23) Véase Lenin, El Imperialismo fase superior del capitalismo, Editorial Progreso Moscú pp 13 y 60 principalmente.
- 24) Para mayor ampliación véase Montaña Cuéllar op.cit. p 171
- 25) Ibid p 182
- 26) Ibid.
- 27) Javier Wimer, "El Fascismo en América", Nueva Política, México D.F. p 58
- 28) López Michelsen op cit p 284
- 29) Véase Hugues Portelli op. cit.
- 30) Marcos Palacios, El Populismo en Colombia. Editorial Torre de Babel Bogotá, p 85.

TERCERA PARTE

SOLUCIONES A LA CRISIS DE HEGEMONIA POLITICA
DE LA CLASE FUNDAMENTAL COLOMBIANA

(Violencia, Dictadura Militar, Frente Nacional)

CAPITULO I

LA CRISIS COYUNTURAL

Con el objeto de detectar las raíces que dieron lugar a los acontecimientos históricos del período 1948-1960 en Colombia, creemos haber hallado a la vez elementos explicativos a la cronología y persistencia de la crisis de hegemonía política de la clase fundamental colombiana. Ello queda bien claro en la secuencia dialéctica de los más sobresalientes hechos estructurales y superestructurales del bloque histórico que nos llevaron a remontarnos a la dimensión de los grandes agrupamientos económico-sociales, para hallar en su crítica una mayor objetividad en el análisis coyuntural de los hechos y figuras comprometidos con los acontecimientos del citado período. En el que dichas figuras son apenas los funcionarios contemporáneos y de turno de un bloque histórico agrietado en su totalidad desde tiempos más remotos, y por causas que la clase fundamental, la burguesía no ha podido superar cualquiera que sea la fracción de vanguardia en el poder.

El imbricar los fenómenos de esta etapa central del estudio (1948-1960) con los de otras épocas, no conlleva el sutil objetivo de excluir a estos intelectuales de la responsabilidad inmediata de la trilogía: violencia, dictadura militar, frente nacional. Estos artifices de la historia, en un momento determinado, deben ser vistos dialécticamente como productos y causas. Productos por ser la resultante de un proceso histórico. Causas porque de ellos y de sus contradicciones se irán desprendiendo otros acontecimientos no menos importantes en el devenir del bloque histórico.

Con tal explicación queremos hacer hincapié y resaltar la importancia que tiene la distinción de fenómenos coyunturales y fenómenos orgánicos, recordando al efecto los enunciados de Gramsci expuestos en la parte introductoria de nuestro estudio. Gramsci nos pone sobre aviso para no limitar el análisis de los hechos a-

la "crítica política mezquina, cotidiana, dirigida a los pequeños grupos dirigentes y que tienen la responsabilidad inmediata del poder". Hacerlo, poco o nada nos dirá respecto al pasado y a la construcción del futuro.

En nuestro caso de estudio lo esencial de tal distinción lo podemos constatar sobre todo en lo relacionado al fenómeno de la violencia, o sea el momento de la maximación de la crisis de hegemonía política, y que se ha querido reducir a una simple lucha de partidos políticos y como algo súbito o de momento. Se niega o disminuye con ello la verdadera esencia de lucha de clases que ha venido dándose a través de toda la historia y del sistema predominante de producción. Es a ésto a lo que obligadamente debemos dedicar parte del análisis.

Bien es cierto que la agudeza de la crisis mostró en la superficie de los hechos, con toda la crudeza y la barbarie de que es capaz el sectarismo político, a dos partidos en pugna. A dos partidos separados de las masas que quedan transitoriamente suspendidos en el vacío. Situación que aprovechará la dictadura del General Rojas Pinilla para lanzar su ofensiva desde el poder contra estas colectividades políticas. Con ello pretende constituirse en una tercera fuerza que amenaza la existencia misma de los partidos tradicionales y los intereses que representan. Es una situación de emergencia que, para ser salvada, no deja a los partidos tradicionales otra alternativa que la de la alianza y la coalición dentro del pacto del Frente Nacional.

Pero los hechos de la superficie no minimizan el verdadero contenido de la crisis, el cual habrá que buscar no sólo bajo los escombros físicos de las millares de víctimas que ocasionó la barbarie sino aún más allá. En los resquicios no exactamente del ser corpóreo como tal, sino en el significado de su ser social que fue a lo que apuntó la violencia. O sea, siguiendo a -- Sanchez Vázquez, en su condición de sujetos de determinadas relaciones económicas, sociales y políticas que se encarnan y cris

talizan en determinadas instituciones. Instituciones y relaciones que no existen por tanto al margen de los individuos concretos ¹, y que por lo tanto no son hechura o creación del azar, si no el producto de un sistema que se yergue dominante a través de todo un proceso.

La violencia en términos genéricos vale decir, no exclusiva al caso de Colombia, no existe solamente como un acto de respuesta a una violencia real. La violencia se organiza y estructura - como violencia potencial, presta a convertirse en acto en cuanto lo exigen los intereses de clase a cuyo servicio está el Estado. El Estado, en la sociedad de clases, representa una forma legítima de violencia. Violencia actuante cuando así lo exige su carácter de órgano de dominación de una clase sobre otra. O violencia potencial cuando el Estado puede asegurarse la dirección o el asentimiento a los intereses de clase por otras vías no coercitivas.

Aunque la violencia no puede imperar en un determinado bloque histórico en forma absoluta, por aquello de que el Estado aspira a obtener el consenso activo de los gobernados dejando el campo a la no violencia, ésta se verificará principalmente hacia sus clases aliadas, más no con relación a las clases subalternas a las que estará presto a reprimir cuando no concienten con el sistema. De ahí que en los regímenes más violentos un determinado grupo o sector social escape a los efectos de la violencia.

Ahora bien; la violencia como lucha de clases en Colombia - hay que considerarla bajo dos dimensiones, aunque lo esencial gire en torno a una sola de éstas.

La primera tiene que ver con la lucha interburguesa por el control del aparato del Estado sin implicar de hecho una situación cruenta entre las clases dominantes. Las fracciones burguesas en su representación intelectual no sufren la barbarie que ellas desencadenan. Los casos al respecto son aislados. Esta lucha por el control del aparato del Estado es un fenómeno que nos

da cuenta de la crisis orgánica del bloque histórico, que a la vez en su carácter envolvente empieza a ejercerse sobre el pueblo, especialmente sobre el campesinado, desde la cumbre de la superestructura en su esfera política. Y es a nivel del campesinado donde hallamos la segunda dimensión de la violencia, la que tiene que ver con la automasacre de la masa campesina azuzada y a la vez salida del control de la clase dominante. "Olvidaron -- los conductores políticos que no se desatan impunemente las pasiones del pueblo(...)" "El campesino fue arrastrado a ella, obligado, coaccionado, sin que los conductores de turno se percataran cuán peligroso es jugar en Colombia a la revolución labriega" ². Esta aseveración, que no es producto de la imaginación o de la intuición de los observadores, es corroborada sin ambages por sus mismos gestores en expresiones de las que extractamos -- muestras cuyo contenido es preciso recordar a las clases subalternas que, engañadas, aun militan bajo las banderas de estos intelectuales: "La responsabilidad que los liberales pudiéramos asignar a nuestros antiguos adversarios en la iniciación del proceso de la violencia y destrucción del Estado de derecho (El subrayado es nuestro), correspondería sólidamente a todos los grupos." (...) Pero la conciencia moral del país no puede menos de -- preguntarse si sólo hasta ahora descubren los nuevos censores aquellos hechos que condenan, si sólo hasta ahora llegaron a estimarlos graves y punibles, y por qué antes cooperaron en ellos o les brindaron sectaria solidaridad y cómplice silencio" (El subrayado es nuestro) ³.

"Desconocer la responsabilidad que cabe al parlamento en el recrudecimiento de los odios sectarios y en el fomento de la violencia banderiza, es deformar voluntariamente la realidad de los hechos y hacer público agravio a la conciencia de los hombres -- responsables que siguieron el curso de los debates legislativos(...)" ⁴.

Para aquellos que no están familiarizados con el fenómeno,

nos parece necesario hacer una sumaria alusión a los hechos históricos más protuberantes de tan trascendental fenómeno, considerado por muchos "Como el más grave que haya corrido la nacionalidad colombiana".

CAPITULO II

VIOLENCIA Y LUCHA DE CLASES EN COLOMBIA

Marx en el 18 Brumario señala que "La ley según la cual todas las luchas históricas, ya se desarrollen en el terreno político, en el religioso, en el filosófico o en otro terreno ideológico cualquiera, no son en realidad sino la expresión más o menos clara de luchas entre clases sociales, y que la existencia, y, por tanto, también los choques de estas clases están condicionados, a su vez, por el grado de desarrollo de su situación económica, por el modo de producción y su cambio, condicionado por ésta".

Basados en la anterior ley podremos hallar el verdadero contenido de la violencia en Colombia.

1. Explosión de la crisis.

El término violencia -y según José Gutiérrez-, fue la acepción que aceptó con menos susceptibilidad la colectividad política a quien se le imputaba cierta responsabilidad en las "matanzas" de 1946 en adelante, sin darles empero categoría de acción intencionada. Violencia, fue entonces el término que empezó a aparecer ante la opinión pública con los periodistas del partido de oposición -de los liberales-, durante el período en referencia. Alude el autor que una prueba en favor de esta tesis puede ser el uso que de la palabra "violencia" hacía Uribe Uribe en época parecida al año 46, cuando se refiere a los dos-

partidos tradicionales, liberal-conservador.

No sobra anotar a manera de paréntesis y antes de conti---nuar, que para varios autores este período de la violencia guar da relación con los hechos de la etapa conflictiva de 1930. En efecto, se piensa en una venganza planificada de los conservado res triunfantes en el 46, contra los liberales que en la década del 30 habían desatado la persecución contra los primeros. Si en do una opinión que no compartimos totalmente por la tendencia de querer presentar a estos fenómenos con un infantil sentido de vendetta política, que es precisamente lo que estamos refutando; hacemos hincapié en que si bien tales hechos -los del 48 y los del 30- tienen una correlación, no lo es exactamente por la simple venganza, que no explica sino que distorsiona el profundo sentido que guardan estos fenómenos con el proceso de la lucha de clases. Ilustramos el hecho con alguna de las muchas opiniones en tal sentido: "El gobierno y Olaya Herrera (1930), - primer presidente liberal luego de la prolongada hegemonía del conservatismo, hicieron todos los esfuerzos imaginables para -- estancar la sangría(...); pero el hecho continuó y empezó a re a brirse el abismo entre los dos partidos y a germinar el ánimo vengativo que había de traer, en futuro cercano, días aciagos-- para la nación. Producido el primer ataque sangriento de libe-- rales contra conservadores, o viceversa, el proceso se desarrol laría automáticamente; vendría entonces el deseo de venganza y quedaría urdida la cadena de la violencia que después sería im-- posible de romper"⁵

Retomando los acontecimientos del 48, nos encontramos a -- los intelectuales de la burguesía liberal, en quienes aún confi a el pueblo, haciendo compromisos con los intelectuales del Es tado reaccionario frente a la insurgencia armada del pueblo el 9 de Abril . Este a pesar de una conciencia apenas embrionaria, empezó a mostrar cierta capacidad organizativa evidenciada en algunas "juntas Revolucionarias" que se crearon el 9 de Abril en varios municipios, siendo efímero su resultado no por falta de-

combatividad de las masas sino por lo inmaduro del movimiento - hacia el objetivo concreto de la toma del poder. Estas organiza- ciones espontáneas derivaron en anarquía y dispersión agravada- por absurdos errores de venganza del "gobierno popular" contra- elementos conservadores, lo que en parte desvió la lucha de sus verdaderos objetivos políticos y sociales, dando pie para el re- crudecimiento sectario de la violencia por parte del aparato re- presivo del Estado. Una de sus tácticas consistió en tratar de- atraerse a las masas, anteponiendo a las organizaciones obreras de contenido democrático el movimiento confesional y patronal - de la UTC, con miras a liquidar a las demás organizaciones. A-- florando entonces la represión brutal que alcanza niveles dese- perantes después del 9 de Abril, lo que aseguraría en parte la e- lección a la presidencia de la República de Laureano Gómez como sucesor de Ospina Pérez. La primera ola de violencia (1948-1953) invade entonces los campos colombianos.

Con el cierre del Parlamento en el 49 y la instauración -- del Estado de sitio, se dió franco paso a la dictadura uniperso- nal de Ospina Pérez, quien se decía representar los intereses- de la clase que en el año 30, habiendo perdido la hegemonía en - provecho del sistema reformista del liberalismo, trataría ahora de recuperar y mantener el poder político aun acosta del uso - brutal de la fuerza, síntoma del debilitamiento hegemónico y pa- saje a la dictadura.

2. Estatización de la sociedad Civil

Por Gramsci sabemos que en el terreno clásico del Parlamen- to, su caracterización, o su función es la de combinar la fuer- za y el consenso que se equilibran en formas variadas, sinque - la fuerza rebase demasiado el consenso, o mejor, tratando de ob- tener que la fuerza aparezca apoyada sobre el consenso de la ma- yoría que se expresa a través de los órganos de la opinión pú- blica. Sin embargo estos métodos de la hegemonía son utilizados

en provecho de la dictadura y en lugar de una primacía del consenso sobre la dictadura se produce la situación inversa. La debilidad de los partidos en la esfera de la superestructura, e incluso su desaparición de la misma por la disgregación del parlamento, los torna incapaces para desarrollar las tareas de dirección total o parcial de vasto alcance en la conducción de las clases que representan⁶.

En tal situación las disenciones de los intelectuales de uno y de otro partido de la burguesía colombiana, para el caso histórico que nos ocupa, se hacía extraparlamentariamente y a nivel epistolar en una marejada de imputaciones y contraimputaciones alimentada por el caos que envolvía a la nación y atribuido a la acción política de unos y otros lo cual creaba una mayor confusión en la opinión pública. Es el caso, por ejemplo, de acusar al gobierno conservador de unas elecciones fraudulentas que habiéndole dado el triunfo a Laureano Gómez, son desconocidas por el liberalismo por no emanar de la ley sino de la violencia que les arrebató el derecho a votar.

Algunos apartes de tales inculpaciones nos ilustran al respecto: "Desde el 9 de Noviembre ninguna de sus directivas políticas ha podido funcionar regularmente. Están maniatadas y amordazadas por las autoridades. Para los efectos prácticos de sus tareas, están colocadas, por el Estado de sitio, fuera de la ley. En estos días no es permitido siquiera publicar informaciones sobre delitos políticos perpetrados con desenfundada audacia(...) y en balde ha esperado la opinión la voz severa que con suprema autoridad censure eficazmente aquellos atropellos". "Pero es claro que el partido de gobierno sí estaba en mejor posición que nosotros para entender y aprovechar tan extraordinarias oportunidades, y por ello hoy se jacta de haber podido colocar en las urnas, con tan peculiares garantías, mucho más de un millón de papeletas, cifra desmesurada cuyo examen, así sea el más superficial, demostrará que en el actual debate lo único que ha superado a la violencia es el fraude reali

zado a su amparo"(*).

"La reciente historia del mundo, con haber sido una de las más trágicas de que exista memoria, no recuerda un acontecimiento de mayores proporciones de catástrofe como el que presenció Bogotá en las oscuras horas del 9 de Abril de 1948(...)."Frente a la magnitud de tales hechos(...) imputé al comunismo internacional las causas de aquellas escenas deplorables. Trataba como colombiano de vindicar al liberalismo de toda responsabilidad en la ejecución de esos sucesos. No me resignaba fácilmente a creer que uno de nuestros más grandes y gloriosos partidos históricos estuviera vinculado, siquiera por un instante, a ese capítulo de desolación y de vergüenza. Jefes muy calificados de su comunidad política no se detuvieron en el camino de una oposición cerrada, en la tarea de invitar públicamente a la resistencia contra las autoridades; ciegos por el rencor y por la incomprensión, excitaron a la lucha armada en términos que nunca habían sido escuchados por los colombianos, empeñados en obtener ventajas electorales(...)"(*)(*).

Mientras se estatiza a la sociedad civil, con la decadencia de los órganos clásicos de expresión en el seno de la esfera política y en beneficio de un control directo por parte del Estado -decadencia de los partidos tradicionales ligados al parlamento, monopolización de la radio, la prensa, etc.-, la actitud de la oposición representada por los intelectuales de la burguesía liberal fue de indolente indiferencia ante los genocidios que vivía el país. De un lado, acusaban al conservatismo

(*) Extractos de carta enviada por intelectuales de la colectividad liberal al Presidente de la República, Ospina Pérez, el 28 de Noviembre de 1949 contenida en: Política Colombiana. La Oposición y el gobierno. Imprenta Nacional Bogotá - 1950. pp 10, 13.

(*)(*) Apartes de la respuesta a la carta de los ciudadanos liberales por el Presidente Ospina Pérez. Ibid pp 31,36,46.

por su sectarismo político, a la vez que tranfaban con el mismo en contra de los grupos armados del pueblo que intentaban defen derse del sistema. Su actitud de medicación no benefició a las gentes del campo contra la violencia oficial. Por el contrario, más adelante con Alberto Lleras Camargo a la vanguardia del Frente Nacional, se dará a la tarea de la extinción de las guerrillas, amparando por ahora su silencio con la investidura que le da el cargo de Secretario de la OEA, como bien lo anota Eduardo Franco en "Las Guerrillas del Llano". En Tanto Lleras Restrepo, uno de los más connotados y beligerantes intelectuales del liberalismo, argumentaba la imposibilidad del partido para propiciar la violencia revolucionaria, que "ni apruebo ni desapruuebo. Dígales a los muchachos que estamos con ellos de co razón, eran las respuestas de Lleras(...) mientras en los pue- blos y veredas decenas de familias de su propia filiación política eran brutal y sistemáticamente aniquilladas por las balas oficiales" 7.

Volviendo nuestra disertación sobre la estatización de la sociedad civil, podemos apreciar que si el tipo más perfecto y más avanzado, en el sentido leninista, del Estado burgués es la República democrática parlamentaria 8, con la suspensión de esta institución, el parlamento, se puede deducir la negación o ausencia de democracia burguesa, lo cual es obvio en una superestructura y por ende en el bloque histórico en general, donde al primar la sociedad política sobre la sociedad civil sólo que da la coacción y la fuerza sobre la ideología. En tal situación la hegemonía o democracia en términos gramscianos, deja de existir (4).

Dentro del régimen constitucional colombiano la utiliza---

(4) Recuérdese y véase al respecto la cita 11 de la p 20 del -- presente estudio.

ción coactiva de la sociedad política se halla contenida en el artículo 121, por medio del cual el Ejecutivo, al declarar el Estado de sitio, restringe toda libertad política dentro de ciertas condiciones objetivas y de ciertos límites y condiciones subjetivas, como la de dar cuenta al Congreso, por medio de una exposición motivada, de sus providencias una vez que se establece el orden público, motivo por el cual se impuso el denominado régimen de excepción. Sin embargo, en Colombia (También en otros países de América Latina), se vive casi permanentemente bajo tal régimen. Dada la prolongación de la crisis de hegemonía, tal régimen de excepción se ha constituido en un régimen de normalidad, entendiéndolo como la base esencial en que se apoya y dispone la clase dominante para reprimir los movimientos reivindicativos de las clases subalternas. En tal estado de crisis, siguiendo las indicaciones de Gramsci, tan explicativas sobre nuestra situación, podemos constatar cómo los viejos dirigentes intelectuales y morales de la sociedad, al sentir que les falta el terreno bajo los pies, se dan cuenta de que sus prédicas se han transformado precisamente en prédicas, "en cosas extrañas a la realidad, forma pura sin contenido, larva sin espíritu"; de allí su desesperación y sus tendencias reaccionarias y conservadoras. "Ya que la particular forma de civilización, de cultura, de moralidad que ellos representan se descompone, gritan la muerte de toda civilización, cultura y moralidad y exigen medidas represivas del Estado y se constituyen en grupos de resistencia apartados del proceso histórico real, aumentando de tal manera la duración de la crisis" 2.

Pero la crisis de hegemonía no sólo se traduce en todos aquellos aspectos que nos ha sido dado señalar, sino en algo de lo que han adolecido los partidos tradicionales en Colombia: la división y el conflicto en el seno mismo de cada partido. A la postre ésta ha sido la causa última en el triunfo del contrario en el camino hacia la posesión del aparato del Estado. Así lo afirma Gramsci cuando manifiesta que la crisis en la práctica a-

flora como una dificultad siempre creciente para formar los --- gobiernos y como una permanente inestabilidad de los mismos que tiene su origen inmediato en la multiplicación de los partidos-parlamentarios y en las permanentes crisis internas de cada uno de ellos(Es decir, que se verifica en el interior de cada partido lo que tiene lugar en el conjunto del parlamento: dificultad de gobierno e inestabilidad de dirección).

En Colombia la época de la violencia presenta al partido - conservador dividido en tres alas, clasificadas así por Libardo González: ala de conciliación encabezada por Ospina Pérez, ---- quien pretende ciertos acuerdos con el partido liberal a través de sus jefes, que no se muestran remisos por las conveniencias- a los particulares intereses de la fracción de clase que repre- sentan. Ala falangista de Laureano Gómez, que abarca la mayoría del partido conservador, preconizando el destierro del libera-- lismo y del socialismo, así como la intervención de un régimen- corporativista. Finalmente un ala derecha fascista, con Alzate- Avendaño, supérstite de las dos alas anteriores. Con la primera comparte sus debilidades y con la segunda los reclamos ideoló-- gicos falangistas 10.

Siguiendo nuestra teoría informativa comprendemos lo expli cable de este fenómeno de fraccionamiento de los partidos, por- la tendencia a considerarse cada fracción de partido como la pg seedora de la reseta infalible para detener el debilitamiento - de todo el partido, recurriendo para ello a cualquier medio en- el afán de lograr su dirección o al menos de participar en ella. Así, en el parlamento el partido cree ser el único que debe -- formar el gobierno, participar lo más ampliamente posible; de a llí los cavilosos y minuciosos acuerdos que no pueden dejar de- ser personales al punto de aparecer como escandalosos y que ca- en frecuentemente en la traición y en la perfidia. Quizás en re alidad la corrupción personal es menor de lo que parece, ya que es todo el organismo político el que está corrompido por la deg composición de la función hegemónica 11.

3. Violencia reaccionaria y violencia revolucionaria

Las dos fases de la violencia abierta en que se ha dividido el período 1948-1958 se hallan caracterizadas según las formas resolutivas de las luchas. El núcleo de su dinámica dada por la lucha armada y la coacción se va conformando con grupos bélicos ofensivos- defensivos en los que se destacan la comunidad desplazada, la guerrilla, el comando, la cuadrilla, "los pájaros" y otros grupos de coacción como el del bloqueo al intelectual, el del fletero y el de la cofradía de mayordomos ¹².

La primera fase de la violencia (1948-1953) está precedida-- entre otros hechos por la campana de intimidación, crimen y violencia en general desatada desde la superestructura política (aparato represivo de grupos policiales y parapoliciales) contra -- los sectores campesinos que se decían pertenecer al partido de la oposición para alejarlos del sufragio como medio de asegurar la campaña electoral que le permitiera a los conservadores continuar detentando el poder político obtenido en 1946. Estos hechos de violencia que no pueden indicarse como casos aislados ya que cubrieron en menor o mayor grado las áreas del país que ostentaban por así decirlo el color político de la oposición, continuaron su cauce desenfrenándose abiertamente con los sucesos del 9 de Abril de 1948, cobrando su desbordamiento brutal, anárquico y caótico en el que el campesino se ve intempestivamente envuelto en la vorágine del bandolerismo y del crimen en el más alto grado de sadismo conocido. Dualmente convertido en objeto y sujeto de tales acontecimientos. Por la desorganización e inconsciencia de la masa manipulada por intelectuales de los dos bandos políticos (liberales y conservadores), se autodestruyan en sus vidas y en sus bienes; caos donde se funde y se confunde el sectarismo político, la ideología religiosa, el simple bandidaje, el "lumpen criminal" que el propio conflicto ha creado en su desarrollo.

Cruda y trágicamente el crimen se volvía ocupación regular y

permanente. Era sin duda la respuesta de las masas rurales a su situación secular de miseria. Una masa tradicionalmente movlizada año tras año, por gamonales y mentores políticos, "como tropa ignara" a decir de Costa A. Pinto, que se dividía en bandas --fratricidas para ser subordinadas mejor, se volvían ahora incontrolables desquitándose contra todo y contra todos.

La ideología religiosa jugó un papel preponderante en los hechos de la violencia, a pesar de que todos los estratos, en su generalidad, son católicos. No obstante, como acertadamente lo indica Urán Rojas, "en los fuertes tradicionales del conservatismo empezó a aparecer la violencia en nombre de la religión. Hubo párrocos que defendieron en varias ocasiones el principio de libertad de creencia, pero desgraciadamente no siempre fue así y la diabólica confusión de la religión con la política, una de las características más siniestras de la situación, gradualmente fueron aumentando las pasiones intemperantes de ambos bandos. La lucha civil en los campos, realizada con base en el antagonismo entre liberales y conservadores, apareció frecuentemente como entre protectantes y católicos" ¹³.

Fácil es suponer el alcance de tal situación en estratos sociales cuyo analfabetismo ha sido agudizado por la acomodaticia influencia religiosa dispensada por intelectuales inescrupulosos en beneficio de sus intereses económicos y políticos. Al campesino, abandonado a esta amañada ideología y sin otra alternativa de cultura, le han sido negados por el sistema los medios para elevar su nivel de vida económico, político y cultural. Los siguientes datos nos dan una idea de las condiciones de vida de este sector del pueblo colombiano, del 48 al 65: el analfabetismo fluctuó entre un índice del 44 al 46%. En 1965, un millón ochenta y seis niños campesinos quedaron sin escuela ^(*). El 68% de --

(*) Aunque no disponemos de cifras precisas en este momento, hemos podido deducir de algunos otros datos, que para la época la población campesina fluctuó entre el 60 y 70% de la totalidad de la población colombiana.

las casas campesinas tienen piso de tierra. El 92% carece de agua. El 95% no dispone de luz eléctrica. El 3.6% de los propietarios posee el 64.2% de la superficie agrícola, mientras el 56%, o sea el campesinado, dispone apenas del 4.2% del área cultivable.

La otra forma resolutiva del período de la violencia fue la guerrilla rural en el sentido contemporáneo de la expresión. Fuerza campesina que a decir de Marco Palacios fue la más grande después de la revolución mexicana (utilizando diversas formas organizativas, militares y políticas) ¹⁵, en cuyos basamentos se va perfilando el sentido revolucionario de enfrentamiento hacia las estructuras y superestructuras del sistema imperante que las ha engendrado en su contradicción.

Destruído su primer grupo de cohesión (familia, vereda, vecindad) y sintiéndose víctima de algo que él no ha originado, el campesino siente la necesidad ineludible de conformar grupos en los que la primera motivación para su organización irá en razón directa de sus principales móviles vitales: (lucha por el hogar, el honor, la parcela). De esta elemental y material forma irá ascendiendo paulatinamente hacia objetivos superestructurales que le harán conocer el engaño de que ha sido víctima a través de la historia política del país.

El encomillado que ponemos a continuación nos testifica sobre esa paulatina toma de conciencia del campesino que empieza a entender por qué debe organizarse para luchar: "(...) Yo creo que en el fondo de todo esto existe una causa común: el hambre y el cansancio de un pueblo fatigado de tanto servir y batallar sin resultado, siguiendo siempre un camino lleno de obstáculos, de escaleras, de antecámaras... siempre en espera interminable de algo que tiene a la vista y jamás alcanza. Porque su condición es que, no alcanzar nada. Pasar la vida como mendigo, mirando ricavitrinas, masturbándose intelectualmente, y seguir de quicio en quicio leyendo unos letreros "Todos somos iguales..." "todos tenemos las mismas posibilidades"... defendiendo a tu patria, ama a la-

democracia... amaos los unos a los otros.. "la paz sea contigo"... Avisos, letreros, el hambre no se quita, las puertas están cerradas..." (*)

En estas primeras conformaciones guerrilleras, figuran tan sólo como excepción algunos elementos urbanos, número que se amplía más adelante pero sin mayor significado. La edad del campesino guerrillero fluctúa entre 14 y 35 años con pocas excepciones. En la estructura económica se hallan ubicados como pequeños propietarios y peones. Sus medios de subsistencia han desaparecido por la tala o el incendio. Sus operaciones armadas las ejecutan lejos de sus propiedades que han tenido que abandonar por un exilio obligado, por venganza, odio o interés económico. Sin embargo conservan la esperanza de retornar a su parcela. Su nivel de escolaridad no pasa del de la "escuela rural alternada" y la mayoría no sabe leer ni escribir (*)(*).

En el grupo guerrillero se da la coexistencia de hombres, mujeres y niños, cada quien con un rol calaramente establecido en función de la organización. Los primeros son la vanguardia del grupo trashumante; las mujeres componen la retaguardia ocupadas en las faenas de avituallamiento, vestuario, salubridad; los niños sirven de "microscópicos estafetas" con facultades para su tarea superdesarrolladas prematuramente; los jóvenes aprenden a matar.

La organización de las guerrillas la podemos ver ilustrada en casos como los expuestos por Fals Borda con los ejemplos de Galilea y El Pato (Tolima-Meta):

Entre los líderes figuran; 1) El comisario político como adoctri-

(*) Expresiones del Jefe Guerrillero Eduardo Franco en su obra, Las Guerrillas del Llano. Ediciones Hombre Nuevo. Tercera edición, Sept. de 1976. Medellín Colombia p 72.

(*)(*) De un sondeo verificado en Herrera (Tolima) de 100 guerrilleros sólo sabían leer 5. Dato de Germán Guzmán y Fals Borda en la Violencia en Colombia op. cit T.1 p 144 de la Octava edición Jul. 1977.

nador que plasma criterios nuevos. 2) El Jefe de la Comunidad, - quien atiende a la autodefensa y régimen interno. 3) El Parcela-- dor, el cual entrega un lote de terreno a cada familia y dirime i napelablemnte pleitos de linderos y posesión. 4) Un responsable - en cada vereda. Los jefes de vereda forman el Estado Mayor. 5) Un Secretario general (por lo común una mujer) atiende actas, pro-- paganda y archivo. 16

Por la acción "pacificadora" de Rojas Pinilla las guerri-- llas empiezan a ceder terreno. De una parte la marcha rápida en - la gestión política de entendimiento de la intelectualidad bur-- guesa, cuyo objetivo central inmediato era el de detener cuanto - antes el avance del movimiento popular armado representado por la las guerrillas, hace presente las observaciones de Gramsci, rela-- cionando la crisis con las acciones de la clase dominante. Lo --- que es exacto, no sólo en este momento en que se utiliza la dicta dura. Gramsci transparenta esta realidad con su premisa acerca de la situación peligrosa e inmediata creada por la crisis, y ante - la cual la clase dirigente tradicional reacciona rehasando su ra-- pidez y organización a los estratos de la población subalterna, - que carecen de la misma capacidad para orientarse a igual ritmo -- que aquélla. La clase dirigente dispone de un personal numeroso y adiestrado que le da eficiencia para cambiar hombres y programas, asumiendo así el control que se le estaba escapando aceleradamen-- te. Para ello no importa el sacrificio, y de ahí que se exponga a un porvenir oscuro cargado de promesas demagógicas. Pero lo funda mental es sostenerse en el poder, al que refuerza para destruir-- al adversario, que tiene la desventaja de ser menos numeroso y a-- diestrado.

En Colombia a esta acción rápida de la burguesía se suman a-- su favor otras razones, expuestas aun por los mismos jefes guerri-- lleros: a) falta de un partido político y de una organización en las ciudades que le imponga al movimiento una concepción estraté gica y una conciencia de sus propios intereses de clase, elemen-- to que fue decisivo en su eventual rendición y resquebrajamiento.

b) contradicciones internas por problemas de liderazgo, como además por las infiltraciones del gamonalismo dentro de las mismas. De ahí que muchos jefes guerrilleros murieran a raíz de choques--intestinos de rivalidad.

En el conflicto de guerrillas y aparato represivo del Estado una tercera fuerza, la del Partido Comunista, había coadyuvado como la única con capacidad para advertir a las masas del peligro - encubierto por las amañadas promesas de los militares. Sin embargo su falta de madurez ideológica, de una parte, y de otra la ausencia de una adecuada táctica política, pronto lo llevarían a entregar el movimiento. "...como resultado de la política de entendimiento de los partidos burgueses, con la cual cooperó la mayoría vicirista de la dirección del Partido Comunista, miles de combatientes se entregaron en los Llanos, en Antioquia y en otras regiones" ¹⁷. En síntesis, nos dirá Eduardo Franco, a "cambio de nada las guerrillas victoriosas ceden el terreno conquistado a -- tan alto precio y sin dejar nada para sí, se entregan tan confiadas como otras veces al combate...y la gran rebeldía se apaga para abrir un paréntesis en el agitado y tremendo drama político de la vida de Colombia" ¹⁸. Pero más adelante las guerrillas resurgirán, constituyendo hasta hoy parte fundamental en el panorama de la lucha de clases en Colombia.

El recrudecimiento de la violencia en 1954, luego de un año de tregua debida a la "pacificación" encomendada a la dictadura - del General Rojas Pinilla, para lo cual fue llevado al poder en el golpe de Estado del 13 de Junio de 1953, irrumpe y se acrecienta con la acción del ejército y grupos paramilitares. Es entonces cuando elementos de éstos empiezan a enriquecerse tanto por su ubicación en la esfera política, como por el caos reinante de la - violencia. "En el gobierno actuaban elementos enriquecidos con el abuso de autoridad y el ejercicio de la violencia reaccionaria.-- Los militares en servicio dentro de zonas afectadas por la violencia ganaban doble sueldo y se les computaba la mitad del tiempo - de servicio requerido para los ascensos" ¹⁹. Los militares, nos -

dice Montaña Cuéllar, se comprometen con la violencia y los negocios derivados de ella. Además actuaron en la política internacional de trueque de soldados colombianos a Corea, por armas y dinero para la represión popular, como además en la militarización del presupuesto nacional.

Las atroces hazañas de la violencia en Colombia contaron además con el apoyo del Departamento de Estado de Washington. Al respecto, Montaña Cuéllar nos da una asombrosa revelación acerca de la relación entre el General Mac Arthur y el General Rojas Pinilla; el llamado "pacto tenebroso", en el que se canjea la complicidad y el silencio de las agencias noticiosas norteamericanas sobre lo que sucedía en Colombia, además de las armas para sofocar la creciente resistencia de los colombianos por el envío de tropas a Corea. Bien es cierto que tal envío de tropas se realizaba a instancias de la ONU, pero no por ello deja de ser sintomático que mientras los demás países de América Latina se negaron a tal demanda, el General Rojas en Colombia se aprestaba a aceptarla incorporando soldados y marinos del ejército colombiano a las fuerzas expedicionarias enviadas a aquel país.

Libardo González indica sobre estos mismos aspectos cómo, -- siendo insuficiente el ejército para extender la represión, se crean grupos para militares de "bandoleros a sueldo y con plena autorización de los funcionarios del gobierno (los famosos pájaros). Siendo en muchas ocasiones estos grupos paramilitares los que daban sus órdenes al ejército. Se hace notar de antemano que esta segunda fase de la violencia tiene como especial característica el auge del bandolerismo en el país.

En este particular enfrentamiento de clases, que no fue exactamente una lucha bipolar en el sentido de campesinos y terratenientes, burguesía y proletariado, debe destacarse que él fue el resultado de la lucha interburguesa para detentar el aparato del Estado. La beneficiaria del conflicto, la clase dominante, lo fue más por la anarquía y la precipitud envolvente de los hechos salí

dos de todo control (y en que la lucha aparece en términos de--- pueblo liberal contra pueblo conservador y viceversa), que por una acción directa y concreta de las clases plenamente identificables. En una palabra, fue la eclosión de un proceso de lucha de clases en que por la dimensión de sus contradicciones y el caos - en que finalmente se desarrolla, quedan todas, cual más cual menos, implicadas en la escena política, sinque tal fenómeno haya - sido advertido plenamente por las mismas.

Si bien se ha hecho alusión a la acción planificada del gobierno, debe entenderse como algo inherente a la organización del aparato represivo el que muchas veces diera la impresión de reprimir a todas las clases, no para imponer orden a la situación catastrófica sino, a la postre, para adquirir ventajas en su propio beneficio. Fue éste el caso concreto de Rojas Pinilla. De ahí que el ejército que en Colombia careciera de influencia política determinante, la fuera adquiriendo en la medida en que el poder de la reacción descansaba unicamente en las armas. En este sentido-- les fue por demás propicia la coyuntura de 1953 en que vieron abierta una ancha perspectiva de riqueza, honores y tierra.

El siguiente testimonio nos ilustrará un poco al respecto: "(...) Yo era cabo primero del ejército(...) en varias ocasiones me tocó salir con ocho o diez camiones de "Transporte Duque" para recibir café para mi Presidente y General Rojas Pinilla. La orden venía de muy arriba, y aunque yo la ejecutaba con poco gusto, sin embargo la ejecutaba por obligación(...)" "Los dueños de las fincas no pernoctaban en sus casas por temor al asalto y al corte de franela(*)". Al que se encontraba simplemente se le decía que - el café era para mi general. Nadie ponía problema"(...) "A otros-compañeros míos les consta las arriadas de ganado con patrullas-- del ejército, que iban a engrosar otras ganaderías o se sacaban -

(*) Forma especial utilizada en la violencia para masacrar a - a las víctimas.

directamente a la feria. Otras veces era patrullar fincas para - que la gente se aumentara y luego pasaran a otras manos(...) Pero lo importante es que allí entendimos todo. Los políticos que - desataron la violencia se fueron al exterior. A los grandes jefes guerrilleros nadie les rebajaba el calificativo de chusmeros y -- bandoleros. Nuestro oficio era darles de baja. Mientras tanto--- los avispados (subrayado nuestro) se volvieron ricos y los ricos se volvieron millonarios" (*).

No obstante los rasgos que puedan ser peculiares a cada una de las fases de la violencia, la nota común a las mismas fue la - deprecación y el crimen en su más alta cobicia. En fin, la barbarie que alcanzó formas del más audaz refinamiento. Las escenas -- dantescas superan toda ficción. En 1952 por ejemplo, los crímenes de las fuerzas oficiales llegan a su extremo límite. Aparece el - tráfico de orejas humanas.. "Casi todos los cadáveres aparecen sin orejas. En los cuarteles este triunfo se recompensa" 20

"En las carreteras y en los caminos se encontraban cadáveres de niños y adultos, mujeres embarazadas y ancianos atrozmente mutilados. La piromanía sectaria redujo a cenizas millares de ha -- ciendas valiosísimas; las familias eran torturadas de una manera feroz y la población se diezmó terriblemente; tanto liberales como conservadores fuimos igualmente atropellados, despojados y -- perseguidos" 21.

"Los ríos de Colombia teñidos de sangre, fueron testigos de la barbarie(...) el río que pasaba crecido, casi fuera de su cauce, recibía la ofrenda de sangre y de muerte y de agonía. Algunos algunos alcanzaban a fallecer ahogados o golpeados contra las piedras del río. Y el río se ensangrentó y sus aguas se volvieron rojas" 22

(*) Apartes de un diálogo sostenido por miembros de la Revista Alternativa con un suboficial del ejército. Alternativa Julio 21 a 28 de 1975 p 5.

La niñez utilizada como elemento activo o pasivo de la barbarie no escapó a la brutalidad del victimario. Los crímenes de sexo y violaciones masivas no conoció diferencia entre la mujer adulta, la impúber y la casi infante. Los miembros cercenados y las emasculaciones a los varones eran parte del proceso, para ir dejando lentamente y sin vida al adversario. Las vidas incipientes en el útero materno no escaparon a la cebicia; de allí les fue arrancada y reemplazada por animales o paja. La consigna era destruir no sólo el embrión sino hasta la semilla de un futuro contendor; por eso a los varones, niños o adultos, se les privó de su virilidad. Desde los aviones en vuelo eran lanzadas vivas y maniatadas las víctimas.

"Sólo en Colombia están ocurriendo tan abominables hechos. -- Violaciones de las vírgenes y de las mujeres que caen en las garras de estos vampiros de la virtud; profanación y muerte de los sacerdotes; miembros mutilados, lenguas y ojos arrancados, extremidades arrancadas o cortadas por pañuculas, entrañas abiertas a barbera y machete, cabezas cortadas, pies y rostros desollados; -- mujeres, hombres y niños crucificados; bienes materiales robados y reducidos a pavezcas; templos, imágenes, objetos sagrados sacrílegamente profanados. El infierno en la tierra, sin mano fuerte que contenga eficazmente la avalancha y venga la justicia tan horrendamente violada" (*).

Esto que quizá pueda aparecer o dar la impresión de una apenas prosaica descripción de hechos, que por cierto no son los únicos, como tampoco los más bárbaros; tienen como objetivo facilitar la comprensión sobre por qué la atención acerca de la violencia se centró en lo brutalmente objetivo, impidiendo la magnitud-

(*) Corresponde a una cita de Germán Guzmán en su obra sobre la Violencia (ya citada) p 113. Estas palabras de Monseñor Builes parecen contradictorias con la actuación personal del Prelado ya que no fue neutral en los hechos. Abiertamente maldecía -- los crímenes de los liberales, pero no lo hacía en la misma forma contra los crímenes de los conservadores. Actitud ésta que puede tener una explicación más profunda en los conflictos doctrinarios de la Iglesia y el Liberalismo en Colombia.

de la catástrofe ver cosa diferente a la misma. No se pretende por lo tanto la descripción de los hechos por los hechos, sino lo que de allí se desprende para el análisis.

Aunque circunstancias creadas por el conflicto impidieron, - como lo anota Fals Borda, llevar un control estadístico de las incidencias, sin embargo se logró la recopilación de algunos datos: Las cifras de mortalidad posible causadas por la violencia en Colombia, entre 1949 y 1958, con base en las pocas fuentes fidedignas disponibles serían:

" En Departamentos y regiones.....	85.144.
Ejército.....	6. 200
Policías y funcionarios.....	3. 620
Otros civiles.....	39.856 " <u>23</u>

Ampliando más estas cifras, según Tirado Mejía: "con los heridos por violentos y tropa, que murieron luego por tales causas en otros sitios o en la ciudad, después de emigrar, y que podían llegar a la tercera parte, o sea 45.000, el gran total de muertos sería aproximadamente de 180.000 personas (se pueden calcular en -- 200.000 los muertos hasta 1962)" 24.

En cuanto a pérdidas materiales bástenos ilustrarlas con el ejemplo de una de las tantas regiones afectadas. Se trata del Departamento del Tolima:(calculadas para 1957):

Propiedades abandonadas.....	93.882
Fincas totalmente abandonadas.....	34.730
Ingreso medio anual perdido por los propietarios	17.188,52 .

Además de la liquidación total de la industria ganadera en el Sur y Oriente de la región; ruina casi total de cafetales en áreas abandonadas y de millares en las zonas rurales; extinción de la industria porcina y avícola; saqueo de negocios; desaparición de caminos de labranza; incendio de vehículos, de montajes para la elaboración del café, caña, arroz, potreros y labranzas" 25

Pero las consecuencias de la violencia van más allá de un cóm

puto físico o material. Por su forma resolutive el balance de lo que fue la violencia se inclina más como factor negativo que como factor positivo. Porque si bien el pueblo por ser víctima directa empezó a captar por experiencia los mecanismos implacables del -- sistema burgués para reprimirlo y comprometerlo en una lucha contra sus mismos hermanos explotados, y del surgimiento embrionario de las guerrillas como forma de lucha antepuesta a la violencia-- reaccionaria, la violencia aun no se ha sopesado lo suficiente en su trascendencia negativa. Porque al ser la reacción y el caos-- las características fundamentales de la violencia, los traumas -- que ocasionó, las energías físicas y morales que se desperdiciaron sin una canalización hacia un objetivo de reconstrucción del blo que histórico y en general, el ahondamiento de los problemas socia les que ocasionó, superan las pérdidas materiales sufridas.

La espontaneidad de estos movimientos de clases subalternas, que actuaron ciegamente en un cáustico juego de intereses que no eran precisamente los suyos, mostró ser lo contrario por los reflejos condicionados que le imprimiera la clase dominante. En su hambre, en su ignorancia, en sus necesidades se le cultivó para ser manipulado en función de un color político, rojo o azul según el caso. La masa campesina, incapaz en su generalidad para dar una expresión acabada a sus aspiraciones y necesidades, actuó en consecuencia con una reacción primitiva y brutal. La lucha de cla ses, siguiendo las observaciones de Gramsci, quedó confundida en la epidermis de los hechos con el bandidaje, el chantaje, la piro manía, el asesinato, el robo, etc., forma de terrorismo elemental sin consecuencias estables ni eficaces. La violencia existe, en cuanto que los hombres luchan entre sí en virtud de sus intereses de clase y ello incluso sin tener conciencia de su situación obje tiva, que a través de este choque de intereses les empuja a la -- violencia. "Una vez olvidada la raíz objetiva, económico-social de la violencia, queda despejado el camino para que la atención-- se centre en la violencia misma, y no en el sistema que la engendra necesariamente. De ahí una toma de conciencia de la violen---

cia misma sin llegar a las raíces sociales" 26

4. Significado de la violencia.

La interpretación simple al fenómeno de la violencia en Colombia, centrada en la opinión de una lucha de partidos, y no como el medio, o la consecuencia, o el efecto si se quiere, de una lucha de clases, ha sido reducida en su proceso a un fenómeno unicausal. No les conviene a los ideólogos burgueses dar a entender que la lucha de clases es en última instancia, según los clásicos una lucha de partidos. "De ahí que la lucha continua entre las -- clases, por el poder del Estado se exprese en el partido como una continua lucha entre diversas líneas políticas"27. Esto que nos -- dice Lenin, es claro para el caso de Colombia. La lucha de las -- fracciones de la clase burguesa por el control del aparato del Estado se cristalizó en la lucha de los partidos que las han repre-- sentado, aunque no fuera ésta la causa única y exclusiva del fenó-- meno y aunque las masas utilizadas y manipuladas en la lucha, lo-- hicieran en un determinado momento bajo consignas partidistas. Esta negación de la lucha de clases se da en base a una mezquina interpretación de la misma, basada en que la lucha no se dió con -- una bipolaridad taxativa entre proletarios y burgueses, campesi-- nos y terratenientes, lo que equivale a un concepto simplista y -- deformado de la lucha de clases en la historia.

Si pretender en este apartado la exposición de un tratado -- extenso de las clases y su enfrentamiento dentro de las determina-- das formas y relaciones de producción social en la historia, y ya que la amplitud y complejidad del tema en sí escapa a los objeti-- vos del presente estudio, nos remitiremos no obstante a la mínima conceptualización básica requerida en la explicación del problema concreto que en este aparte debemos encarar. Sabemos por Lenin -- que "Las clases sociales son grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción so-- cial históricamente determinado, por las relaciones en que se --

encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones -- que las leyes refrendan y formulan en su mayor parte), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, y, consiguientemente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de riqueza social de que disponen. Las clases sociales son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social" 28. Por las contradicciones entre sus respectivos intereses estos grupos entran en activos y constantes conflictos o enfrentamientos, los cuales pueden expresarse más o menos claramente o más o menos abiertamente, haciéndose notorio en todos los hechos sociales, políticos, religiosos, económicos o filosóficos. Ya Marx concretaba dichos aspectos en la ley de la lucha de clases^(*).

A la lucha de clases, considerada motor de la historia, debe entenderse en el sentido de "la coherencia y unidad a sus tres niveles de expresión: "Lucha económica, Lucha política, y lucha teórica" 29. Aspectos éstos que Gramsci plantea como aquella relación de fuerzas cuyos momentos o niveles, en la formación de la conciencia de las clases subalternas, principalmente, irá pasando de un nivel puramente económico a un nivel político, o en otros términos, de una conciencia en sí a una conciencia para sí. 30

Las diferentes formas en que históricamente se desarrollan las fuerzas productivas dentro de un modo de producción, será el factor principal de la manera en que se dan los conflictos de clase. Limitar el concepto de lucha de clases en lo que sólo puede verse en primera instancia como el enfrentamiento directo de clases para sí y en segundo lugar a los conflictos a que son sometidas las clases que toman la iniciativa de la pugna cuando desencadenan un proceso de lucha como medio para tomar el poder de las manos de la clase dominante que lo detentan, sería limitar, defor

(*) Véase al respecto, la iniciación del Capítulo II de esta Tercera Parte (ley de la lucha de clases p141).

mar y confundir aspectos importantes y trascendentales de varios y concretos procesos.

En la lucha de clases hay que ver algo más complejo que el sólo enfrentamiento de clases plenamente concientizadas y plenamente polarizadas; y algo más que la reducción a la sola iniciativa de las clases subalternas con el objeto explícito de la toma del poder. En esto la concientización a diversos niveles va caracterizando un determinado objetivo en la lucha, siendo el más primitivo y elemental el de la reivindicación económica, lo cual es obvio ya que lo básico en el antagonismo de los grupos está dado por el factor económico. Pero a partir de este primer momento sobrevendrán otros hasta alcanzar el nivel político con la conformación de un auténtico partido de clase. Será entonces cuando la lucha de clases se convierta en el motor de la historia, en la destrucción del antiguo bloque histórico y en la conformación de un nuevo sistema social.

De acuerdo con Costa A. Pinto la violencia y la represión como forma de amedrentamiento político explicita la tesis como forma deflagrante de la lucha de clases implementada por la clase dominante. Ella representa la forma sofisticada y eficaz de ciertas etapas características en la integración histórica de capas emergentes a la estructura social y sus sistemas de estratificación y como medio que impide o dificulta la integración de una clase a la estructura social, cuando esa integración puede significar un cambio profundo en la estructura y la integración revolucionaria de las otras clases en sí mismas.

Tales mecanismos de lucha de la clase dominante, utilizada contra las clases subalternas, parece corresponder a los que se dieron con el auge de las reivindicaciones populares bajo la égida de Gaitán aun cuando ellas no representaron un movimiento de clase para sí (*), se atemorizó a la clase dominante. De ahí los-

(*) Según Lenin, clase para sí es aquella que políticamente ya tiene conciencia plena del carácter abiertamente antagónico de sus posiciones e intereses respectivos.

mecanismos para contrarrestar el avance de la lucha. Entre otros el de dividir y subdividir el proceso de integración de las clases subalternas utilizando, como lo anota Costa A. Pinto, el recurso de estimular lealtades por medio de consignas e ideologías-partidistas sectarias, "inoculando en ellas de diversas formas la toma de una falsa conciencia de la real situación histórica que están viviendo, además de recursos más activos y brutales como la guerra intestina, intra clases, como ocurrió en los valles, llanos y páramos de Colombia en la década horrenda" ³¹.

Engels al referirse a este fenómeno, señala que los métodos de lucha política, violentos o no violentos, legales o ilegales son practicados por las clases sociales en forma combinada. Y --- Gramsci lo ha especificado al afirmar la alternativa utilización, por la clase dominante, de la sociedad civil y de la sociedad política. ... "No existe sistema social donde el consenso sirva de única base de la pura hegemonía; sería pura utopía. Donde tampoco existe sistema de dominación fundado solamente en la fuerza, esta última es previsoría y expresa la crisis del bloque histórico cuando la clase dominante ya no tiene la dirección ideológica. Sociedad política y sociedad civil están en constante relación" ³². Sobre esta premisa volveremos más adelante.

La violencia desatada por los dos partidos de las fracciones burguesas en pugna, y la forma en que dicha violencia fue adquiriendo su propia dialéctica, fue básica para que dichas fracciones cesaran en su enfrentamiento y se constituyeran en "partido del orden" con el Frente Nacional en 1958 y sobre lo que volveremos en próxima parte. Estos mecanismos para la existencia y supervivencia del status quo, según Costa A. Pinto se han utilizado en otras sociedades nacionales latinas, pero agrega que en Colombia han ocurrido "con pureza clásica", para recordar el comentario de Engels sobre las luchas de clase en Francia.

A esta pugna de intereses entre una y otra forma del capital que engendrándose en las contradicciones ya anotadas en páginas precedentes va generando el conflicto hasta desembocar en la vio-

Tencia del 48, no bastará la solución cesarista como tendremos oportunidad de demostrarlo más adelante. Será necesario otra - solución en la cual los sectores del capital requeridos mutua-- mente queden satisfechos. Satisfacción no sólo a nivel estructu-- ral sino además superestructural, en que el Estado dirima a su -- favor, a favor de todas las fracciones burguesas y salvaguarde--- con ello sus intereses. Donde se gobernará para el conjunto del - capital (industrial, financiero, comercial, agrario), conserva-- tizando las estructuras políticas y económicas. Conciliando o li-- mando las asperezas de los intereses encontrados. Será ésta la - esencia del Frente Nacional, "El modelo de democracia burguesa", que dejó fascinado a más de un superficial observador en América Latina.

Retomando a la necesaria diferenciación entre movimientos -- coyunturales y movimientos orgánicos como condición sine qua non-- para entender la violencia en Colombia, repetimos que la ausencia de tal comprensión puede llevar a restringir el fenómeno a los -- extremos de una concepción economicista vulgar, o al de un aspect-- to político mal interpretado, y como aspectos desvinculados en-- tre sí que nada nos dirán acerca de la organicidad y de la dia-- léctica de la totalidad del bloque histórico. Se hace hincapié -- en esto, porque es el momento en que consideramos haber dejado a-- clarado el problema planteado acerca del contenido de la lucha de clases de la violencia y el proceso de esta lucha que precedió su eclosión.

Existe el cuestionamiento de si las crisis históricas funda-- mentales son provocadas inmediatamente por las crisis económi-- cas y después de varias reflexiones la respuesta es la de excluir que las crisis económicas produzcan por sí mismas acontecimientos fundamentales. Son sí, el terreno favorable a la difusión de cier-- tas maneras de pensar y resolver las cuestiones que hacen a todo-- el desarrollo ulterior de la vida estatal. O, planteado en otros términos, es el terreno de las necesidades concretas, reales, que ubicadas en la estructura económica emergen hacia la superestruc--

turas donde deben ser resueltas tales situaciones. El problema y la solución no excluyen, por tanto, a ninguna de las dos esferas del bloque histórico. También es cierto que la crisis política emanada de crisis económicas- orgánicas puede ir acompañada de pequeñas crisis económicas del momento. Pero lo que es claro al respecto es que no hay que pensar que los fenómenos de la estructura reflejan inmediatamente en la superestructura, a la manera de una instantánea fotográfica.

La explicación anterior que ya había sido dada en otras páginas, era necesario retomarla como deducción del contenido de lucha de clases de la violencia. Lucha que no puede apreciarse, insistimos, ni en factores inmediatos de coyuntura, ni como la explosión del enfrentamiento bipolar de clases a favor de terratenientes en el poder contra la masa campesina. Tampoco la implantación súbita de la violencia por causa de los intereses de la burguesía urgida de fuerza de trabajo, por lo que habría que desplazar hacia ella a la masa campesina. La coyuntura momentánea y los personajes que actúan en la misma no explican el problema por sí sólo. La violencia debe ser entendida como la síntesis del proceso de lucha de clases en Colombia, que en términos sucintos -- puede paltearse de la siguiente manera: fue utilizada por las -- fracciones burguesas en su proceso histórico de lucha por detentar el poder político y el aparato del Estado, necesario para el control y salvaguarda de sus intereses económicos. Fue un medio -- pero no un fin. Fue un enfrentamiento de clases, más no de clases taxativamente bipolares, ya que tales categorías no se hallan plenamente desarrolladas a la manera de un capitalismo ampliamente desarrollado, como tampoco la admite la particular forma de desarrollo de nuestro sistema dominante. Tampoco fue la violencia una expresión de lucha ni meramente económica, ni meramente política. Sino ambos factores de consuno que es precisamente la caracterización de la lucha de clases.

CAPITULO III

DICTADURA MILITAR

(1953 -1957)

El Sector Militar y su rol en la sociedad Política

El periodo del 48, como crisis coyuntural ligada a la crisis orgánica, cuya primera característica fue la violencia, nos presenta la disgregación del bloque histórico en el que se ha sustituido la atracción espontánea por la coacción larvada e indirecta, pero en gran medida abierta y directa por parte del aparato del Estado y que se presenta defensiva y caótica en las clases subalternas; para el caso, el sector campesino.

En los acontecimientos inmediatos de esta década las contradicciones internas del conservatismo por la sucesión presidencial y el clamor de las directivas del liberalismo para que el ejército se convirtiera en árbitro de la lucha, abrieron el camino al régimen militar, con el golpe de Estado que derribó al gobierno de Laureano Gómez para instalar el de Rojas Pinilla. Era una situación de peligro en que la mutua desconfianza de las fracciones burguesas para detentar el aparato del Estado solo hallaría solución transitoria en la Dictadura militar. La tesis de Javier Wimer corrobora en parte esta situación: "En situación de peligro cualquier oligarquía y cualquier sector social enajenado prefiere la seguridad de la Dictadura a los inestables prestigios de la democracia" ²³. Ahora bien, en el desarrollo de los acontecimientos es éste, según Gramsci, el momento de la relación de las fuerzas militares, inmediatamente decisivo según las circunstancias. Era el momento en que ya la burguesía había perdido la hegemonía real (no estaba en condiciones de gobernar directamente al país), ni la clase subalterna se hallaba en condiciones de arrebatarla

para la consolidación de un nuevo bloque histórico.

En esta agudizada lucha de clases, dentro de un escenario de recrudescida violencia, las contradicciones entre Ospina y Laureano Gómez por la sucesión presidencial fueron el detalle inmediato, si se nos permite la expresión, para el pasaje a la dictadura militar. Situación cuyas condiciones ya estaban dadas siendo propicias para los golpes de Estado. Costa A. Pinto, en alusión al problema, expondrá que es entonces cuando contra el bandidaje, contra las guerrillas, contra la erosión presente y creciente del corpus nacional, se impone la medida "salvadora de una dictadura militar" que garantice la continuidad de las mínimas--instituciones de la nación.

El significado que ~~del~~ gobierno militar nos da Gramsci es el de un paréntesis entre dos gobiernos constitucionales. Reserva permanente del orden, el ejército es fuerza que opera de manera pública cuando la legalidad está en peligro ³⁴. En ocasiones como la inmediatamente descrita, y siguiendo a Ianni, la burguesía se une, apelando a las fuerzas armadas cuando es necesario, para con su ayuda imponer el orden o la paz a las clases asalariadas.

El cesarismo expresará, pues, una situación en la cual -- las fuerzas en lucha se equilibran de una manera catastrófica, o sea de una manera tal, que la continuación de la lucha no pueda menos que concluir con la destrucción recíproca.

Pero si bien dicha solución que se confía a determinado individuo, en una situación histórico-política caracterizada por un equilibrio de fuerzas de perspectivas catastróficas, no siempre tiene el mismo significado histórico. De allí que es necesario recurrir en última instancia a la reconstrucción histórica -- concreta, de la que podemos deducir, entre otros aspectos, si se trata de un cesarismo progresista o de un cesarismo de carácter regresivo. En el primer caso, si la intervención ayuda a las --- fuerzas progresistas a triunfar aunque sea con ciertos compromi-

tos y limitaciones. En el segundo caso, si su intervención ayuda a triunfar a las fuerzas regresivas, también en este caso con ciertos compromisos y limitaciones, los que tienen un valor, una importancia y un significado diferente que en el caso anterior. En la búsqueda de tal caracterización deberán tenerse en cuenta: a) los fenómenos del cesarismo moderno, los cuales son diferentes, tanto los de tipo progresista (Cesar, Napoleón I), como también aquellos de tipo Napoleón III, si bien se aproximan a estos últimos. b) relaciones existentes entre los grupos principales de las clases fundamentales y los grupos auxiliares guiados o sometidos a la influencia hegemónica. c) influencia del elemento militar en la vida estatal, cuyo significado no es sólo el de la influencia y peso del elemento técnico militar, sino también influencia y peso del estrato social de donde el elemento técnico militar extrae su origen.

Las anteriores observaciones, hechas por Gramsci son necesarias en el análisis de la fase política que suele llamarse cesarismo o bonapartismo, para distinguirla de otras formas en las cuales el elemento técnico militar, como tal, predomina bajo formas quizá más visibles y exclusivas.

De otra parte Portelli, siguiendo a Gramsci, nos hace apreciar cómo la solución cesarista permite gran variedad de situaciones entre las que se contaría el fenómeno fascista. Este fenómeno sería la consecuencia simultánea de la crisis orgánica (que afecta al bloque histórico) y del reagrupamiento hegemónico (crisis entre la clase dominante y los grupos auxiliares), frente a la amenaza de una crisis orgánica en beneficio de las clases subalternas (obrera) y frente a la debilidad del aparato del Estado (sociedad civil más sociedad política) que mantiene al bloque histórico existente en provecho de la clase fundamental (burguesía). En el fascismo, el sistema no cambia en lo fundamental, ya que la burguesía mantiene la dirección económica. Pero la pequeña burguesía, en lugar de ser un amplio auxiliar que sirve de base social y de semillero de intelectuales subalternos para la-

burguesía, se adueña del Estado convirtiéndose en clase dominante en el nivel superestructural.³⁵

Estos planteamientos a nuestro modo de ver arrojan gran claridad sobre la fase histórica de la dictadura militar con que se pretendió sanear la crisis de hegemonía política en Colombia --- (1953-1957). No obstante se requiere un poco de esfuerzo para encarrar el fenómeno ya que la dictadura del General Rojas presenta una serie de matices que hacen complejo el análisis.

En primera instancia, una observación de Portelli a los argumentos gramscianos es bien explicativa de nuestra situación, - cuando al hablar del cesarismo como solución que establece equilibrio de fuerzas entre las dos clases fundamentales^(*). Situación que puede obedecer también a la necesidad proveniente de un equilibrio fortuito debido a las divisiones internas de la clase dirigente frente a la clase subalterna (haciendo posible una victoria precoz de ésta cuando la clase dirigente no ha tenido aún sus posibilidades de desarrollo). Esta premisa transparenta el hecho histórico que en última instancia da lugar al arbitraje de la dictadura militar por causa de las contradicciones en el partido conservador.

Ianni, al explicar los aspectos del bonapartismo, nos dirá que típicamente resulta de una lucha intensa por el poder, situación que logra imponerse cuando ninguna de las clases sociales en confrontación dispone de condiciones para imponer su dominio a las otras. Modalidad de organización política ésta de las contradicciones de clase o coalición de antagonicos, en que el control del poder es mediado por una tercera fuerza como producto político y paradójico de tales contradicciones. "Paradójico -

(*) :Hacemos relación a dos clases fundamentales, en el sentido de las fracciones de clase de la burguesía que se disputaban el poder en la crisis del 48. Pero no se trata realmente de dos clases fundamentales.

porque expresa una paz de antagónicos, establecida por la imposibilidad de continuar la lucha" 36

El sector militar y sus relaciones con el bloque histórico se hallan condicionadas hasta cierto punto por su extracción de clase y su rol en la superestructura. Aunque es discutible la incidencia que pueda tener para sus funciones en la superestructura la extracción de clase del elemento militar, sin embargo para Gramsci es importante tener en cuenta este factor en todo análisis de las dictaduras militares. En Colombia parece que este aspecto sí no ha sido determinante, al menos sí ha tenido algún significado para la superestructura a través de su formación técnica. Quizá tal incidencia de clase, como nos lo hacen notar algunos autores colombianos, aunada a otros factores, tuvo que ver en la práctica cuando con la dictadura les fueron abiertas grandes posibilidades, tanto más aprovechables por el caos de la violencia que reinaba en el país.

Ya la estructuración del sistema político oligárquico permitía, desde el siglo XIX, la profesionalización militar, en parte como complemento de la esfera de la sociedad política, lo que consiguientemente garantizaba la coacción en las funciones del nuevo Estado Nación. Es una tarea que se cumple sin mayores obstáculos. El hecho de que el modelo militar fuera el prusiano, con menores posibilidades de gratificación económica frente al capitalismo en expansión, hacen que permanezcan más dentro de la institución militar los oficiales cuyo origen social provenía de grupos con menos posibilidades económicas. Este factor coadyuvaba en la representación cuantitativa de la clase media en los egresados de las escuelas militares que fueron su canal de ascenso burocrático. Con los procesos de exportación e industrialización se redefiniría además en su mayoría la extracción de la clase media en la institución militar.

La ideología propia de la clase media y que traía consigo cada aspirante a la institución, según Leal Buitrago, no se --

transformaría con la racionalización castranese sino que se confirmaría aun más con los elementos ideológicos de "patriotismo", "legalidad" y "sacrificio", a lo que se sumaba la subyugación de la herencia partidista^(*). Aunque dominada por la disciplina, - el "espíritu de cuerpo" y, principalmente la ausencia de temas políticos de discusión que tuvieran que ver con la "ilegalidad", vale decir, que cuestionara la deliberación y liberación política, ello adquiriría gran significación y solidez por el compromiso de la clase fundamental con la dependencia externa.

La función militar tradicional, ejercida con referencia a - la defensa de la soberanía nacional y entendida como la acción - de la guerra regular contra el enemigo extranjero, tenía entonces su limitación a este campo y sólo era factible al interior - del país en casos de excepcional gravedad. La quiebra interna -- del orden se confiaba a una labor policial, fuerza civil armada que comienza a ser remodelada en el primer gobierno liberal; "al utilizarla represivamente en muchas oportunidades" ³⁷.

Al ejército colombiano, según comentarios de Leal Buitrago, no se le intentaba utilizar en cuestiones de orden interno, quizás en razón de la desconfianza que inspiraba una institución - formada durante el régimen hegemónico conservador. Sin embargo y a pesar de la mentalidad de los patrones tradicionales de que se fue formando esta institución, va sufriendo un lento proceso de politización en función, eso sí (señala Leal Buitrago), de los -- intereses partidistas, por lo tanto de la clase fundamental; --- "porque el estamento militar siempre ha sido definido en razón - de la identificación de los intereses nacionales con los intereses del sistema político que representa" ³⁸.

(*) En Colombia este factor ha sido determinante en la actuación de cada individuo. Es sintomático que en la época de la violencia, las masas, por la actuación de la policía y - el ejército, los consideraran de uno u otro bando político

Pero la "pasividad" del ejército antes del 48 mostrará otra cara en los acontecimientos de esta década, al adquirir el pleno control de las fuerzas represivas en la algeidez de la crisis de hegemonía de la clase fundamental. Para ello ya no tendrá la rivalidad de la policía, unificada entonces con el comando militar y la creación del comando general de las fuerzas armadas en el que se constituyó el máximo cargo militar, que a su vez sería desempeñado por el General Gustavo Rojas Pinilla, próximo a convertirse en dictador. La unificación del comando armado al fortalecer el aparato represivo del Estado, tuvo como función inmediata hacer frente a las guerrillas. (Pero también las funciones del ejército, irían transitoriamente más allá de las fronteras no en relación con la defensa de la soberanía nacional, pero sí para estrechar las relaciones con Estados Unidos, cual fue el caso de la expedición de tropas colombianas a Corea).

Un año después de la "pacificación" encomendada a la dictadura, lo que equivalió a : acabar con la violencia, restablecer el orden, imponer la paz de las fracciones en pugna, defender el sistema, aplastar la oposición, liquidar los basamentos guerrilleros, disciplinar el bandolerismo rural e integrar las capas emergentes en la estructura existente que a decir de Costa A. -- Pinto constituye el modelo de las funciones militares en las dictaduras latinoamericanas, irrumpe paradójicamente la segunda ola de violencia, en la que el ejército asumirá sin escrúpulos la función represiva de las masas campesinas y sus organizaciones. -- Para tal función es significativo el aumento de pie de fuerza de 14.000 hombres en 1948, a 32.000 en 1956.

2. La Dictadura Militar y sus condiciones objetivas.

En las condiciones objetivas que tienen que ver con el rol desempeñado por el General Rojas, Olmos, remontándose hasta el siglo XIX y siguiendo una trayectoria hasta el momento histórico de nuestro personaje, nos presenta las siguientes: a) el contenido de las guerras civiles del siglo XIX es el de una contra-

dicción entre la superestructura (República Parlamentaria) y sus formas de producción semifeudales en las que la lucha por el separatismo local o regional determinaron la existencia de ejércitos fraccionarios y transitorios.

b) A lo anterior se sumaría más adelante la penetración directa del imperialismo norteamericano y el inicio del capitalismo nacional, que requería la existencia de un ejército único nacional; ello se materializa en las primeras décadas del siglo XIX. Sin resolverse todavía la correspondencia entre la base material y la superestructura del Estado, comienza el desarrollo de otra contradicción, la de la república como afirmación de la democracia política (década del treinta) en general y el imperialismo como negación de toda democracia.

c) Tendencia general a una rápida monopolización y al capitalismo de Estado, contradicción que se manifiesta bajo la forma de un conflicto entre el ejecutivo y el legislativo. Las sucesivas reformas constitucionales van fortaleciendo más y más al primero en contra del segundo (*)

d) El predominio del ejecutivo como negación violenta de toda democracia crea la condición para abolir los partidos (crisis del 48). Así la dirección unipersonal del ejecutivo se corresponde con la dirección unipersonal de las fuerzas armadas con lo que el golpe de Estado se pone a la orden del día.³⁹

Estas condiciones objetivas históricamente dadas, más los acontecimientos inmediatos, nos presentan a la figura de Rojas a la manera de Luis Bonaparte, como el héroe del golpe de Estado, como el salvador de Colombia. Cuando bien cabría señalar, plagiando las palabras de Marx en el 18 Brumario respecto al mismo personaje: "la lucha de clases creó en Francia (Colombia) las circunstancias y las condiciones que permitieron a un personaje me-

(*) Caso ilustrativo, la ley de los "caballos" o Estado de Sitio, que le da prerrogativas especiales al Ejecutivo.

diocre y grotesco representar el papel de héroe". Aunque más adelante sea derribado por la misma burguesía coaligada que erigió su pedestal para aparecer a su vez, como salvadora de la República. La verdad es que Rojas fue elegido y de acuerdo al concepto de Costa A. Pinto, según el conotido patrón de los viejos golpes militares en América Latina. Era el militar de turno o sea el jefe de las fuerzas armadas, y no por ninguna otra virtud.

En el primer período (primer año de gobierno) la dictadura representó sin vacilaciones el papel estabilizador, con el slogan "paz, justicia y libertad". Pero no obstante la aparente autonomía con que se desenvolvía su gobierno, la clase fundamentalmente perdió ninguna de sus posiciones de control económico, ideológico y político, en base a lo cual continuaba influyendo en las decisiones del Estado. Poco más adelante el viraje de la dictadura tratará de cambiar el ritmo de las cosas.

La dictadura, como puente entre la violencia y el Frente Nacional, era la coyuntura propicia que fortalecería a los partidos políticos en su crisis de decadencia, a lo que coadyuvaría después el desprestigio del dictador ante la opinión pública.

Los matices, o si se quiere, ambigüedades del gobierno de Rojas -cesarista en el arbitraje de las facciones en pugna y de rasgos bonapartistas en su populismo; de estilo fascista en la represión y en su culto personal-, están dados tanto por los mismos efectos de la crisis de hegemonía de la clase dirigente, como por la bonanza económica favorecida por los precios del café. Su función en el Estado evolucionará desde el arbitraje de las fracciones burguesas con sus partidos políticos en conflicto, aplastando a sus enemigos -los movimientos de las clases subalternas-, hasta ganar su propia dinámica apoyada en las divisiones internas del conservatismo y debilidad del liberalismo. En cuanto a su estilo populista, lo apoyaban los sindicatos obreros y técnicos orientados por cuadros de intelectuales pequeño burgueses, e incluso algunos de formación socialista.

La medida cesarista en el sentido de arbitraje entre los -- protagonistas desaparecerá en el caso de nuestro árbitro, y no-- precisamente por un nuevo desequilibrio de las fuerzas que antes arbitrara (*). Rojas tratará de organizar el poder más allá del a aparato Estatal incorporando a él a las capas emergentes en sus -- organizaciones sindicales, con la pretensión de crear desde el -- Estado un tercer partido, "Tercera: fuera" (binomio pueblo-fuer-- zas armadas), que rompiera el esquema bipartidista tradicional, a cabando de una vez por todas con el peligro de la restauración -- de la hegemonía política de la clase fundamental. Para el efecto se sustentará en el inmenso prestigio que le ha ganado la pacifi-- cación en el campo y en la decadencia y debilidad de los parti-- dos tradicionales. Según sus propias palabras, "la reconstruc--- ción nacional estaba por encima de los intereses particulares y -- el país por encima de los partidos" 40.

Las fuerzas esenciales en que finalmente terminará susten-- tándose el régimen serán las fuerzas armadas (al principio lo -- fue la Iglesia Católica), y parte de la pequeña burguesía cuya-- participación en el aparato del Estado se va ampliando por la -- acentuada infiltración del elemento militar en el aparato buro-- crático (ministros, alcaldes, etc.,).

El apoyo de la pequeña burguesía al régimen, y más adelan-- te como sustentación del Movimiento Anapista originado en las -- perspectivas de la creación del tercer partido, se halla ligado -- a algunas de sus características. Nos referimos a su comporta--- miento pendular, haciendo especial mención la heterogeneidad de sus elementos componentes, y la ambigüedad de sus tendencias ha-- cia la burguesía o hacia los movimientos proletarios. Tratándo--

(*) En la medida en que el cesarismo es un arbitraje entre dos -- protagonistas(...) es un compromiso, pero está llamado a evo-- lucionar en uno u otro campo o a desaparecer en caso de un -- nuevo desequilibrio de las fuerzas". (Véase Portelli op.cit -- p 129.

dose de movimientos populistas, las capas pequeño-burguesas representarán la mayoría. Sus sectores antiguos entroncados en la sociedad tradicional (profesiones liberales clásicas, artesanado pequeña y mediana empresa comercial industrial y de servicios), despliegan las actividades y conductas conservadoras de las clases o grupos de las cuales dependen o a los que toman como cuadro de referencia.⁴¹

Ese generalizado comportamiento de las clases medias y el apoyo que presta este sector al régimen en Colombia, será de trascendencia en el seno del movimiento Anapista,^(*) que irrumpirá en 1960 representando el liderazgo de la pequeña burguesía en alianza con el latifundismo y arrastrando en el proceso a las masas proletarias. Alianza que nos hace comprender por qué dicho movimiento, ahora, como en sus orígenes (el MAN)^{(*)(*)} no significara una irrupción antagónica frente al sistema burgués. Era un movimiento surgido, como lo sostienen Martínez e Izquierdo de la necesidad de reivindicar al gobierno militar, a la familia -- del ex-dictador, que condenado políticamente por la burguesía -- deja la imagen de proscrito, calumniado y mártir. Su composición estará basada en un Estado mayor conformado por los amigos del -- General, con dirigentes salidos del conservatismo y de orientación ideológica cercana al falangismo, dando la impresión de ser una disidencia del partido conservador, más que aparición de un nuevo partido, que practica sin embargo una política cercana de las masas simplistas que reflejan la idiosincrasia de quienes -- las agitan ⁴².

Volviendo sobre la gestión de Rojas en el Estado y sobre la solución que pretende dar a la problemática del bloque histórico engendrada por la crisis, debe destacarse su inclinación a ganar el apoyo de todos los sectores sociales reivindicándolos princi-

(*) Anapo (Alianza Nacional Popular).

(*)(*) Man(Movimiento de Alianza Nacional).

palmente en el aspecto económico, reivindicación que irá acorde con la función económica de cada grupo social. Así: 1) a los terratenientes protección militar en sus latifundios dedicados a la ganadería extensiva en la región de los Llanos Orientales --- principalmente; 2) a los campesinos en sus diversas facciones (ricos, medios, pobres) crédito y asesoría técnica, además del acceso directo al mercado; 3) para favorecer a la burguesía mercantil se frenó el alza exagerada en el costo de la vida, liberando la importación de alimentos, repuestos y materias primas; 4) a la burguesía industrial, facilitándole una más rápida realización de la plusvalía en transportes, consumo etc.; 5) a la clase obrera organizándola en la C.N.T (Confederación Nacional de Trabajadores), un intento de copia de los métodos peronistas; 6) a los artesanos y pequeños comerciantes dándoles facilidades de crédito; 7) a otros sectores populares no proletarios y al lumpemproletariado, ofreciéndole asistencia social por medio de la organización de SENDAS (Secretariado Nacional de Asistencia Social), y en general para todo el pueblo, congelación de cánones de arrendamiento, implantación de dobles y triples salarios en las jornadas de trabajo correspondientes a turnos nocturnos o en días festivos. Estas concesiones fueron facilitadas por la dictadura debido al auge del precio del café en el mercado internacional. Las funciones del gobierno de Rojas podían de esta manera ejercerse con la combinación de la hegemonía y la dictadura.

En los albores de su administración, puede decirse sin lugar a dudas que existió un consenso unánime hacia su gobierno, hasta el punto de que los intelectuales de los partidos tradicionales vieran y aceptaran como cosa natural la tendencia de algunos altos oficiales a buscar ganancias fáciles aprovechando su poder. Pero la aparente estabilidad de este régimen, precisamente relacionada con la descomposición del sistema no podrá durar, ya que la medida bonapartista que no puede dar nada a una clase sin quitarle a otra genera contradicciones que le acarrearán su derrocamiento, propiciado por el fortalecimiento de la coalición

de los grupos que antes arbitrara en sus conflictos. Esta situación habrá de propiciar el viraje del régimen hacia la utilización de la fuerza, de la violencia y a la negación de toda democracia, desembocando en la dictadura simplemente militar. Y así como su hegemonía se caracteriza por un pro hacia todas las clases; la dictadura, la fuerza, la coacción, la represión se ejercerá no sólo contra las clases poseedoras, sino también contra las masas campesinas y sus organizaciones, no conformes con la vigencia de sus problemas ni con la degradación y abusos del ejército en las áreas rurales. Es una fuerza de opresión que se extiende también hacia otros sectores. Pero antes de centrar nuestra atención sobre este último punto veamos con un poco de más detalle la caracterización populista del régimen y sus contradicciones.

3. Rasgos populistas del régimen y su contradicción.

Los aspectos de la crisis orgánica y de la crisis coyuntural habían configurado las condiciones para una situación populista. Los efectos sociales creados por la violencia; el ciclo expansionista de la economía; el colapso o debilidad de los partidos; la creciente presencia de las masas urbanas; la necesidad de acumulación industrial y la disponibilidad de divisas, son algunos de los factores internos que contribuyeron a esa configuración. A la vez era la época de los populismos a nivel continental, por lo que la dictadura militar establecida en Colombia con definidos propósitos, no se supeditara al rol pasivo impuesto por los intereses de las fracciones burguesas. La situación le era propicia al General Rojas para intentar el camino de modelos dictatoriales (el de Perón por Ej. o el de Vargas), los que apoyados en grandes sectores de masas aparecían como benefactores de todas las clases identificadas con la nación. Su irrupción súbita en la escena política les presenta como quien tiene la misión de instaurar la paz social para salvaguardar el orden burgués, asumiendo caracteres bonapartistas propios de las supe-

reestructuras de países atrasados. Diferenciándose en la orientación y ejercicio de la hegemonía de acuerdo a los grupos auxiliares que la apoyan (Trabajadores, campesinos, etc.,)

Dentro de las principales características del populismo en América Latina y en relación al caso de Rojas Pinilla Costa A. - Pinto señala las siguientes características presentes en el continente: "(...) de él (del populismo) emanaban los estilos y los slogans "las izquierdas se embarcaron con los ojos cerrados en la nave populista y presentaban el "nacionalismo" como la versión táctica moderna más recomendada para la implantación de un socialismo en Latino América. Una nueva derecha, que gravitaba en torno a estas dictaduras de tipo populista dirigía, e ideológicamente una "nueva izquierda", actualizando, perfeccionando y adaptando al ambiente urbano, donde se multiplicaba el terciario, los viejos, persistentes y bien conocidos patrones de liderazgo del gamonalismo tradicional, perfectamente adaptados al nivel apenas embrionario de experiencia política de las masas urbanas crecientes que manipulaban" 43.

Las condiciones internas propicias hacia la conformación del populismo y el "contagio" externo de lo que sucede en el continente con relación a tales movimientos, no fueron suficientes para su prosperidad en Colombia. La aparente conciliación de los intereses de todas las clases, efímera de por sí a causa de las contradicciones de las formas y relaciones de producción del bloque histórico y los antagonismos a los que tales contradicciones dan lugar, se hizo más efímero aun, entre otras cosas por la caída intempestiva de la bonanza económica debida a la sorpresiva inflación de los precios del café practicada por el Brasil, cambiando para Colombia la escena de prosperidad. Situación de contradicción económica a la que el gobierno no se hallaba preparado para hacerle frente debido al despilfarro, la acentuación de la burocracia, la extensión de los privilegios entre las fuerzas armadas, en las cuales los exorbitantes e irracionales gastos de modernización se convertían cada vez más en uno de los --

principales factores inflacionarios del país, lo que produjo un malestar que cundió en todos los sectores de la clase dominante.

Los gastos oficiales de 1953 a 1957 habían ascendido a la suma de U \$ S 560.000.000.

El presupuesto se liquidaba con déficit de 509 millones de pesos en el mismo lapso, así:

1953 a 1957: ingresos	5.491 millones de pesos
gastos	6.000 millones de pesos
déficit	509 millones de pesos

De 1952 a 1957 los medios de pagos se expandieron en 1845 millones de pesos, de los cuales el 45% corresponden a préstamos a entidades gubernamentales.

De 1953 a 1954 el café alcanzó una alta cifra de exportación: 6.924.877 sacos por valor de U \$ U 567.439.000 (*).

De 1955 a 1957 las exportaciones de café se ven reducidas a 4.264.070 sacos por valor de U \$ S 363.670.000. El gobierno en cambio, había duplicado los medios de pago y el presupuesto del Estado. De 1953 a 1956, inclusive, los ingresos y gastos en el presupuesto nacional fueron:

	<u>Ingresos</u>	<u>Gastos</u>
1953.....	840 millones	931 millones
1954.....	1.043 "	1.110 "
1955.....	1.132 "	1.234 "
1956.....	<u>1.131 "</u>	<u>1.357 "</u>
Total	4.146 millones	4.672 millones.

La producción cafetalera no se estancó durante el período -

(*) Véase además cuadro anexo No. 5 sobre exportaciones de café (1941 a 1954) y su valor realizado en dólares.

de la violencia dada la habilidad de los mayordomos que usándola además de otras formas de coacción, asumieron la explotación de las haciendas de café. Al mismo tiempo la Federación de Cafeteros puso en funcionamiento una maquinaria de extorsión rechazando el grano de pequeños caficultores, que por esta causa se vieron forzados a venderlo a intermediarios ligados con la violencia. (*)

La tendencia alcista del grano se manifiesta en 1953 con la disminución de la producción brasileña, justo cuando hiciera su irrupción en la escena política el General Rojas. Y las alzas -- del 53 continuarán en ascenso hasta alcanzar en 1954 la nunca imaginada cifra para el café colombiano de 91,39 centavos de dólar por libra que proporcionó un auge económico en los medios urbanos, en contraste con la siniestra realidad de la vida campesina. El optimismo de exportadores, importadores e industriales de un lado, y de otro la multiplicación de los gastos por el régimen militar (autopistas, aeropuertos, edificios, barcos de guerra, cuarteles, dotación militar, etc.,) constituyeron un estímulo poderoso para la actividad económica. Los medios de pago pasaron de 1.549 a 1.845 millones de pesos en el primer semestre de 1954, o sea un incremento de 296 millones en 6 meses. El crédito bancario subió de 1.904 a 2.464 millones de pesos en el curso de 1954, destinados en su mayor parte a operaciones de comercio y especulación. (*) (*)

Pero el auge fue de corta duración, los precios del café empezaron a bajar desde el segundo semestre de 1954 hasta acen--tuarse en 1955. En Julio se cotizaba a 83, 61 centavos de dólar la libra, y en Diciembre del mismo año solamente a 72,84. En --

(*) Empleados de la Federación reciben un peso de comisión por cada arroba que compran. Véase Montaña Cuéllar op.cit p 209.

(*) (*) El país se llenó de receptores de radio, neveras, televisores, automóviles, perfumes y artículos suntuarios.

1955 de 68,81 en Enero, para Diciembre ya ha bajado a 63,72. Las causas que determinaran el auge, (mala cosecha en el Brasil) habían cesado. La industria que había contado entonces con un alivio grande en el 54 por esta razón, para el 57 se genera una contracción industrial por la escasez de divisas. Además el endeudamiento del país y la avalancha del capital extranjero sobre la industria nacional, hará que se acelere el control foráneo (especialmente norteamericano) sobre la industria particularmente bajo la modalidad de empresas mixtas.

La forma como fue utilizada la bonanza cafetera trajo consigo : a) Déficit en la balanza de pagos por 125 millones de dólares. b) Declinación de las reservas de oro del Banco de la República (de 269 millones de dólares en 1954 a 153 millones en 1955). c) Cierre de oficinas de registro de cambios y permisos de importación. A todo esto se sumó el contrabando del café y la doble facturación, consistente lo primero en exportar el grano sin registro para eludir la venta de los dólares de cambio oficial, lo que produjo acumulación de dólares libres en el exterior que luego vinieron a reforzar el mercado negro de divisas.

Montaña Cuéllar, de cuya obra hemos venido tomando las cifras anotadas, describe la realidad que vivía el país allegando otros aspectos más, como el de la participación en el contrabando de agentes del gobierno y de grandes firmas comerciales de oligarcas, que propiciaron con tal mecanismo la salida del país de centenares de millones de dólares. " Al prosperar el sistema de sobre-facturación, comenta este autor, que permitía dejar dólares disponibles en el exterior, se constituyó un tan pingüe negocio que se dió el caso de que se abandonasen en las aduanas -- las mercancías importadas, ya que el interesado había realizado la utilidad vendiendo los dólares correspondientes al mayor valor de su factura en el mercado negro" ⁴⁴. En cuanto a la doble facturación ésta consistía en obtener una licencia para importar mercancías y para conseguir los dólares oficiales correspondientes por el doble o mayor valor del precio de las mercancías que-

debían importarse realmente.

Para 1956 el déficit de la balanza de pagos es crítico. Los mercados extranjeros suspenden el despacho de mercancías a Colombia, mientras no se cancele el saldo acumulado a cargo del país. En tal situación no le era dado al gobierno de rasgos populistas establecer y mantener lazos muy sólidos con ningún sector, particularmente con las fracciones burguesas amenazadas seriamente en sus intereses. Aun cuando el gobierno se dijera apoyado en un amplio sector de masas, lo estaba sólo dentro del estrecho marco que le permitían las clases poseedoras. En tales condiciones la estructura económica equivale al desquiciamiento o derrumbe de la dictadura. Nuestro Bonaparte, del rol de héroe y salvador que ostentara en el comienzo de su gestión, finalizaba ahora llevando al caos a toda la economía burguesa, "engendrando una verdadera anarquía en nombre del orden" (*).

Si todo aquello sucede en la estructura, a nivel superestructural las presiones ideológicas, que no eran otras distintas a las de la burguesía y que el mismo Rojas había optado y adaptado en los momentos de sustentación hegemónica (*)(*), se le convierten ahora en obstáculo. Es el caso de las relaciones con la Iglesia Católica las que se hacían difíciles por el control de los sindicatos. La jerarquía eclesiástica se hallaba inconforme con el rumbo peronista que ideológicamente tomaban los obreros - manejados directamente por el gobierno en desmedro de la U.T.C. -- de orientación confesional católica. Balacios cita al respecto -- algunas declaraciones de la Iglesia colombiana, significativas para la ideología del sostenimiento y fortalecimiento del status quo: "Se está poniendo de moda entre nosotros una forma de campa

(*) Marx en el 18 Brumario.

(*)(*) " Si como dicen por ahí, Cristo fue el primer socialista, entonces nada mejor que recurrir a su pensamiento, claro está que al no haber dejado nada escrito sobre el socialismo, Rojas se abroga las Encíclicas papales" (Véase Victor Olmos op.cit p 87)

fia en favor de los pobres por donde no debe ser, es decir, a base de descrédito injusto de los ricos...Sería la destrucción misma del orden social defender a los obreros creando un ambiente--hostil al capital y a los patrones sin los cuales es imposible - el trabajo, por tanto, la vida de todos los obreros" ⁴⁵. En uno de sus artículos el periódico "El Catolicismo"(del 15 de Junio - de 1956), sostenía que se "reivindicaba para la Iglesia la victoria en el movimiento sindical sobre la C.T.C, fuertemente influenciada por el comunismo y que por tanto trataba de encender la -lucha de clases y promovía la huelga revolucionaria...La UTC es una obra de la Iglesia -añadía- al servicio de los trabajadores-La Iglesia no son solamente los sacerdotes...son los dirigentes-católicos, salidos de la clase trabajadora, formados en la escuela de la Acción Católica, los que sostienen esa obra de la Iglesia para servicio de sus hermanos y de la ciudad"(sic). ⁴⁶ En esto de la Acción Católica permitásenos un paréntesis para llamarla atención sobre esta forma de organización en la estructura ideológica, que a nivel universal surge en el siglo XIX cuando aparece y se desarrolla tanto el hecho como el concepto de nación y patria, como elemento ordenador -intelectual y moralmente- de las grandes masas populares, advertido por Gramsci como una institución u organismo de gran complejidad. Extendida a la superestructura de nuestro medio colombiano influye en las masas trabajadoras adquiriendo relevancia en los sindicatos de apoyo al sistema (*).

Las contradicciones de la dictadura a nivel de todo el bloque histórico son otros tanto elementos que se van sumando a la crisis orgánica. El fenómeno populista que emerge en tal situación, no puede ser solución a la crisis, más allá por ser efecto - de la misma, sino además porque en estos países se ha convertido como acierta en manifestarlo Costa A. Pinto, en línea constante

(*) Recuérdense las declaraciones de Lleras Restrepo alusivas a la Acción Católica. p 74

e irreductible del bloque histórico dominante en el que la máxima aspiración, cuando se da este tipo de movimientos, es aceptar los cambios económicos y sociales fabricados por el populismo pero sin aceptar sus implicaciones políticas. Es resultado final de esta contradictoria operación, desviar la expresión política de las clases emergentes por senderos en que, la manipulación demagógica de los líderes de tales movimientos, retrograda el ascenso de los niveles de conciencia a las clases subalternas motivándolas hacia otros objetivos, menos al de la construcción de un nuevo sistema como empresa de su propia creación.

La impresión que se tiene, nos dirá el mismo autor, "es que especialmente las estructuras petrificadas de poder son las que ofrecen el pueblo al populismo que, a su vez, al fin y al cabo, lo que pretende es "modernizar" políticamente la vieja estructura, pero no cambiarla, de donde es difícil encontrar en América-Latina contemporánea un ejemplo más dramático que el caso colombiano" 47.

4. Rasgos fascistas del régimen .

Si el fenómeno fascista en la teoría gramsciana tal como lo hemos indicado en las páginas 169, 170 del presente capítulo consistente en la utilización de la fuerza para el mantenimiento del poder, cuando se ha perdido la hegemonía como consecuencia de la crisis que afecta tanto al bloque histórico como al reagrupamiento hegemónico (clase dominante y clases auxiliares) y en que entran en juego las actuaciones políticas de la clase auxiliar (para el caso la pequeña burguesía), clase que se toma el Estado ante el peligro de una crisis que favorezca a la clase subalterna (a la clase obrera) conservando el bloque histórico existente en provecho de la clase fundamental (burguesía), es un fenómeno en que el sistema no cambiará ya que se trata del mismo reagrupamiento hegemónico, con la sola diferencia de que la que antes era clase auxiliar pasa a ser clase dominante en tanto que la --

burguesía continuará detentando el poder económico.

El anterior no sería pues, exactamente, el parámetro en el cual fundamentar los aspectos de tendencias fascistas del régimen militar de Rojas, aunque parte de estas condiciones tuvieran alcance en lo relacionado a la crisis tanto orgánica como coyuntural, y dentro de éstas, las condiciones mínimas propicias a la instalación de tal régimen (*). Recuérdese además que Lenin ha señalado que el desarrollo del militarismo en todas partes es una trascendencia del imperialismo o del capitalismo monopolista el cual en sus rasgos económicos esenciales, se distingue por un apego mínimo a la paz 48.

Desde luego que las condiciones en Colombia no estaban planteadas en términos en que la clase obrera pudiera poner en peligro (por su conciencia de clase para sí), la sustitución del bloque que histórico, en que ella detentara la hegemonía. Tampoco la pequeña burguesía y sus intelectuales que apoyaban a Rojas tenían la capacidad de apoderarse del Estado representando a todos los componentes de su clase, a pesar del intento de conformación de un partido. La conformación de un nuevo partido obedecía más, según observaciones de Marco Palacios, a las reglas casuales y tradicionales del juego político, que a una definida concepción estratégica de reordenamiento de la vida política nacional 49.

Pero lo restringido de tales condiciones, que podrían impedir la caracterización de la gestión de Rojas, no son óbice, a nuestro modo de ver, para señalar que la dictadura militar no hubiera asumido ciertos rasgos y tendencias fascistas en concordancia con sus caracteres esenciales, tales como : a) el predominio que van adquiriendo los monopolios dentro de la estructura del país, hecho constatable desde el 45 y que se va acelerando en la década del 50. b) la negación violenta de toda democracia, como-

(*) Véanse las condiciones señaladas por Wimer p 129 de este trabajo.

tendremos oportunidad de presentarlo en páginas inmediatas. c) . La dominación, en términos gramscianos, sobre las masas explotadas. En nuestro caso sobre el sector campesino, por ser éste en su expresión guerrillera un obstáculo a las actividades de los latifundistas con quienes el General tenía establecidos sus --- nexos, en base a sus intereses económicos personales.

De antemano se descarta la premisa del intenso nacionalismo que recoge y reproduce rezagos ideológicos de formaciones sociales superados en la historia universal (Mussolini con el imperio romano; Hitler con el imperio de Carlos V; Franco con la -- antigua España Colonial).

El nacionalismo de Rojas como la más amplia expresión de su política, debe ser entendido como el de la reconstrucción nacional por encima de los intereses particulares y por encima de los partidos. Habría que agregar a ello ciertos comportamientos ceristas de Rojas en cuanto a su persona, como los de autocondecorarse con el gran collar de la orden del 13 de Junio (fecha de su golpe de Estado) ; autodignificarse como el jefe supremo de las fuerzas armadas; prohibir toda crítica a su persona calificándola de difamación, etc.,

La negación de toda democracia por la utilización de la --- fuerza, la violencia, y la restricción a la libertad, se manifiestan en la dictadura militar así:

A. Recrudescimiento de la violencia .

Los sucesos acaecidos el 12 de Noviembre de 1954 en que elementos de las tropas masacran a campesinos indefensos en la región de Villarrica. La declaratoria de zonas militares en varias regiones del país que coinciden con la codicia de algunos terratenientes y elementos del ejército.

El bombardeo de las posiciones guerrilleras, viéndose millares de familias campesinas obligadas a evacuar las regiones donde habitan y siendo perseguidos por el ametrallamiento implacable 50

partidos políticos tradicionales. Se le puede caracterizar como un cesarismo regresivo por las formas graduales de "contenido - nacionalista desarrollista", con marcada tendencia ideológica -- conservadora, que lo lleva a una coalición con los grandes propietarios de la tierra (*).

b) Aunque efímeros, sus rasgos populistas de bonapartismo fueron un hecho: dispensador de mercedes a todas las clases sociales y con apariencia relativa de organizar el poder más allá del aparato estatal.

c) Finalmente sus actuaciones lo llevan tendencialmente a la per filación de ciertos rasgos fascistas que no logra una concreción debido a la gestión oportuna de los intelectuales burgueses, -- quienes ante la inminencia y peligro de esta nueva crisis, los -- llevó a plantear la recomposición de la sociedad civil, lo que -- iría acompañado de una revisión del sistema hegemónico.

(*) Según favorezca a la clase conservadora o a las fuerzas progresistas será un cesarismo progresivo o regresivo.

CAPITULO IV

RECOMPOSICION DE LA SOCIEDAD CIVIL O FRENTE NACIONAL

Derrumbe de la Dictadura

La Dictadura Militar que se constituye con el apoyo de las fracciones burguesas, a decir de Leal Buitrago con el apoyo de -- todos los grupos estratégicos del país con excepción del sector -- de la clase alta más comprometida con el gobierno anterior; de árbitro que solucionara la crisis en momentos en que la fracción de la clase dirigente en el poder había devenido en clase dominante; al desviarse hacia otros objetivos intentando liberarse de la tutela de sus progenitores empieza a manipular con capas sociales emergentes a la vez que se crea serias contradicciones con los sectores del capital: en las que se destacan : orientación de las inversiones del sector público hacia la creación de grandes empresas agrícolas y ganaderas capitalistas, lo que contrariaba las -- tendencias a la concentración del capital en la industria y el comercio. La súbita e ilegítima acumulación de fortunas por algunos sectores cercanos a la persona de Rojas, (parientes y amigos pertenecientes a capas medias sociales) al amparo de poderes y prebendas del gobierno, que chocaban con la fracción financiera cuyos poderes para administrar, promover y reducir los medios de enriquecimiento se veían disputados y controvertidos. La ampliación ficticia de los medios de comunicación en desmedro de los de la burguesía. Los intentos de creación de un partido político en oposición a los tradicionales, fue quizá una de las causas en el derrumbe de la dictadura. Para este proyecto se ampara en la debilidad e ineptitud supuesta de éstos para organizar a la opinión pública en la resolución del problema de la sucesión presidencial -- sin violencia (*) .

(*) Constante paradójica en el ejercicio del evento democrático

Para tal efecto se empeñó en la tarea de una campaña dirigida a hacer más cordiales las relaciones entre los partidos tradicionales y como medida previa para restablecer la normalidad constitucional y la paz pública. Pero la crisis del bloque histórico aun sin solución dentro de la cual fueron surgiendo otras situaciones críticas, conjuntaron nuevamente a los partidos antes enfrentados con el fin de hacer frente a la algidez del momento. En este proceso los intelectuales de ambos partidos declararon lo insensato que resultaría abrir de inmediato la lucha por el poder entre conservadores y liberales, y la necesidad de la reconstrucción de la República. Las instituciones democráticas burguesas eran indispensables para el desarrollo de las fuerzas productivas y de los intereses del imperialismo norteamericano, que perdía confianza en el régimen militar colombiano por sus ambigüedades administrativas. La fórmula para el enfrentamiento de la crisis sería entonces, en sus palabras, la de una "(...) sucesión de gobiernos de coalición amplia de los dos partidos, hasta tanto que recreadas las instituciones y afianzadas por el decidido respaldo de los ciudadanos tengan fortaleza bastante para que la lucha cívica se ejercite sin temor a los golpes de Estado o de la intervención de factores extraños a ella, y por medio de un incorruptible sufragio cuyas decisiones sean definitivas e incontestablemente respetadas" ⁵¹. Con ello "quedará eliminado el motivo cardinal de la agitación partidista, desaparecerá el temor de un desastroso vencimiento de un partido oprimido por el otro; la patria podrá contar con la cooperación de los ciudadanos más conspicuos sin ser perturbada por el exclusivismo sectario" (*).

del sufragio en la república burguesa. En Colombia ha contrastado y por lo menos hasta 1950 llevado a cabo entre presiones, coacciones y violencia; como resultado en última instancia del sectarismo político, forma de clientela personal, siendo coadyuvante a la violencia abierta en la preparación de la maquinaria electoral -- que dio la victoria al líder conservador, Laureano Gómez.

(*) Pacto de Sitges en Por qué y cómo se forjó el Frente Nacional op cit. p 39

Las inversiones extranjeras y la introducción de los monopolios en la economía nacional requerían, a nivel superestructural, una forma de gobierno que garantizara dichas inversiones. Los despilfarros, el deterioro de la economía y la dilapidación de las divisas exigían un cambio de régimen. Aun más, la solución de la crisis orgánica requería la conformación de un nuevo bloque histórico. Dentro de esta perspectiva las clases subalternas (proletariado y sector campesino) carecían de una adecuada organización y conciencia a nivel de terminado grado de politización que les permitiera realizar esta tarea. En cambio la burguesía, con la venta de su personal adiestrado, estaba en condiciones de cambiar -- hombres y programas, reasumiendo el control que antes depositara en manos de un árbitro, y que ahora se le escapaba por lo que se hacía necesario una celeridad en sus actuaciones.

El bloque histórico sería nuevamente retenido sin obstáculos -- ni limitaciones por los sectores burgueses. En efecto, no se trata de cambiarlo sino de recomponerlo de acuerdo a las exigencias de su estructura económica y de su superestructura ideológica. no importando para hacerlo las promesas en alto grado demagógicas.

El aparato del Estado arrasaría con las organizaciones armadas de las clases subalternas (las guerrillas), o en su defecto -- las separaría de sus líderes atrayéndolas, bien por la fuerza o -- bien por la atracción política.

A la desconfianza suscitada por los partidos tradicionales -- entre las clases subalternas, desconfianza que les enseñó la escuela de la violencia, de la explotación y el engaño de que habían sido y eran objeto por parte de la clase dominante y a cuyo nombre fueron masacradas, ante esta desconfianza, se sobrepuso el "partido del orden" (el de la coalición liberal-conservadora) como partido único, bajo cuya sola bandera se agruparon y se resumieron a su manera las necesidades de las clases, de todas las -- clases.

La trascendencia del pacto era incalculable, porque a decir--

de sus mismos gestores era la primera vez que en 134 años de vida independiente, los dos partidos se ponían de acuerdo para una reforma constitucional que garantizara la distribución equitativa del poder político. Se trataba de la solución normal a la crisis; de la primera solución de que nos habla Gramsci, pero que en nuestro medio aparecía como la tercera posibilidad, después de haberse ensayado primero la violencia y después la solución cesarista. El texto de Benidorm es claro en tal sentido: "... el país se halla ahora reducido a la necesidad de volver a crear la república, buscando la fuente del poder en sus orígenes populares. Del tiempo anterior no subsiste organismo alguno con validez moral ni jurídica, porque sin excepción todos fueron utilizados en la ruptura del orden constitucional o con sus actos anteriores han tratado de coonestarla. Sólo un esfuerzo conjunto de los dos partidos puede restablecer un modo de vivir en que prevaleció el afortunado equilibrio entre los derechos de los ciudadanos y la acción del Estado como delegatario de poderes limitados, obligado a dar cuenta de sus actos a los representantes de la nación" ⁵².

Efectivamente la reorganización de la sociedad civil haría ver en este pacto la fórmula mágica de solución a la crisis. Con este pacto se desdibujaría la lucha violenta en que las fracciones burguesas sumían al pueblo en su afán por detentar el control del Estado y por la seguridad de sus intereses, algo que no ocultaban los progenitores en sus expresiones demagógicas. "(...) Hubo un casi unánime acuerdo nacional de que era indispensable evitar la lucha por el poder". "(...) A buscarle cura a tal estado de cosas, acudisteis vos, acudieron todos los grandes hombres públicos de la nación, acudimos todos con espíritu de contrición y propósito firme de enmendar nuestros errores y los ajenos, sin reservas egoístas y humildemente arrepentidos de que cualquiera de nuestras palabras y de nuestros actos hubiesen podido contribuir al desbordamiento de la locura" (Los subrayados son nuestros) ⁵³.

2. Resurgimiento de la democracia burguesa

El Frente Nacional o sea la coalición de la burguesía para detentar conjuntamente el poder del Estado (sociedad civil más sociedad política), alternativa y constitucionalmente por espacio de 16 años, emergió con la representación de los partidos tradicionales los que, no obstante su debilidad y colapso, sobrevivieron al régimen militar de Rojas. Más aun como lo señalan algunos observadores, sobrevivieron por la incapacidad de la dictadura para jugar con la situación populista que tuvo en sus manos, además, agregamos nosotros, por la ausencia de un partido dirigente de la clase subalterna cuyas formas embrionarias de organización fueron frustradas y rotas por el peso político de la represión que masacró al pueblo, aniquiló o corrompió a las guerrillás, arrebató por la fuerza a sus intelectuales (a Gaitán el 9 de Abril). Los partidos tradicionales, de esta forma, resurgían nuevamente estableciendo por medio de sus intelectuales el vínculo entre los grupos sociales representados en ellos y la superestructura. Pudieron arrogarse así y una vez más una hegemonía institucionalizada, en el sentido del compromiso constitucional que en el plebiscito de 1957 garantizaba el bloque de las fracciones burguesas en la dirección del Estado. A diferencia de los regímenes anteriores en que sólo una fracción detentaba el poder político, ejerciendo su hegemonía sobre las demás fracciones como clases aliadas. Ahora, además y como lo señala Lenin, los partidos que luchaban alternativamente por la dominación con miras a la toma del inmenso edificio del Estado como el botín principal del vencedor, tendrían como aliados a importantes grupos de la pequeña-burguesía, cuyo vertiginoso crecimiento relativo fue absorbido por la burocracia pública y privada, la que con parte de un sector del campesinado tradicional constituyeron los pilares electorales del Frente bipartidista en Colombia.

Para actuar en una estructura económica depresiva, el sólo hecho de la reagrupación en el poder de las fracciones burguesas -

no constituía, ni a largo ni a mediano plazo, la fórmula de saneamiento de la crisis. Sus proyectos de recomposición del bloque histórico carecían, al igual que en la quiebra de la hegemonía política de la oligarquía en los años treinta, de verdaderas y profundas transformaciones estructurales. Y así como en esos mismos años las condiciones endógenas y exógenas coadyuvantes en la aceleración del desarrollo de las fuerzas productivas y relaciones de producción en el país trajeron consigo la dependencia, ahora se acentuaría, por la utilización de mecanismos económicos derivados directamente de la situación de tal dependencia: la devaluación monetaria y la acentuación de la política de empréstitos externos.

Antes del desequilibrio fiscal que dificultaba desde sus principios la función de integración burocrática del Estado, medio éste de atraer a las masas medias desafectas, el sistema burocrático fue ampliado y tecnificado. Los préstamos externos fueron esenciales en el cumplimiento de esta tarea, situación transitoria que hundiría cada vez más el país en la dependencia y por ende en la prolongación de la crisis orgánica.

Con la instauración del partido del orden se cumplía ahora la observación de Marx: "Mientras la dominación de la clase burguesa no se hubiese organizado íntegramente, no hubiese adquirido su verdadera expresión política, no podía destacarse tampoco de un modo puro el antagonismo de las otras clases, ni podría allí donde se destacaba, tomar el giro peligroso que convierte toda lucha contra el poder del Estado en una lucha contra el capital" ⁵⁴ Ciertamente, como ya hemos señalado, en nuestro medio no se expresó con pureza el antagonismo en la lucha bipolar, sobre todo en las relaciones entre el proletariado y la burguesía. Lo que se transparenta en nuestro caso es la dominación de toda la burguesía contra todos los sectores explotados y ello se vio en parte en el 60 cuando, apenas consolidado el Frente Nacional, surgieron nuevos movimientos y fuerzas sociales heterogéneas en su conforma

minación. Es la auténtica democracia burguesa descrita por Lenin; la que dentro del capitalismo sigue siendo estrecha, amputada, -- falsa, hipócrita. La que aun en el más democrático Estado burgués sigue oprimiendo a las masas que se empantanaban entre la contradicción de la igualdad formal y las múltiples limitaciones reales a la expresión política.⁵⁶ El restablecimiento de la democracia - en Colombia empezaba por negar la democracia, estableciendo en la Constitución un derecho exclusivo a los partidos tradicionales para hacerse representar en el Parlamento. Todo el aparato y la publicidad desplegada en torno a la reelaboración de las instituciones como elementos de garantía de la democracia, no sería en el fondo otra cosa que la imagen del Estado capitalista de que nos hablan Engels y Lenin como máquina que somete a las clases subalternas (Obreros y campesinos pobres) bajo su dominación. Y "el sufragio universal, no es más que la forma, una especie de pagaré - que no altera para nada el fondo de la cuestión"⁵⁷. El contenido de esta premisa es clásico en lo que significará el sufragio ejercido por el pueblo colombiano cada cuatro años durante 16 consecutivos para avalar lo ya elegido de antemano por la clase dominante y sin ninguna otra alternativa.

3. Objetivos y postulados del Frente Nacional

La primera tarea del Frente Nacional fue derrocar la dictadura militar para crear la República, buscando según los postulados consignados en el pacto, la fuente del poder en sus orígenes populares. Pero en la recreación de la república y su consiguiente democracia, sería más evidente la recomposición de la estructura económica. "El país padece actualmente de una inquietante agitación, de un recrudecimiento de la violencia y de una muy aguda -- crisis económica, y parece preciso manifestar los requisitos esenciales para lograr que tamaños males desaparezcan(...)"

A nivel de la sociedad civil la tarea consistía en la restauración de las instituciones. "Al restablecer el régimen civil y republicano queríamos eliminar ciertísimos peligros que habían

contribuido decisivamente a su desaparición. No fue cosa difícil para el pueblo adquirir una conciencia cabal de lo que se le proponía. Elementalmente se trataba de que los partidos políticos, -- cuya pasión de exclusivo predominio había hecho imposible la convivencia humana y abierto paso a la tiranía, se comprometieran a gobernar conjuntamente, en artificial paridad de fuerzas, hasta -- tanto que el país se restableciera de la abominable sangría y de la violencia, y las instituciones se hubieran fortalecido y arraigado de nuevo. En el momento en que el país tomó esta decisión, no había más caminos abiertos. Ninguno otro se le propuso. Ninguno otro conducía a elecciones, a la organización del Congreso, Asambleas, Concejos y a la restauración consiguiente de las piezas esenciales del juego democrático. Las elecciones sin la reforma -- plebiscitaria, hubieran sido, como lo anuncian quienes las habían postergado indefinidamente, una carnicería por un poder precario, que adquirido por cualquiera de los dos partidos, habría implicado la subversión del vencido. Eso era cierto entonces, y sigue -- siendo cierto hoy. El Frente Nacional fue el único puente sobre -- el abismo para el regreso al orden constitucional y, dentro de él a la paz"(...) "⁵⁹ (subrayado nuestro)

"Hubo un momento de expansión de todas las fuerzas oprimidas, de ebullición y de espasmo en que cada parte del pueblo quería sustituirlo, establecerse como suprema asamblea constituyente tomar en sus manos parte del poder tiránico vacante. Precisamente entonces nos correspondió a los agentes y representantes del Frente Nacional poner en marcha la más delicada y difícil forma de go bierno, la ordenada en la reforma plebiscitaria"⁶⁰

En cuanto a la reconstrucción del Parlamento se destacó su -- importancia en los siguientes términos: "Quisiera hoy sin embargo agregar algo a ese juicio destacando ante el país la importancia -- que tiene el Parlamento no como fábrica de leyes, sino como el re cinto en donde la administración de los negocios públicos pase -- por un proceso de vigilancia y censura que purifica, lo hace más

responsable y lo endereza de cualquier desviación de sus fines"⁶¹

Hemos hecho alusión a extractos de las declaraciones contenidas o relacionadas directamente con el pacto del Frente Nacional y consignadas en las declaraciones del pacto de Benidorm, elaborado por destacados intelectuales de la burguesía. En este pacto, como en otras tantas decisiones, no fue ajeno el apoyo de la Iglesia, cuya ideología, a la par de otras determinaciones, quedaría garantizada por la Constitución. Suceso nada novedoso que en la actualidad cobraba especial importancia. Efectivamente, por medio de la Constitución misma y en relación al aspecto religioso, quedaban sanjadas las fronteras que antes separaban a los --- partidos tradicionales, que ahora, en la conjunción en el Estado y con tal medida, representaban su coalición. Como ideología llamada a establecer el consenso de los gobernados, operaba efectivamente en todos y cada uno de los sectores sociales, de acuerdo a sus niveles de cultura. El Frente Nacional, en la recomposición de la sociedad civil y consciente de la trascendencia ideológica de la religión católica en Colombia para afianzar sus objetivos-- de hegemonía, disponía en la Constitución del 57 como lo fue de 1886-, " en nombre de Dios fuente suprema de toda autoridad y con el fin de afianzar la unidad nacional (el subrayado es nuestro) una de las bases (de dicha unidad) es el reconocimiento por -- los partidos políticos de que la religión católica, apostólica y romana es la de la nación y que como tal los poderes públicos la protegerán y harán que sea respetada como esencial elemento del -- orden social y para asegurar los bienes de la justicia, la libertad y la paz, el pueblo colombiano en el plebiscito nacional decreta (...)"⁶².

4. Frente Nacional y Estructura Económica.

Las nuevas realidades a nivel estructural exigen una política económica acorde con el desarrollo del capitalismo actual en el país. La carencia de divisas por las fuertes bajas en los pre-

bios del café, precisaban en el sector agrario el desarrollo de o tros renglones para la producción de materias primas destinadas a la industria (algodón, palma africana, etc.,) con destino a la ex portación, que compensara la disminución de divisas sufrida por las dificultades en el mercado del café. El acento o el énfasis se pondría en renglones tales como carne, algodón y caña de azú-- car, producto para el mercado que se veía favorecido por el blo-- queo a la economía de exportación cubana. Para el cumplimiento de esta tarea se requería de seguridad en el campo afectado por la violencia. El bloque en el poder garantizaría la paz sobre una -- guerra que ellos mismos habían desatado. Y así se inicia la déca da del 60 en Colombia, con tal optimismo, que le valió la denomi-- nación por las Naciones Unidas de "década del desarrollo", aunque pronto la realidad se encargaría de demostrar lo contrario (*), -- cundo el bloque en el poder agudizara más las contradicciones -- que el crecimiento económico del país presentaba.

A nivel Latinoamericano, la década del 60 veía el surgimien-- to de una nueva faseta de relaciones con los Estados Unidos en la doctrina Kénesy y de la Alianza para el Progreso, medio por el -- cual trató de revivir el aspecto filosófico de la "ayuda" que ha-- ce ver a los Estados Unidos el pueblo escogido, y a los países de la periferia como los protegidos con la buena voluntad del capita-- lismo norteamericano.

Al amparo de esta doctrina la penetración imperialista ad--- quiere la forma de préstamos, que aunque no es una forma completa-- mente nueva sí adquiere renovada importancia. La deuda de Colom-- bia, en un momento país modelo de la Alianza (aunque su fracaso - fuera reconocido en la misma comisión de relaciones exteriores - del Senado norteamericano) (*)(*), continuó creciendo y se experi---

(*) Véase cuadro anexo No. 6 sobre logros y metas alcanzados - durante la Alianza para el Progreso en Colombia. p 230

(*)(*) Véase anexo no 4 sobre deuda externa. p 228

mentaron graves problemas en la balanza de pagos. Cada año mayor proporción de las divisas tenían que invertirse en el pago de los intereses del dinero prestado. Refiriéndose a la economía de los países dependientes, las Naciones Unidas señalan que en 1965 la capacidad de ahorro de estas naciones aumentó el 6% al mismo tiempo que hubo un envío de capital a los países avanzados en forma de intereses y ganancias que subió al 10%. "La conclusión de las Naciones Unidas es que los países subdesarrollados estaban enviando de regreso más de la mitad de los fondos que ellos recibían" 63.

Dentro del contexto económico-social que presentaba el bloque histórico se expide la ley de Reforma Agraria, como una de las tareas perentorias del Frente Nacional. Dicha reforma era urgente por los siguientes motivos:

- a) Como forma de acallar a los movimientos de oposición por los conflictos sociales remanentes de la reciente etapa de la violencia.
- b) Canalización de la atención y simpatía que despierta la Revolución cubana en el agro.
- c) La crisis económica en que se encuentra el país con los aspectos que ya oportunamente hemos enunciado. Pero esta reforma agraria tenía particularmente un contenido de obligatoriedad ya que era exigencia y condición de la Alianza para el Progreso expresada por los gobernantes norteamericanos en los siguientes términos:
 - a) por la situación de inseguridad que presenta el área rural.
 - b) para la ampliación del mercado. "No era una insinuación, estas ahora una determinación; los Estados Unidos no desean contribuir en favor de unos pocos adinerados, compréstanos para la industrialización, si no hay una reforma agraria que permita el aumento de la capacidad doméstica de consumo" 64.

En 1960 hay en las regiones andina y caribe del país ----- 1.139.828 fundos; el 14% de ellos abarca el 45% de la tierra cansada. Los minifundios forman 765.080 explotaciones con el 5,5% de

dicha tierra. Comparativamente, en 1964, según el censo agropecuario las fincas menores de 5 hectáreas constituían el 75% del total de ellas y tenían el 6.1% del área cultivada del país; -- las fincas de más de 200 hectáreas que eran el 1.3% tenían el --- 46.4% de dicha área. Alrededor de la producción que brota del minifundio se ha creado una cadena de intereses que beneficia a --- los acaparadores y exportadores de los productos agrícolas (el café en especial) y a sus intermediarios y exportadores. El minifundio sustenta a una burguesía comercial y a una burocracia de modo puramente parasitaria que, por lo mismo, ella no se encuentra interesada en profundos cambios estructurales.

Con una inadecuada distribución de la propiedad, y con los precarios instrumentos de la ley de reforma agraria, se inicia la primera fase de su aplicación (1964-1965), iniciada por la distribución de tierras a los campesinos de las zonas en que aun subsiste la violencia. Es donde se concretiza la función de la reforma agraria como neutralizadora de los conflictos sociales que continúan subyacentes.

Retomando finalmente la política relacionada con la inversión extranjera llevada a cabo por el bloque en el poder la que -- por sus consecuencias y contradicciones agudas que no podemos dejar pasar desaparcidas pueden ser sintetizadas en los siguientes puntos:

- a) La situación se agrava por el éxodo de los capitales provenientes de la inversión extranjera, lo que reduce el monto de divisas apropiables. Al mismo tiempo que disminuyen las utilidades de la burguesía industrial que tiene que realizar pagos por patentes, tecnología, etc.,
- b) La asociación con la empresa extranjera supedita al capital nacional que sólo percibe una parte de las utilidades. De otra manera sería imposible el acceso a los bienes de capital y a materias primas exóticas demandadas por la industria nacional. Además cuenta con ella para algunas financiaciones. Vale decir que la burguesía industrial, en relación con el imperialismo, es a la vez ex-

plotada y socia menor del mismo.

c) Las contradicciones que se presentan entre terratenientes e -- industriales, se agravan por el hecho de que las presiones internas de los primeros impiden las exportaciones de materias primas agropecuarias. Pero, además, la constante caída de los precios - internacionales de esas mismas materias primas disminuye los montos del reintegro por exportaciones y los ingresos de los terratenientes, incluso considerando que tales precios internacionales - sean más altos que los internos.

d) Las fuentes originales de financiación industrial que prove--- nian de la esfera del comercio creaban un vínculo orgánico entre- los dos sectores. Pero ahora aparecen elementos que complican la- situación. De una parte los sectores comerciales se hallan intimamente vinculados a los terratenientes, tanto si son exportadores- como vendedores de los productos rurales en el medio urbano, y viceversa. Sin embargo, la estrechez del mercado y la incapacidad- del ingreso, especialmente de los sectores rurales, cierra posi-- bilidad a los comerciantes intermediarios de realizar mercancías. Y frente a la burguesía industrial la contradicción se basa en: " que : en primer término, las políticas proteccionistas aduaneras- le impiden la importación de productos manufacturados y en segun- do lugar, el no sacrificio del sector terrateniente hace que la - burguesía industrial proponga un modo de desarrollo basado en el- mantenimiento de bajos salarios, como mecanismo adicional de fi-- nanciación, a través de la sobreexplotación del trabajo y el in-- cremento de las altas tasas de plusvalía.

En cuanto al sector financiero que también interviene en el conflicto, como fiel de la balanza, no solamente arbitra recursos sino que los obtiene especialmente mediante divisas sobre préstamos. Así puede recoger de la circulación y luego colocar en ella, fondos que podrían ser utilizados por cualquiera de los sectores industriales e agrarios.

El poder del capital financiero respecto de la industria continúa siendo considerable en Colombia, y ha tomado una decisiva -

La supervivencia de estas colectividades debe verse más en otros factores, que hipotéticamente en la tesis de la capacidad del --- partido de reaccionar contra el espíritu de rutina, contra la tendencia a momificarse y a devenir anacrónico. Los partidos, nos dirá Gramsci, nacen y se constituyen en organizaciones para dirigir las situaciones en momentos históricos vitales para sus clases; - pero no siempre saben adaptarse al ritmo de desarrollo del conjunto de las relaciones de fuerza 66.

Este rejuvenecimiento y adecuación, que pudo ser real en el partido liberal en la década del 30, no fue el mismo que se dio como el remozamiento de los partidos en el Frente Nacional, debe verse con reserva ya que en esto hay mucho de apariencia. Es más su anacronismo que su puesta al día. El resurgir de los mismos, - luego de su colapso y desplazamiento de la superestructura por - la dictadura militar, es más bien un resurgimiento basado en el compromiso para detentar conjuntamente el poder minimizando su --- lucha sectaria por el mismo y ello los presentó como algo diferente. Y de hecho lo era. La sola alternación en el poder, elevada a norma constitucional, evitaría la contienda electoral y garantizaba su compromiso.

El sufragio popular, que se continuaría ejerciendo cada cuatro años en la forma como se dispusieron las cosas, sólo sería un mecanismo de pantalla de la democracia burguesa, nuevamente instaurada en el poder. Las masas ya no se masacrarían en los comi---sios electorales obedeciendo consignas partidistas, porque la -- clase dirigente, que así lo dispuso, había dirimido su disputa, pudiéndose entonces inculcar otras consignas a las masas.

El carácter anacrónico de los partidos tradicionales de Colombia, a pesar de sus apariencias de remozamiento que no entramos a analizar detenidamente, es algo de no difícil demostración. Algo nos dice al respecto el cuadro de la página anterior, pero - también nos lo demuestra entre otras cosas la actualidad cfítica-

de la lucha de clases que vive el país. A pesar de la asimilación de ideologías progresistas y de izquierda dentro del partido liberal, la fracción burguesa en el poder con López Michelsen a la cabeza (quien para la década del 60 irrumpía en la escena política con tendencias de izquierda) ha agudizado más la crisis del bloque histórico. No sólo por ser funcionario de la clase fundamental, sino además por su inmersión en una fase en que se asiente al desmonte del Frente Nacional con la consiguiente eclosión más fuerte de la crisis que se trató de salvar, forzando la realidad de los movimientos subalternos que pugnaban por salir y que de hecho fueron surgiendo, al molde de una constitución; armadura en que se ampara la clase dominante contra la organización creciente de los sectores explotados.

La supervivencia de los partidos y su adaptación a las nuevas circunstancias se debe en parte, como lo ha señalado Humberto Rojas, entre otros autores, a la ausencia de una fuerte base laboral que pudiera ser organizada en un partido de izquierda. La asimilación de los jóvenes rebeldes, facilitada por la situación particular en que se encontraba el partido liberal, más los antecedentes históricos del mismo. La fuerte tradición de afiliación a los partidos, influida por la hibridez ideológica de lo semi-feudal y lo democrático burgués, en que la ideología religiosa ha tenido un rol fundamental, especialmente en lo relacionado al partido conservador. Hibridez ideológica que ha obrado negativamente sobre la posibilidad de éxito de otros partidos, entre éstos el Partido Comunista, que por sus deficiencias tácticas e inmadurez ideológica adecuada a las circunstancias nacionales y a pesar de sus actividades organizativas de la clase obrera, perdió posibilidades históricas importantes que hubieran elevado no sólo económica sino políticamente a las masas, preparándolas hacia la toma del poder del Estado burgués ⁶². "La aplicación del marxismo a la realidad nacional supone el estudio de nuestra historia, de nuestras tradiciones, de los grandes pensadores nacionales de todos los tiempos, de la lucha revolucionaria de cente-

nares de años. Los slogans comunistas pasarán a un plano más modesto cuando realicemos esta gran tarea leninista" 68.

El rechazo activo o pasivo a los partidos se ha venido desarrollando progresivamente. En el 38 y 40 con el movimiento gaitanista y en el populismo de la dictadura militar; en el sesenta -- con las nuevas fuerzas sociales comandadas por el movimiento camilista, el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), Democracia Cristiana, etc., y finalmente, con los movimientos de la década actual.

Ese separarse de los partidos tradicionales en un determinado momento histórico, significa como lo señala Gramsci que los -- partidos tradicionales con su forma de organización, con los intelectuales que los conforman representándolos y dirigiéndolos, ya no son reconocidos como expresión de su clase o de una fracción -- de ella. Y este hecho es muy propio de nuestra situación.

En Colombia el deterioro de los partidos tradicionales es -- claro aun por la ausencia de nuevas figuras dentro de los mismos -- partidos que asumen el poder. La persistencia de dos o tres figuras octogenarias, representantes de los intereses de una burguesía que cada vez se hunde más en sus contradicciones capitalistas, aunada al fastidio de las masas desafectas al sistema y a -- sus figuras, hacen más dramática la crisis. En momentos mundialmente difíciles como son los del capitalismo actual, de dichas -- figuras abrumadas de rezagos semifeudales y de compromisos con la -- dependencia no se puede esperar nada diferente a la acentuación -- de la crisis.

CITAS BIBLIOGRAFICAS -TERCERA PARTE-

(Soluciones a la Crisis de Hegemonía Política
de la clase fundamental colombiana)
(1948 - 1960)

- 1) Adolfo Sánchez Vásquez, op. cit. p 302 .
- 2) Germán Guzmán, Orlando Fala Borda, Eduardo Umaña Luna, La violencia en Colombia, Estudio de un proceso social T.I, 8ª edición, Bogotá 1977.
- 3) Carlos Lleras Restrepo, a los parlamentarios liberales. A-
parta de su discurso leído en el salón de sesiones de la Cá-
mara de Representantes, el 10 de Marzo de 1959, en Por qué
y cómo se forjó el Frente Nacional op. cit. pp 275,276,277
- 4) Ospina Pérez, Política Colombiana. La Oposición y el Gobierno
no del 9 de Abril de 1948 al 9 de Abril de 1950. Dos Docu-
mentos políticos. Memorial de algunos ciudadanos liberales
y respuesta del Excelentísimo Señor Presidente Doctor Ma-
riano Ospina Pérez. República de Colombia. Imprenta Nacio-
nal. Bogotá 1950. p 45.
- 5) Citado por Germán Guzmán, op cit. p 25
- 6) Véase Gramsci, Notas sobre Maquiavelo sobre Política y go-
bre el Estado Moderno, op cit p 174.
- 7) Diego Montaña Cuéllar op cit p 190
- 8) Lenin, Las tareas del proletariado en nuestra revolución,
Obras escogidas en 3 tomos Editorial Progreso Moscú, T.II
p 54.
- 9) Gramsci, Notas sobre Maquiavelo sobre Política y sobre el
Estado Moderno op.cit p 186
- 10) Véase Libardo González, op. cit p 118

- 11) Véase Gramsci op.cit. p 136
- 12) Para mayor información sobre tales agrupaciones véase, La Violencia En Colombia op cit de Germán Guzmán, alter, p, 143. T.I.
- 13) Carlos H. Urán Rojas, op.cit. pp 69, 70
- 14) Germán Guzmán, otros, La Violencia en Colombia op.cit prime ra edición 1968 p.9.
- 15) Marco Palacios, op. cit. p. 50
- 16) Véase Germán Guzmán, Orlando Fals Borda, Umaña Luna op cit. T. I. 8ª. edición p 154.
- 17) Citado por Mauro Torres en, En el apogeo de la crisis mo--
ral. Gaitán grandexa y limitaciones psicológicas. Ediciones Tercer Mundo, Colección Tribuna Libre Bogotá 1976 p,28
- 18) Eduardo Franco Isaza, Las Guerrillas del Llano. Testimonio de una lucha de cuatro años de Libertad. 3ª edición Bogtá 1976. Ediciones Hombre Nuevo. p 274
- 19) Diego Montaña Cuéllar op.cit. p204
- 20) Ibid p 196
- 21) Horacio Gómez Ariztizabal op. cit. pp 7, 8
- 22) Daniel Caicedo Rojas, Viento Seco. Buenos Aires Editorial nuestra América 3ª Edición 1954 p 68
- 23) Germán Guzmán, Fals Borda, Umaña Luna, op. cit. p.292
- 24) Ibid.
- 25) Alvaro Tirado Mejía, op. cit. pp 234, 235
- 26) Adolfo Sánchez Vásquez op. cit. p 315
- 27) Citado por Víctor Olmos, Por un Partido Unico marxista le--
ninista, Medellín Colombia, Editorial 8 de Junio primera e
dición p 25

- 28) Lenin en , "Una Gran Iniciativa".Obras Escogidas en 3 volúmenes. T. III, Editorial Progreso Moscú p 228.
- 29) Roger Bartra, Breve diccionario marxista. Juan Grijalvo editor, Colección 70, México 1973 p 96.
- 30) Véase Gramsci, Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado Moderno op cit pp 71,72,73
- 31) L. A. Costa Pinto, op.cit p 36
- 32) Gramsci, op. cit.
- 33) Javier Wimer, Fascismo en América op. cit p 58
- 34) Véase Gramsci op.cit. p 81
- 35) Hugues Portelli, op. cit pp 129, 130, 131
- 36) Octavio Ianni; op.cit. pp 57, 58
- 37) Francisco Leal Buitrago, "Política e Intervención Militar en Colombia.La Dependencia externa y el Desarrollo Político de Colombia. Bogotá Imprenta Nacional, 1970 p 171
- 38) Ibid. p 171
- 39) Véase Victor Olmos op.cit. p 87
- 40) Ibid.p 87
- 41) Marcos Kaplan,¿"Hacia un Fascismo Latinoamericano?" Nueva Política p 113.
- 42) Verse Juan Pablo Martínez y María Isabel Izquierdo, Anapolo posición o Revolución? Ediciones Camilo Bogotá 1972
- 43) L. A. Costa Pinto op. cit. p 43
- 44) Diego Montaña Cuéllar op.cit.
- 45) Marco Palacios, op.cit. p 58
- 46) Ibid
- 47) L. A. Costa Pinto op. cit. pp 45,46

- 48) Lenin, en Revolución Proletaria y el renegado Kautsky, Obras Escogidas T.III pp 71,72
- 49) Marco Palacios, op.cit. pp 56, 57
- 50) Diego Montaña Cuéllar op.cit. p 208
- 51) Citado por Montaña Cuéllar op.cit. pp258, 15
- 52) Memorias de Camilo Vázquez Cobo Carrizosa, El Frente Nacional, su origen y desarrollo, Ediciones Carvajal.Cali, Colombia p 163
- 53) El primer encasillado corresponde a un aparte del discurso de Alberto Lleras Camargo, coautor y primer Presidente del acuerdo del Frente Nacional. El segundo encasillado corresponde al mensaje de Lleras Restrepo al 10 de Marzo de 1959 Por qué y cómo se forjó el Frente Nacional op.cit pp 136, 264.
- 54) Marx, 18 Brumario.
- 55) Lenin, "Las Tareas del Proletariado" T.II de Obras Escogidas. editorial Progreso Moscú pp,50,51
- 56) Lenin, Democracia burguesa y democracia Proletaria. T.III Obras Escogidas Edit.Progreso Moscú pp 75, 77.
- 57) Engels Lenin, Principio y Fin de la Violencia.Ediciones Pe pe, Medellín Colombia 1972 p 183.
- 58) Camilo Vázquez Cobo Carrizosa op.cit. p163
- 59) Ibid
- 60) Alberto Lleras Camargo, expresidente de la República en la noche del primero de diciembre de 1958, cuando detentaba - el poder Ejecutivo. Por qué y cómo se forjó el Frente Nacional op. cit p 175.
- 61) Alberto Lleras Camargo al clausurar las sesiones extraordinarias del Congreso de 1958, diciembre 17.op.cit p 203
- 62) Carlos Urán Rojas op.cit. p 73
- 63) Rodrigo Parra Sandoval, La dependencia externa y el desarrollo político de Colombia .

- 64) Alvaro Tirado Mejía op. cit p 243
- 65) Cuadro de Marco Palacios en su obra citada, elaborado según el autor en base a las estadísticas electorales del boletín mensual de Estadística No. 221 y 229 D.A.N.E. p 89.
- 66) Gramsci op. cit. p 77
- 67) Véase Humberto Rojas, La dependencia externa y el desarrollo político de Colombia op cit pp 103 a 129
- 68) Mauro Torres op. cit. pp 36 y 37.

CUARTA PARTE

CONCLUSIONES

El Frente Nacional, el "partido del orden", la tercera solución de la clase fundamental utilizada en el saneamiento de la -- crisis de hegemonía orgánica, mostró desde su origen un mayor a-- fianzamiento de las contradicciones que la generaron que la solu-- ción a la misma. Con gestiones improvisadas, carentes de planea-- ción y sobre todo de proyección de un equilibrio menos transito-- rio, dependientes en su mayor parte del imperialismo norteamerica-- no.

Por la ausencia de verdaderas transformaciones que empujaron a las fuerzas progresivas de la sociedad más allá del bloque his-- tórico actual, nuestra burguesía continúa demostrando su impoten-- cia revolucionaria^(*), lo que nos lleva aun, sin, un balance exhaus-- tivo de toda su vigencia (16 años de Frente Nacional), a formular sin preámbulos la conclusión de la ineficacia de tal gestión en -- la solución de la crisis orgánica. Y a la convicción de que sólo-- por las condiciones históricas en que se dió, pudo ser momentá-- nea a la crisis coyuntural.

Tal solución, sin ser solución a la crisis orgánica del blo-- que histórico, constituyó para la clase fundamental la fórmula pa-- ra reasumir el control de una sociedad global fuertemente agrieta-- da estructural y superestructuralmente. Papel que ni las clases -- subalternas ni la pequeña burguesía estaban en capacidad de asu-- mir, por las condiciones objetivas de la economía capitalista im-- perantes en este momento, como por los aspectos subjetivos de los traumas ocasionados por la violencia, cuyas heridas están sin ci-- catrizarse.

El Frente Nacional, como síntesis de un proceso económico po-- lítico, fue entonces algo ineludible históricamente, como ineludi-- ble fue la continuidad de la crisis que logró superar momentánea--

(*) En el pensamiento marxista "La burguesía ha desempeñado en -- la historia un papel altamente revolucionario", en el sentido de destrucción de las relaciones feudales, patriarcales etc. (Marx, Engels, Manifiesto del Partido Comunista. Obras Escogidas T. I. Editorial Ayuso p 22.

mente. En la catástrofe la clase dominante supo muy bien cuidarse, o mejor sortearla, afuntalando el edificio social que se tambaleaba con el mecanismo de un pacto que debería durar 16 años. El bloque histórico aunque conmocionado, no podía aun ser derribado por otras fuerzas antagónicas. Era una pausa más en favor de la hegemonía de la clase dirigente, un llamado histórico al cumplimiento de sus tareas. La burguesía por medio de sus intelectuales lo entendió así y lo proclamó consciente del porvenir oscuro de esta alternativa, pero a la que oportunamente disfrazaron de promesas demagógicas para obtener el apoyo de sectores (parte del campesinado, de los estudiantes) utilizados como bandera sentimental enraizada en los trágicos sucesos que desencadenó la violencia, además no faltó el apoyo del clero; y como era obvio, el de la industria, el comercio, la banca.

La tercera solución se conjugaba en los siguientes términos: "Se entiende que los dos partidos, el liberal y el conservador, pueden gobernar conjuntamente y lo están haciendo porque encontraron que ninguno de los dos podría ofrecerle a la república, en las circunstancias presentes, seguridad de paz, de estabilidad, de progreso, de bienestar y buena administración. Se entendió también que esa fue la voluntad mayoritaria de uno y otro partido. Que quienes no estaban de acuerdo con el sistema por preferir el de la hegemonía política del gobierno de un sólo partido o la llamada reconquista del poder, no convencieron a la república hasta da y aterrada de unas formas de gobierno cuyo sectarismo condujo, por sus pasos contados, a la dictadura (...) En el momento en que el país tomó esta decisión no había más caminos abiertos. Ninguno otro se le propuso (...) El Frente Nacional fue el único puente sobre el abismo para el regreso al orden constitucional, y dentro de él, a la paz. Los colombianos casi sin excepción, pasaron por él jubilosamente y se encontraron abruptamente ante su nuevo destino, sus nuevas responsabilidades y los nuevos riesgos de la transformación, tal vez sin que su ánimo estuviera suficientemente preparado para el ejercicio del sutilísimo sistema previsto"¹

La reforma constitucional de 1957 equivalió a la alianza cada vez más estrecha de burguesías y terratenientes bajo la dominación de la dependencia. Las oligarquías terratenientes que en el treinta perdieron parte de su poder político con la quiebra de la hegemonía política conservadora, pudieron conservar sus poderes socioeconómicos, culturales, e ideológicos por su flexibilidad y permeabilidad para absorber ciertos elementos de cambio y modernización. Lo que equivalió a privar a nuestra formación social de un proceso rápido de avance, intensidad y profundidad, logrando así preservar lo esencial de sus intereses propios y del bloque histórico en general.

La involución del bloque histórico sufrida en el 57 significó su aseenso político, con lo que se hizo más evidente la perpetuación en el bloque histórico de formas y relaciones de producción arcaicas, lastre que al no ser superado cuando se intentaron algunos cambios y transformaciones en la década del 30, se constituyó en factor incidente de la crisis orgánica y en la prolongación de la misma.

La subordinación de la vida económica del país dentro del marco de un capitalismo dependiente, conlleva al sector de capitalistas industriales a una dualidad de comportamiento: por un lado y a nivel interno es clase explotadora temerosa de la organización de las fuerzas populares. De otro lado es una clase oprimida que deberá estar sometida a las reglas del juego económico político impuesto por la metrópoli. Por su ubicación en el sistema de producción puede asumir un rol revolucionario, en el sentido de desarrollo de las fuerzas productivas, o en su defecto, un papel regresivo a nivel estructural y superestructural que va dando paso a las funciones reaccionarias del Estado.

En Colombia se advierte cada vez más la reacción como mecanismo que, ante los obstáculos al desarrollo de las fuerzas productivas creadas por sus propias contradicciones, le permite detentar el aparato represivo del Estado, antepuesto al consenso --

que no obtiene por la ausencia del impulso que ha dejado de dar a las fuerzas progresivas del bloque histórico.

En estas condiciones, la duración de la crisis, cuya prolongación es en parte consecuencia de los esfuerzos de los intelectuales en las funciones de la superestructura por mantener al antiguo sistema que en la estructura ha revelado contradicciones incurables; de las fuerzas políticas que obran positivamente en la conservación y defensa de la estructura misma y que se han esforzado por sanear y superar dentro de ciertos límites.

Precisamente los mecanismo de saneación de la crisis por la clase fundamental y la limitación de los mismos, no sólo no han permitido la superación de la crisis, sino que la han ahondado, la han agudizado.

Si volvemos sobre cada uno de los medios utilizados: la violencia, la dictadura y finalmente el Frente Nacional, vemos cómo cada uno en sí, al crear su propia dinámica y contradicciones, --- fue acumulando más crisis que agravaban a las ya sobrevivientes, con desventaja para la hegemonía de la clase fundamental a favor de las clases subalternas, que en tales soluciones aprendieron e iniciaron una toma de conciencia que hoy se traduce en un más alto grado de combatividad y de organización. Elementos esenciales y premonitores hacia la conformación de un nuevo bloque histórico Camino abrupto y accidentado a recorrer, tanto por las formas antidemocráticas de la clase fundamental devenida en clase dominante (*), como porque las clases subalternas no están aun ampliamente representadas en la vida política real por falta de intelectuales, de sus propios intelectuales orgánicos. En efecto, quienes -

(*):"Tanto los intereses inmediatos del proletariado como los intereses de su lucha por los objetivos finales del socialismo exigen la libertad política más completa posible y, por consiguiente, la sustitución de la forma de gobierno autocrática por la república democrática". Lenin en Dos tácticas de la Social Democracia. T I de Obras escogidas Editorial Progreso -- Moscú p 485.

Las representan son en su gran mayoría intelectuales subalternos de la clase dominante y su organización autónoma no ha sobrepasado generalmente el estadio económico corporativo.

Quienes en nuestro medio se dicen intelectuales de izquierda se hallan obnubilados por un exagerado dogmatismo que obstaculiza, aun para ellos mismos, la comprensión del mundo que los rodea. Por lo que al llevar a la praxis teorías de tanta validez científica, obstaculizan más la educación de las masas que, ubicadas en un bloque histórico tan lleno de contradicciones, se resisten a aceptar postulados que, siendo expresiones teóricas directrices de valor indiscutible por sí no promueven la articulación entre teoría y praxis al llevarlas a las masas, dándose el fenómeno inverso, es decir un distanciamiento, un divorcio entre dos elementos, por no saber interpretar con un método adecuado los intereses, creencias y reivindicaciones de las masas.

Las peculiaridades de la formación social colombiana, tanto en la estructura como en la superestructura, y por ende la formación de una conciencia de clase para sí, exigen no perder de vista la esencia de la teoría marxista leninista. Se requieren elaboraciones más concretas, más viables, metodología y tácticas específicas que se acomoden a la heterogeneidad de nuestros sectores sociales. Largas y polémicas serían las reflexiones sobre este punto, que harían parte de otros estudio que bien pudiera denominarse la solución a la crisis de hegemonía de la clase fundamental colombiana. Aquí sólo nos resta hacer hincapié, siguiendo a Gramsci, que la crisis desemboca en un nuevo sistema hegemónico. Sólo si las clases subalternas consiguen organizarse y constituir su propia dirección política e ideológica, aun con la dificultad que esto conlleva, ya que una clase es verdaderamente hegemónica sólo cuando se adueña del Estado (Sociedad civil más sociedad política).

Todavía la gran masa del pueblo colombiano sigue siendo clientela de los partidos tradicionales. Y los partidos nuevos --

aun no superan sus diferencias y divisiones como para integrar un frente popular sólido capaz de oponerse y hacer retroceder --- al proyecto oligárquico burgués. Pero tampoco hay duda de que en Colombia se ha desarrollado grandemente el movimiento político de las masas y que, sobre todo, ahora el pueblo colombiano empieza a tener una mejor percepción del contenido y significado de los proyectos de clase del bloque histórico. La crisis económica y social en que se debate el país cada vez más pauperizado y sobreexplotado representa un valiosísimo factor para producir una crisis en la superestructura ideológica. Las jornadas de Septiembre pasado en que por primera vez se realiza en el país un "paro nacional" y en el que participaron las cuatro centrales obreras, a pesar de su diferente filiación partidaria (liberal, conservadora, comunista y democristiana) son un claro y significativo indicador de este fenómeno. Lo es más el haberse mantenido unidos en el Comité de Acción Sindical pese a las presiones de todo tipo de los partidos tradicionales, que poco a poco ven socavado finalmente su poder detentado durante más de siglo y medio.

La solución a la crisis orgánica de nuestro bloque histórico, no la puede dar la clase fundamental, la burguesía, porque sus contradicciones no son sólo a nivel estructural interno. También por sus relaciones de dependencia, lazos que por sí sólo no está en capacidad de romper. Recordemos nuevamente con Gramsci, cuestión que ya habíamos anotado, que cuanto más subordinada a las relaciones internacionales esté la vida económica inmediata de una nación, tanto más un partido determinado (el partido del orden liberal-conservador en Colombia), representa esta situación y la explota para impedir el adelanto de los partidos adversarios.

Nuestra crisis orgánica se agrava cada vez más y los intelectuales de la burguesía si apenas dan fórmulas transitorias de solución, siendo la única constante la de la represión $\frac{2}{-}$.

Si en momentos de equilibrio se combina la hegemonía y la reacción, dándosele prioridad a la hegemonía sobre la fuerza, ahora la represión está a la orden del día. El avance de la crisis la hemos visto concretada no sólo en las manifestaciones políticas, canales portadores de la ideología de la clase dominante hacia las masas, sino en una respuesta casi decisiva de éstas en su lucha solidaria contra la explotación; este es el panorama de la presente década en el país.

A todas éstas se halla sumada la crisis de los intelectuales en la esfera de la ideología religiosa. Colombia, como América Latina en su mayor parte, está presenciando la escisión de la Iglesia. De una parte la Jerarquía que apoya a los regímenes existentes, con sólo pocas excepciones; de otra el clero regular con movimientos en pro de las reivindicaciones de las clases subalternas, muestra en la actualidad un rostro muy diferente al que se presentara en Colombia hasta la década del 60.

Si la ideología de la Iglesia -desde época remota en la historia del país- ha contribuido a la división y alienación de las masas por banderas políticas que no representan en nada sus intereses y necesidades básicas, ha sido utilizada, además, en pro de los intereses de la clase dominante. No obstante, desde la pasada década y dado que el conflicto social se acrecienta y agudiza, ha convalidado a grupos eclesiales cada vez más numerosos a tomar posiciones críticas que intentan penetrar en la causa común del pueblo, combatiendo no sólo en la teoría sino en la práctica. Muy significativos al respecto son los documentos y las conferencias del CELAM (Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín), de donde ha surgido todo un cuestionamiento crítico de los intelectuales clericales sobre el capitalismo -- en su fase imperialista, la explotación de las clases subalternas y la enajenación del país bajo la dependencia norteamericana.

Finalmente, para sintetizar la quiebra de hegemonía de la-

clase fundamental colombiana extractamos los siguientes apartes: en 1930 quebró la hegemonía política conservadora en pro de la hegemonía transformista del liberalismo, transformismo que conllevaría luego a la quiebra en 1946 del gobierno liberal. En -- 1948 hace explosión anárquica la democracia burguesa. En 1949- se quiebra la libertad de palabra, de cátedra, de reunión. En -- 1953 se rompe la tradición política civilista y el bipartidismo. En 1957 se quiebra el militarismo y se ensaya la alianza "anti-violenta" de los partidos. Ahora se está en plena quiebra de la coalición de los partidos tradicionales, abocados a resolver una situación que agrava peligrosamente el subdesarrollo³.

Por eso en la actualidad (1977-1978) superado ya el proyecto del Frente Nacional y de su función como medio para la re -- constitución del dominio del bloque histórico, puesto en jaque con la crisis orgánica iniciada en el 30, la burguesía colombiana se apresta a la innovación política con el mismo fin. Nos referimos al proyecto del actual Presidente Alfonso López Michelsen de convocar a una Asamblea constituyente -proyecto ya aprobado inequivocamente en el Parlamento- cuya finalidad esencial se expresa en tres aspectos principales: 1) la reorganización política administrativa del país; 2) la reestructuración del aparato judicial y 3) la reforma electoral. Los objetivos del primer aspecto -el de la reforma político administrativa- son los de disminuir el poder político legislativo de las corporaciones públicas locales y regionales (ayuntamientos y asambleas departamentales) en favor de una concentración del poder en el Ejecutivo central, tanto regional como nacional y con visos de representación corporativa. En el caso de la reforma judicial la meta radica en incorporar al procedimiento jurídico ordinario los -- que se tienen implantados en la justicia militar, en especial -- con respecto de los delitos políticos; subversión, rebelión, -- conspiración, etc., obviamente todos ellos definidos a partir -- de la ideología de la clase dominante. Y en cuanto la reforma e

Iectoral, sus metas consisten en perpetuar la hegemonía de los dos partidos tradicionales con su contenido oligárquico burgués al interior de los mismos.

No hay ninguna duda de que el proyecto de la constituyente representa el nuevo proyecto del bloque histórico para reemplazar al del Frente Nacional, históricamente obsoleto y superado por el desarrollo de la lucha de clases y aun legalmente finiquitado en su término en el presente año.

Se trata entonces de continuar la línea de recomposición de la sociedad civil pero en términos que atañen más a la compulsión, al derecho coactivo como medio de fortalecer "legalmente" la esfera de la sociedad política, fortaleza donde se ampara la clase dominante como barrera contra los derechos de la clase subalterna.

CITAS BIBLIOGRAFICAS -IV PARTE-
(Conclusiones)

- 1) Apartes de discurso del Presidente Lleras Chargo. Marzo 18 de 1959 y primero de Diciembre de 1958. Por qué y Cómo se forjó el Frente Nacional. op.cit pp 177, 226.

- 2) Luis Carlos Pérez, La crisis Moral en Colombia, Ediciones Tercer Mundo Bogotá, Octubre de 1975 p 33. De este documento se extrae lo siguiente: "Ningún gobierno dentro del actual sistema es suficientemente idóneo para extinguir la descomposición social(...) ya no más fusión de partidos, ni convenios de alternabilidad, ni acomodos ministeriales, ni conferencia de expertos, ni planes apresurados, ni publicaciones de prensa hablada o escrita, ni decretos o leyes impositivas de sanciones(...) El choque entre el pueblo y el sistema ya no tiene superaciones aceptables(...) el pueblo quiere progreso, libertad. El sistema los niega. La culpa no es de una administración sino de todas".

- 3) Verse José Gutiérrez op. cit p.10

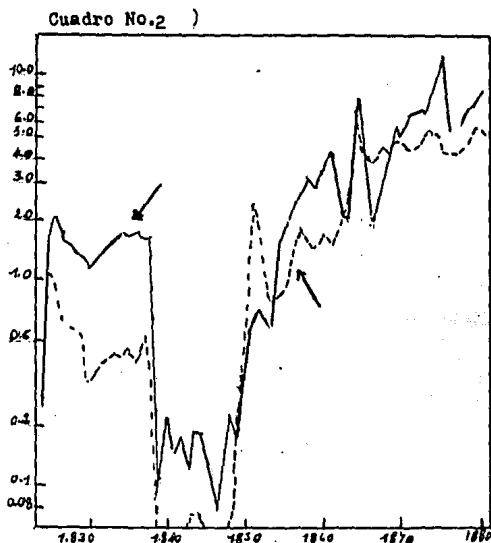
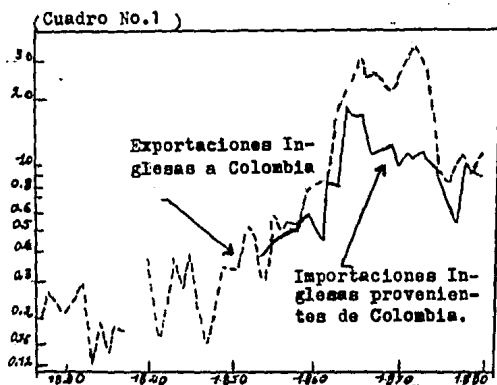
ANEXOS

Cuadro No.(1)

Comercio británico con Colombia 1827-80
(Millones de libras esterlinas).

Cuadro No.(2)

Comercio de los Estados Unidos con Colombia.(dólares)



Datos extractados de Historia Económica de Colombia
1845-1930, de WILLIAM PAUL MC GREEVEY. Bogotá Ediciones
Tercer Mundo, Primera edición 1975. Colección Aventura del
desarrollo. pp.36-37

Cuadro No. (3) EMPRESAS MIXTAS EN COLOMBIA - 1958

	Accionistas Norteameric.	Accionistas Nales.
1. Hilazas y Fibras Sintéticas		
a) Celanese Colombiana, S.A. Celanese pertenece a (Grace & Cía.)	75%	25 (sedalana)
b) Tejióndor (Grace & Cía)	25%	75 (Tejióndor)
c) Pantex (Bullington Wills)	50.12%	49.88
d) Satexco	50%	50 (Fabricato)
e) Berkshire (medias)	55%	45%
f) Sears (arreglos de comprar a procesadoras colombianas)	51%	49%
	100%	
2. Alimentos		
a) Conservas California (Grace & Cía.)	51.49%	49%
b) Crema Helado (arreglos de compras) Coca Cola, Pepsi-Cola, Canada Dry y Kist	100%	1/3 parte del mercado, ven- de sus concentrados a em-- botelladoras Nales.
3. Materiales		
a) Eternit (John Masville Int.)	Minoría	
b) ICO (Grace & Cía.)	100	
c) Sherwin (Arreglo patentes)	50	100
d) Cartón de Colombia (container)	50	50
e) Corporation of América	50	50
f) Celulosa (IFI: 30%; Cartón de Colombia: 25%; Container Corp. of América: 25%).		
g) Propal (Grace & Cía.)	50	50
h) Shellmar (Continental Can Co.)	15	85
i) Carvajal & Cía. (Arreglos con Brow Bigelow y Prentice Hall Press	--	--
4. Petróleo y Distribución de Gas		
a) Esso Colombiana	87.5	12.5
b) Cía. Colombiana de Gas (Sears Roebuck, Titulos, Ltda.)	50	50
c) Oleoducto del Pacífico (Intercol)	--	--
d) Chocó Pacífico y Accionistas Colombianos	50%	50%
5. Productos metálicos		
a) Colombia Reynolds, Santo Domingo, S.A.	51	49
b) Icasa (Selver Refrigerator y Glottman & Cía.)	Mayoría	
c) Induacero (Sears Roebuck y Talleres Centrales)	40	60
d) Industrias y equipos de Acero (Carvajal & Cía. y Remington Rand)	50	50
e) Unión Industrial y Astilleros (Barranquilla, S.A.) (Tood Shinyards Co.)	39	61
6. Otros		
a) Promotora Colombiana (South American Gold & Platinon C.)	--	--
b) Avianca	Minoría	

Fuente: KALMANOVITZ, Salomón, "A Propósito de Mario Arrubla", p. 16-17

(Extracto de la obra de Miguel Sorpa ya citada p.203.)

Cuadro anexo No. (4)

DEUDA PUBLICA EXTERNA 1950-1970 (*)

(Miles de dólares)

P A G O S

Años	Saldo a Comienzo del año ()	Capital	Pagos In- tereses	Total
1950	155.20	7.556	3.344	10.900
1951	157.289	9.239	4.107	13.345
1952	214.827	12.313	4.638	16.971
1953	262.904	24.037	5.972	30.009
1954	250.815	22.382	7.632	30.014
1955	264.217	35.327	5.566	40.893
1956	284.940	34.351	6.482	40.833
1957	273.547	61.606	8.550	70.156
1958	467.895	115.426	15.595	131.021
1959	474.162	112.961	17.416	130.377
1960	393.107	69.299	15.039	84.338
1961	376.842	60.867	11.598	72.465
1962	490.599	57.338	18.818	76.156
1963	711.743	70.157	21.423	91.580
1964	808.879	81.945	23.368	105.313
1965	937.426	73.242	25.192	98.435
1966	1.066.363	86.197	27.746	113.943
1967	1.125.883	92.216	28.689	120.905
1968	1.270.266	83.143	33.127	116.270
1969	1.422.283	69.166	37.986	107.152
1970	1.672.171	76.038	43.428	119.466

(*) Datos de Sorpa en su obra citada ,"Necimperialismo y Subdesarrollo Colombiano" p 253

(*)(*) Los datos según el autor incluye saldos no desembolsados y no incluye préstamos de excedentes agrícolas.
Cita como fuente, a Planeación Nacional, "Análisis crítico del financiamiento externo en Colombia y bases para la determinación de su política", p 41.

Cuadro anexo No. (5)

Exportaciones colombianas de Café	
Años	valor total (miles US\$)
1941	50.438
1942	82.559
1943	100.604
<u>1944</u>	<u>94.328</u>
1945	104.548
1946	156.687
1947	196.497
1948	225.211
1949	242.276
1950	308.351
1951	365.207
1952	379.881
1953	492.240
1954	550.152

Fuente: Boletín de Estadística, Federación Nacional de cafeteros (*).

El presente cuadro nos ilustra sobre el ascenso en las almas del mercado del café, con sólo una variación de baja en 1944.

(*) De la obra ya citada de Francisco Posada p. 46

Cuadro anexo No. (6)

COMPARACION ENTRE LOS LOGROS Y METAS ALCANZADAS DURANTE
LA "ALIANZA PARA EL PROGRESO" EN COLOMBIA

Replones	Las metas	Lo alcanzado
Ahorro (% del Producto Interno Bruto)	23%	16%
Inflación	10% anual o menos	15,1%
Ingreso por persona (aumento anual)	2,5%	1,3%
Industria (aumento anual)	7,6	5,8%
Calorías por persona	2.525 o más	2.428
Escuelas primarias	22.000	5.150
Aumento de Estudiantes	300%	42%
Analfabetismo	30% menos	44%
Fuga de Profesionales a Estados Unidos	Detenerse	800 en 1965

Fuente: Miguel Sorpa op. cit. p 380

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

1. ARENAS JACOBO. Diario de la Resistencia de - Marquetalia. Historia y Testimonio. Ediciones Abejón Mono, segunda edición. Colombia 1972.
2. ARRUELA MARIO. Estudios sobre el Subdesarrollo Ilo Colombiano. Ediciones el Tigre de Papel. Bogotá 1971.
3. BAYER TULIO. Carretera al Mar. Ediciones Tercer Mundo. Bogotá 1960.
4. BETANCUR BELISARIO. Colombia Cara a Cara. Ediciones Tercer Mundo. Bogotá 1961.
5. BLANDON BERRIO FIDEL, PERO. Lo que el Cielo no Perdona. Editorial Minerva, quinta edición. Bogotá 1955.
6. CABALLERO CALDERON EDUARDO. Siervo sin Tierra. Ediciones -- Guadarrama, segunda edición. Madrid 1955.
7. CABALLERO CALDERON EDUARDO. El Cristo de Espaldas. Primer - Festival del Libro.
8. CAICEDO OLGA DE. El Padre Camilo Torres o La -- Crisis de Madurez de América. Ediciones Aera. Barcelona 1972
9. CARDOSO, FALETTI, LECHNER, DE RIZ, CINTIA, CUEVA, BARRON(Otros). Estado y Proceso Político en América Latina(II). Revista Mexicana de Sociología. Instituto de Investigaciones sociales U-Nam. Abril-Junio 1977.

10. CARRION JORGE, AGUILAR ALOSO. La Burguesía, La Oligarquía y el Estado. (Los grandes problemas nacionales). Editorial Nuestro Tiempo. Tercera edición 1975. México D.F.
11. COLMENARES GERMAN. Partidos Políticos y Clases Sociales. (S.P.I.)
12. CUEVA AGUSTIN. "Concepción Marxista de las - Clases Sociales." Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de San Carlos, Guatemala, Jul-Sept 1970.
13. CUEVA AGUSTIN. "¿Fascismo en América Latina?" Estado y Proceso Político en América Latina. Revista de Sociología op.cit.
14. Cueva Agustín. El Desarrollo del Capitalismo en América Latina. Premio ensayo siglo XXI. Primera edición. México 1977.
15. CERRONI UMBERTO, LUCIO MAGRI, MONTHY JOHNSTONE. Teoría marxista del Partido Político. Cuadernos de Pasado y Presente, cuarta edición. Buenos Aires 1975.
16. CONTROVERSIA. ¿Iglesia en Conflicto? Centro de Investigación y educación popular No.44. Bogotá 1977
17. ENCUENTRO CON LOS MARXISTAS COLOMBIANOS. Organización Sacerdotes para América Latina. Cristianos por la liberación. Servicio colombiano de comunicación social. Bogotá 1975.

18. FALS BORDA ORLANDO. Historia de la Cuastión Agraria en Colombia, Publicaciones la - Roca. Bogotá 1975
19. GAITAN MAHECHA BERNARDO. Misión histórica del Frente Na cional. De la Violencia a la De - mocracia. Editorial Revista Co - lombiana. Bogotá 1976
20. GERMANI GINO, TORCUARO S. DI TELLA, OCTAVIO IANNI. Populismo y Contradicciones de clase en América Latina. Serie - popular Era. Primera edición. México D.F.
21. HILARION S. ALFONSO. Balas de la Ley. Editorial San - ta Fe. Bogotá 1953
22. KAPLAN MARCOS. La investigación Latinoamericana en Ciencias Sociales. Jornada - das 74. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales y el Cole - gio de México. México D.F 1973
23. KOSSOK, MANFRED. El contenido burgués de las Re - voluciones de América Latina. Re - vista Historia y Sociedad No. 4 invierno de 1974.
24. 1928 LAS SECRE DE LAS BANANNERAS. Documentos Testimonio. Ediciones los Comuneros, segunda edición. Colombia
25. LENIN. El Desarrollo del Capitalismo en Rusia. Editorial Progreso, se - gunda edición. Moscú 1974
26. MARULANDA MANUEL. Cuadernos de Campaña. Ediciones el Abejón Mono, tercera edición Colombia.

27. MARX. La Guerra Civil en Francia. Edito
Fial Ayuso. Obras Escogidas en dos
Tomos.
28. MARX. Las Luchas de Clases en Francia.
op.cit.
29. MARX. Contribución a la Crítica de la
de la Economía Política. Edicio-
nes de cultura popular S.A., quin-
ta edición, México 1974.
30. PAUL MC GREEVEY WILLIAM. Historia Económica de Colombia
1845-1930. Colección Aventura
del Desarrollo. Tercer Mundo 1975
31. ROJAS RUIZ HUMBERTO, CAMA-
CHO GUIZADO ALVARO. El Frente Nacional Ideología y
Realidad. Ediciones Punta de Lan-
za. Torre de Babel, Bogotá.
32. SANTA EDUARDO. Nos duele Colombia. Ediciones Ter-
cer Mundo, Bogotá 1962
33. TORRES GIRALDO IGNACIO Síntesis de Historia Política de
Colombia. Editorial Margen Iz-
quierda, tercera edición.
34. TORRES MAURO. En el apogeo de la Crisis Moral.
Gaitán Grandeza y limitaciones
psicológicas. Ediciones Tercer Mun-
do, colección tribuna libre. Bogo-
tá 1976.
35. URICOECHEA FERNANDO. "Los intelectuales latinoamerica
nos y el desarrollo de sus socie
dades", en Dependencia y desarro-
llo político de Colombia. op.cit.
36. VALENCIA VALENCIA ENRIQUE. "Notas sobre el Proyecto de la Cons
tituyente del actual Presidente
de la República de Colombia Al-
fonso López Michelsen.